

Histori*Agenda*

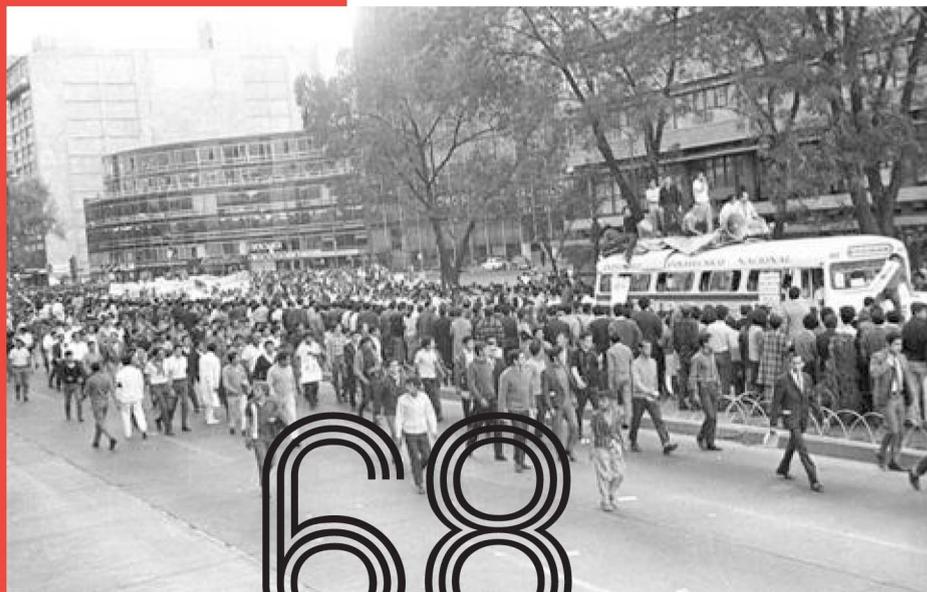
Núm. Especial, Cuarta época

septiembre 2018

ISSN 2448-489X



m.68
EL PASADO
ESTÁ
PRESENTE





La revolución cultural mundial de 1968



El Movimiento Estudiantil de 1968 a través de la Colección Manuel Gutiérrez Paredes



La defensa de los presos del Movimiento del 68

7

31

39

ÍNDICE

La revolución cultural mundial de 1968, cincuenta años después <i>Carlos Antonio Aguirre Rojas</i>	7
El Movimiento Estudiantil de 1968 a través de la Colección Manuel Gutiérrez Paredes del Archivo Histórico de la UNAM <i>Oralia García Cárdenas</i>	31
La defensa de los presos del Movimiento del 68 <i>Gloria Celia Carreño Alvarado</i>	39
Una tarde gris de leve lluvia, Arturo Delgado y el Movimiento Estudiantil de 1968 <i>David Placencia Bogarín, Alejandro García</i>	61
Testimonio de un momento histórico: la Colección Esther Montero <i>Leticia Idolina Medina Rodríguez</i>	87
José Revueltas y el Movimiento Estudiantil-Popular de 1968 <i>Francisco González Gómez</i>	95



La música. La memoria: el USB del 68. La banda sonora de esos días

109



¡Únete pueblo! Obra dramática para la enseñanza aprendizaje del movimiento social de 1968

129



Los documentos del Movimiento Estudiantil de 1968 en acceso digital abierto

137

La música. La memoria: el USB del 68. La banda sonora de esos días

Ismael Antonio Colmenares Maguregui

109

El Movimiento Estudiantil de 1968 a través de la prensa judía de México

Francisco Javier Acosta Martínez

117

¡Únete pueblo! Obra dramática para la enseñanza aprendizaje del movimiento social de 1968

Reyna Cristal Díaz Salgado

129

Los documentos del Movimiento Estudiantil de 1968 en acceso digital abierto

Clara Ramírez, Myriam Vivas

137

Histori*Agenda*

m 68: EL PASADO ESTÁ PRESENTE

Cuarta época
Número especial
 (septiembre 2018)

Director

Benjamín Barajas Sánchez

Director fundador

Miguel Ángel Gallo

Editora

Maricela González Delgado

Coordinador de la edición

David Placencia

Consejo editorial

Carmen Calderón Nava
 Arturo Delgado González
 Miguel Ángel Gallo Tirado
 Humberto Ruiz Ocampo
 Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
 Jesús Antonio García Olivera
 Ricardo Martínez González
 Tania Ortiz Galicia
 Gloria Celia Carreño Alvarado
 Carlos Antonio Aguirre Rojas

Diseño gráfico y editorial

Ma. Mercedes Olvera Pacheco

Corrección

Alejandro García
 Hilda Villegas González

Corrección y traducción

Carmen Celeste Martínez Aguilar

Fotografía

Archivo fotográfico CCH
 Archivo Histórico UNAM

Número especial, M 68: *El pasado está presente*, septiembre de 2018, es una publicación gratuita y semestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México, a través de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades. Insurgentes Sur, Circuito Escolar S/N, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México. Tel. 56 22 00 25, URL:<http://www.cch.unam.mx/comunicación/historiagenda>. Correo electrónico: <historia_agenda2013@outlook.com>.

Editora responsable: Maricela González Delgado, Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo del Título Núm. 04-2014-020710270500-102, ISSN: 2448-489X, Certificado de Licitud de Título y Contenido Núm. 16450, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor (INDAUTOR). Impresa por la imprenta del Colegio de Ciencias y Humanidades, Monrovia núm. 1002, Colonia Portales, Delegación Benito Juárez, C.P. 3300, México, Ciudad de México, Tel. 56 22 00 25. Este número se terminó de imprimir el 24 de septiembre de 2018, con un tiraje de 500 ejemplares, impresión tipo offset, con papel cultural de 90 gramos para los interiores y papel couché de 250 gramos para los forros.

La responsabilidad de los trabajos publicados en el número especial *M 68: El pasado está presente* recae exclusivamente en sus autores y su contenido no necesariamente refleja el criterio de la institución. 2018© TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS, PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, INCLUYENDO CUALQUIER MEDIO ELECTRÓNICO O MAGNÉTICO, CON FINES COMERCIALES.

Favor de dirigir correspondencia y colaboraciones a *HistoriAgenda*, Dirección General del CCH, primer piso, Secretaría de Comunicación Institucional, Insurgentes Sur y Circuito Escolar, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, tel. 56 22 00 25, <historia_agenda2013@outlook.com>.

PRESENTACIÓN

El Movimiento Estudiantil de 1968 cumple cincuenta años. Nuestra Universidad se ha dado a la tarea de realizar una serie de eventos y actividades para conmemorarlo, el Colegio de Ciencias y Humanidades no es la excepción, por lo que edita un número especial de la revista *HistoriAgenda*.

La presente edición es resultado de una colaboración institucional con el Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM), que brindó sus catálogos, acervos y materiales gráficos al servicio de la comunidad *cecehachera* para ilustrar nuestra publicación. Esto permite combinar las vivencias personales como la del maestro Arturo Delgado González, testigo del movimiento de 1968, con expedientes de la defensoría que hicieron abogados universitarios como Ignacio García Téllez, Mario de la Cueva, Alfonso Noriega, Felipe Tena Ramírez e Ignacio Burgoa.

La represión vivida durante ese año marcó un parteaguas en la lucha democrática. Resultado del agotamiento del capitalismo a nivel internacional y, particularmente en México durante el final del Milagro mexicano, periodo en el que el gobierno priista ejercía una fuerte represión, la cual se había manifestado desde la década anterior contra el movimiento ferrocarrilero, camionero, médico, movimientos estudiantiles en diversas partes del país, como en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y la huelga de la Universidad Nacional Autónoma

de México de 1966 que desembocó en la aceptación del pase automático para los alumnos de preparatoria.

A nivel internacional, la Guerra fría causaba guerras y muertes, así es que nuestro estudiantado veía muestras imperialistas en los bombardeos llevados a cabo en Vietnam, pero también observaba con promisión la Revolución Cubana, por lo que se animaban a protestar y enmarcar la bandera del comunismo, lo que se tradujo en una juventud acostumbrada a luchas por su libertad, incluyendo la revolución sexual.

Para el Colegio de Ciencias y Humanidades el acontecimiento es significativo, ya que a él se integró un grupo importante de profesores que intervini6 de una u otra forma en el movimiento del 68. Proyecto visionario y transformador gestado por el doctor Pablo González Casanova.

El proyecto mismo del Colegio es una herencia de esta gesta memorable, pues respondía a la necesidad de la sociedad de contar con una educación activa y formativa, con una participación conjunta de maestros y alumnos, donde el estudiante fuera protagonista de su propio aprendizaje con el Aprender a aprender; que adquiera, junto con la capacidad de autoformación y de manera integral, habilidades, valores y aptitudes; que desarrollará un conocimiento sólido, crítico y reflexivo de la realidad, con el cual contribuya a mejorar y transformar ésta, a partir del análisis y solución de problemáticas nacionales.

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

Director General del Colegio de Ciencias y Humanidades



Recibido: abril 18 de 2018
Aprobado: mayo 22 de 2018

La revolución cultural mundial de 1968, cincuenta años después

Carlos Antonio Aguirre Rojas

The World Cultural Revolution of 1968, fifty years later

Síntesis curricular

Carlos Antonio Aguirre Rojas es investigador de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Cursó el Doctorado en Economía en la UNAM, y un Posdoctorado en Historia en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Ha trabajado el tema de la Teoría de la Historia y la Historia de la Historiografía durante el “Largo Siglo xx”, que va desde 1848 hasta la actualidad. Además, se ha especializado en el estudio de los movimientos antisistémicos actuales en México y en América Latina.

Sus libros y artículos han sido traducidos a dieciséis idiomas, y publicados en veintiséis diferentes países del mundo. Hace algunos años *HistoriAgenda* publicó un número especial dedicado a su trabajo.

Resumen

El artículo plantea que el Movimiento de 1968 se encuentra vivo y presente tanto en la vida social como en la memoria colectiva en todo el mundo, y se ha convertido en un referente de los movimientos anti-capitalistas y antisistémicos actuales.

Su universalidad y profundidad se debe a tres elementos: a) su actor principal: el movimiento estudiantil; b) al ámbito de la esfera social de su principal acción: la cultura y c) el movimiento del 68 coincide con el final de la etapa de equilibrio del capitalismo y el actual inicio de su crisis terminal. Caracteriza a la vieja cultura capitalista y plantea algunos elementos de la nueva cultura que la habrá de sustituir.

Palabras clave: Movimiento estudiantil, movimientos anticapitalistas, movimientos antisistémicos, revolución cultural, crisis terminal capitalista, nueva cultura.

Abstract

The article states that the Movement of 1968 is alive and present, both in social life and in collective memory throughout the world, and has become a reference point for current anti-capitalist and anti-systemic movements.

Its universality and depth are due to three elements: a) its main actor: The Student Movement; b) the scope of the social sphere of its central action: culture; and c) the Movement of 1968 coincides with the end of the equilibrium stage of capitalism and the current beginning of its terminal crisis. It characterizes the old capitalist culture and raises some elements of the new culture that will replace it.

Key Words: Student Movement, anti-capitalist movements, anti-systemic movements, cultural revolution, capitalist terminal crisis, new culture.

"No, nunca eres demasiado viejo para el rock & roll, mientras eres todavía demasiado joven para morir".

Ian Anderson, Too old to rock & roll, too young to die, con el grupo *Jethro Tull*, 1976.

Introducción

Cincuenta años después de su saludable irrupción en el escenario global, la revolución cultural mundial de 1968 se muestra viva, activa y muy presente dentro del imaginario social de la contramemoria popular y de la vida política, social y cultural de una vasta mayoría de sociedades y naciones. Porque algunas pocas veces para criticarla o minimizarla, y muchas para rememorarla, reivindicar su herencia o para exaltar sus consecuencias, sus efectos y sus conquistas principales, esa revolución de 1968 se ha convertido ahora, cinco décadas después, en un referente central e ineludible, tanto de todo el conjunto de los movimientos sociales anticapitalistas y antisistémicos actuales, como también de todo análisis y diagnósticos serios de la historia de la cultura reciente, o de la explicación de los perfiles principales de esa misma cultura más contemporánea.

Gran vitalidad y permanencia

en el imaginario social de las más distintas sociedades, que se ha expresado lo mismo en los reiterados y recurrentes intentos de "recuperar" intelectualmente a este acontecimiento-ruptura de 1968, a lo largo de ya diez lustros, para poder así descifrarlo y explicarlo, que en los diversos reclamos de filiación y conexión con él realizados sucesivamente, tanto por actores y movimientos sociales diferentes, como por teóricos y analistas sociales de todo orden. Variado abanico de ecos y presencias de 1968, que comenzó casi simultáneamente a su propia irrupción, con los intentos de caracterizarlo como una "nueva forma" de la lucha de clases, o también como "comuna estudiantil", o como la "toma de la palabra", y continuó al volverse una fecha simbólica que ha sido recordada profusamente cada diez años, además de ser evocada; por ejemplo en 1989, al pensar este último proceso como "la continuación de 1968", o también en 2011, al considerar a la llamada "primavera árabe" como una serie de movimientos que, en cierto sentido, recuperaban y actualizaban el espíritu profundo de la "marea del 68" (Touraine, 1970).

Marea del 68 o evocación reitera-

Los tres ejes particulares que definieron al conjunto de los movimientos de 1968, y que aluden, el primero, a su actor social principal, el movimiento estudiantil; el segundo, al ámbito del tejido social en donde se focaliza la principal acción de 1968, es decir, en la esfera de la cultura, al conformarse como una verdadera revolución cultural; y tercero, al momento temporal en que irrumpen estos movimientos estudiantiles para desencadenar esa profunda y cataclísmica revolución cultural

da de la revolución cultural mundial de 1968, que nos remite de modo genérico y simbólico a las múltiples revueltas, rebeliones y revoluciones que, en China desde 1966, o en México, Estados Unidos, Alemania, Italia o Japón en 1968, pero también en Argentina y otra vez en Italia en 1969, y en Colombia en 1971 y 72, fueron siempre gestadas y protagonizadas por potentes movimientos estudiantiles, para en ocasiones derivar en más vastos movimientos populares de diversos tipos. Distintas rebeliones o revoluciones que tu-

vieron igualmente duraciones diferentes, prolongándose a veces por toda una década, como en China o en Italia, y en otras, la mayoría, durando sólo algunos meses.

Múltiples rebeliones de 1968 que, a cincuenta años de su aparición, siguen mostrando una tenaz permanencia en la contramemoria popular, y una vasta presencia en el imaginario social de la inmensa mayoría de las sociedades contemporáneas. Lo que no es el caso de otras rebeliones o revoluciones, tanto anteriores como posteriores a 1968, las que sólo alcanzan a veces una presencia más local, o también más limitada temporalmente, o más reducida respecto de sus efectos y consecuencias y se desarrolla una menor evocación o reivindicación de esas rebeliones, desde las condiciones y los tiempos presentes.

Por eso, y dado que esta revolución cultural mundial de 1968 mantiene hasta hoy tanto la vasta presencia universal que la caracterizó desde su origen, como también la enorme profundidad de sus consecuencias y ecos diversos, que siguen haciéndose sentir de múltiples formas en la actualidad, es necesario preguntarse acerca de las razones de esta universalidad y pro-

fundidad, que singularizan y hacen destacarse con tanta fuerza a esa compleja revolución mundial de 1968. Razones que, naturalmente, nos remiten para su explicación a los tres ejes particulares que definieron al conjunto de los movimientos de 1968, y que aluden, el primero, a su actor social principal, el movimiento estudiantil; el segundo, al ámbito del tejido social en donde se focaliza la principal acción de 1968, es decir, en la esfera de la cultura, al conformarse como una verdadera revolución cultural; y tercero, al momento temporal en que irrumpen estos movimientos estudiantiles para desencadenar esa profunda y cataclísmica revolución cultural, que coincide con el final de la etapa de equilibrio del capitalismo mundial, desplegada durante cinco siglos, y con el inicio de la etapa de su verdadera crisis terminal o estructural definitiva. Tres ejes diversos que, además, nos remiten complejamente a temporalidades también distintas, involucrando tanto acontecimientos y circunstancias inmediatas, como a coyunturas más largas de lustros y décadas, pero también a procesos y realidades de larga y hasta de muy larga duración histórica. Veamos las distintas implicaciones

de estos tres ejes mencionados con más detenimiento.

1968 y el nacimiento del Movimiento Estudiantil

“¡Corre camarada, el viejo mundo viene detrás de ti!”.

Frase pintada sobre un muro de París, en mayo de 1968

Un primer eje explicativo que define a la revolución cultural mundial de 1968 es el que se refiere al hecho de quién fue su agente social fundamental, un agente social nuevo e inédito, que nació precisamente al calor de las múltiples rebeliones y de los diversos movimientos de 1968, el actor social o *movimiento estudiantil* que en esas fechas de hace medio siglo recibió su verdadero bautismo de fuego. Nuevo agente o movimiento social, antes desconocido e inexistente, que provocó que desde su propio surgimiento esos múltiples movimientos de 1968 fueran vistos, en general, como movimientos sociales precisamente extraños, nuevos, inéditos y, por eso, inexplicables con las herramientas intelectuales y con las concepciones sociales entonces dominantes.

Y ello, incluso por parte de las supuestas “izquierdas” de aquella

época, es decir, por la inmensa mayoría de los partidos comunistas de todo el mundo, con la notabilísima excepción del Partido Comunista Chino, el que bajo la iniciativa de Mao Tse Tung fue el que desencadenó la vasta e importante Revolución Cultural china de 1966-1976. Pero salvo este caso excepcional de China, todos los partidos comunistas del mundo, que eran en realidad partidos reformistas, de una izquierda domesticada e integrada al *establishment*, condenaron a los movimientos de 1968, descalificándolos y menospreciando sus acciones iniciales. Aunque más adelante y de manera claramente oportunista, cuando esos movimientos de 1968 se consolidaron y se propagaron, masificándose en el seno de la base estudiantil, y a veces extendiéndose como movimientos estudiantil-populares o como movimientos de una clara alianza obrero-estudiantil, entonces esos partidos comunistas trataron de influenciarlos, o de cooptarlos, o de montarse en ellos para dirigirlos, para controlarlos o para encaminarlos en su propio beneficio, lo que sin duda y también en general nunca lograron.

Pero más allá de esta miopía y oportunismo de esas viejas izquier-

das anquilosadas de los partidos comunistas, la revolución de 1968 cuestionó y puso en crisis también a los esquemas de explicación prevalentes en los movimientos realmente revolucionarios, y en las izquierdas realmente críticas de aquellos años. Porque en tanto movimiento estudiantil, el de 1968 no era ya un movimiento clasista sino pluriclasista, que además ponía en acción y movilizaba no a una clase social sino a un sector social, sector que adicionalmente tenía una condición social que era necesariamente *efímera* y que no era ni explotado económicamente, ni tampoco, en aquellos tiempos –lo que hoy ya no es más verdad–, discriminado socialmente, aunque sí estaba sometido, dominado y oprimido tanto política como ideológicamente (Cohn-Bendit, 2008).

Nacimiento entonces de un nuevo movimiento de masas, el movimiento estudiantil, que no existía como tal movimiento masivo antes de 1968, y que al irrumpir en el segundo lustro de los años sesenta del siglo xx, confundió tanto a los movimientos realmente anticapitalistas de entonces, como a los teóricos y analistas sociales que intentaron descifrarlo. Pues era claro que una



IISSUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Sección Gráfica/Subsección Carteles/EM-C-033

huelga estudiantil o universitaria no afectaba la producción de plusvalía, ni paralizaba tampoco el funcionamiento de la economía capitalista, pero en cambio y a pesar de esto sí era capaz de suscitar el vasto sustento, el apoyo y la protesta del movimiento obrero, o de los sectores populares en general, y también de provocar una real crisis política y social de grandes dimensiones.

Condición aparentemente ambivalente de estos nuevos movimientos estudiantiles, que provocó lo mismo los forzados y limitados intentos de reducir la condición estudiantil a

su futura función económica y a su supuesta oposición a una nueva sociedad "tecnocrática", para poder concebir a esos movimientos como una "nueva forma de la lucha de clases", que las explicaciones simplistas que reducían el movimiento a la limitada significación de ser tan solo "la toma de la palabra". Como si la lucha de clases no hubiese estado *siempre* presente a todo lo largo y ancho del tejido social, desde el origen mismo del capitalismo, y como si no fuese una regla también constante y permanente de todo movimiento anticapitalista la de

Hoy es claro que esos movimientos de 1968, que fueron la clara emergencia de ese actor social estudiantil, y más en general del actor juvenil dentro de todo el orbe, fueron también el inicio de una entera reconfiguración de todo el mapa de los movimientos anticapitalistas

recuperar la voz y la palabra para los oprimidos, en cada ocasión en que estos se rebelan y se ponen en acción en contra de sus opresores (Touraine, 1970).

Limitadas explicaciones de 1968 que ahora, cincuenta años después, podemos trascender y superar fácilmente, al reubicar lo que en ese momento significó realmente dicho *nacimiento del movimiento estudiantil* como un verdadero movimiento de masas. Porque si re-situamos 1968 dentro de una perspectiva temporal más amplia, podremos recordar que la revolución demográfica desencadenada por el capitalismo, que eliminó el sistema de mareas en la evolución de

la población mundial e instauró en su lugar un crecimiento progresivo, acelerado y cada vez más explosivo de la cantidad de seres humanos, data sólo de finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX. Lo que quiere decir que la actual "sociedad de masas" maduró lentamente durante todo el siglo XIX, para comenzar a acelerarse en la primera mitad del siglo XX, y terminar explotando abrumadoramente justo en la segunda mitad de ese mismo siglo XX (Braudel, 1984). Sociedad de masas que ha creado los actuales fenómenos del turismo masivo, de la comunicación de masas, del consumo desmesurado de bienes, o de la aglomeración irracional de las poblaciones en las grandes megalópolis, entre muchos otros complejos y complicados fenómenos contemporáneos.

Y es esa misma masificación creciente de muchos procesos sociales la que creó las universidades de masas entre 1945 y 1968 en todo el planeta, gestando así a ese nuevo actor social que era el actor juvenil en general, y en particular el actor social estudiantil. Lo que explica que 1968 haya partido de la clara conversión del movimiento estudiantil de un movimiento de pequeños grupos y élites que fue siempre

hasta antes de 1945, en un verdadero y potente movimiento de masas que inundaba las calles de las grandes ciudades con decenas y centenas de miles de estudiantes, y que convocaba en su apoyo tanto a los jóvenes no estudiantes de los sectores obreros y populares como al conjunto de las clases, sectores y grupos subalternos de la sociedad (Hobsbawm, 1996).

Y hoy es claro que esos movimientos de 1968, que fueron la clara emergencia de ese actor social estudiantil, y más en general del actor juvenil dentro de todo el orbe, fueron también el inicio de una entera reconfiguración de todo el mapa de los movimientos anticapitalistas, los que en los últimos cincuenta años vividos han dejado de ser solamente movimientos de la clase obrera industrial y de sus diversos "aliados secundarios", como fueron concebidos hasta 1968, para convertirse ahora en un rico y variado mosaico de movimientos de grupos, sectores, clases y actores sociales diversos, que incluye lo mismo al movimiento feminista, a los movimientos indígenas, o al movimiento estudiantil y juvenil, que a los movimientos pacifistas, urbano-populares, ecologistas, de la diversidad sexual, de los

jubilados, de los migrantes, de los desempleados, de los sin tierra y de un largo etcétera posible.

Reconfiguración radical del mapa de los movimientos anticapitalistas, donde la clase obrera y el movimiento obrero continúan siendo centrales y fundamentales, pero en donde han dejado de ser el "único" agente revolucionario, e incluso el agente hegemónico de todos los demás, para reinsertarse ahora dentro de ese vasto abanico de movimientos ya mencionados. Y con la multiplicación y diversificación de los agentes revolucionarios, se han desarrollado también en estos diez lustros la proliferación y diferenciación de las demandas y de los frentes de lucha anticapitalistas, los que ya no se limitan a los ámbitos económico y político, sino que abarcan igualmente a las distintas esferas sociales, culturales e incluso civilizatorias (Wallerstein, 2008).

De este modo y en eso reside una parte del aporte universal y todavía vigente de la revolución estudiantil de 1968, esta última nos recordó que si bien la sociedad capitalista es una sociedad de clases, y en ella, como en toda sociedad clasista, la lucha de clases es fundamental y omnipresente sin embargo

y, simultáneamente, junto a las clases sociales propias del capitalismo existen también diversos grupos, sectores y actores sociales que poseen cada uno su identidad social específica y sus singulares perfiles definitorios, siendo además capaces, en tanto tales sectores, actores o grupos, de un particular conjunto de prácticas y de acciones sociales determinadas.

Y también, que si bien existen la explotación económica y el dominio político, tienen vida igualmente diversas formas y relaciones de opresión, de discriminación social, de jerarquías de poder y de jerarquías sociales diversas, junto a formas de exclusión, de marginación y de estigmatización de diferentes tipos. Y que, lógicamente, si queremos construir un mundo nuevo, no capitalista y realmente libre, justo y genuinamente democrático, entonces es necesario oponernos y combatir desde ahora mismo no sólo a la explotación económica y al dominio político, sino también y con la misma fuerza y relevancia a esas diversas formas de opresión, de discriminación, de marginación

y de exclusión social, igual que a todas las figuras de las distintas e injustas jerarquías sociales ya mencionadas.

Por eso, y cincuenta años después de esas revoluciones de 1968, seguimos recordando su legado y reivindicando su herencia, porque fueron ellos quienes iniciaron la emergencia de todos los nuevos movimientos de esos diversos actores y sectores, los que han seguido aflorando y apareciendo hasta hoy dentro del mapa de las múltiples luchas antisistémicas actuales. Y también porque ellos son los que inicialmente plantearon la politización e incorporación orgánica, dentro de los combates anticapitalistas todavía en curso, de la lucha en contra de todas esas formas de discriminación, opresión, jerarquía y exclusión que aún seguimos padeciendo cotidiana y persistentemente, y a las cuales seguimos siendo confrontados hasta la actualidad.

He aquí un posible primer eje explicativo de la persistente vigencia y de la vasta presencia de la revolución de 1968, cincuenta años después de su nacimiento original.

1968: una revolución cultural mundial, y de larga duración

“Profesores, ustedes son tan viejos como su propia cultura”.

Frase pintada sobre un muro de París, en mayo de 1968.

El segundo eje de explicación de las revoluciones de 1968 en todo el planeta nos remite al ámbito o esfera específica de la totalidad social en que esta revolución mundial incidió, el ámbito de la cultura. Por eso, en noviembre de 1971, sólo tres años y medio después del célebre *mayo francés*, Fernand Braudel caracterizó a los movimientos de 1968 como una verdadera revolución cultural de larga duración. Con lo cual, y prolongando creativamente los esfuerzos por caracterizar a esas revoluciones “soixante-huitards”, él señaló que se trataba de una profunda y radical mutación cultural, sólo comparable por sus alcances y por su magnitud tanto al movimiento del Renacimiento Italiano como al de la Reforma Religiosa europea del siglo *xvi*. Gran mutación o real revolución del conjunto de las estructuras culturales de todas las sociedades del siglo *xx*, que habiendo partido del movimiento estudiantil y de la inicial impugnación de éste al

aparato y a las instituciones escolares, terminó convirtiéndose en una compleja transformación de los tres espacios que, en el mundo contemporáneo, generan, reproducen y mantienen viva a esa dimensión específica de la totalidad social que es la cultura, es decir, a la familia, a la escuela y a los medios de comunicación masiva.

Porque a cinco décadas de distancia podemos fácilmente comprobar la exactitud del diagnóstico braudeliano sobre la revolución mundial de 1968, y confirmar que esta última representa claramente un antes y un después en las historias particulares de la familia moderna, de la escuela contemporánea y de los medios de comunicación masiva, los que al transformarse radicalmente desde esas fechas, terminan por modificar igualmente todos los perfiles esenciales de lo que hoy son las culturas contemporáneas de prácticamente todo el planeta (Braudel, 1993).

Porque es claro que en 1968 entra en crisis y colapsa totalmente la estructura de la familia monógama, machista, patriarcal y autoritaria. Colapso del que derivan tanto la masificación y evolución del feminismo de los últimos diez lustros, como

también las múltiples búsquedas de nuevas formas de vínculo amoroso y de familia, que van desde las comunas *hippies* hasta el llamado "poliamor", pasando por la constitución de familias homosexuales, por la reivindicación de las relaciones puramente ocasionales, por las formas del intercambio de parejas o de las relaciones conscientemente abiertas de la proliferación de los triángulos amorosos, o de las múltiples y complejas formas de la reconfiguración que vive hoy esa estructura familiar. Pero también y en otra vía, es de esta crisis y bancarrota de la entidad familiar monógama de la que nace el enorme incremento de la tasa de divorcios, el aumento galopante de la figura y de la tasa de madres solteras, y las modificaciones incluso legales del estatuto de las mujeres y de los hijos dentro del núcleo familiar.

Revolución completa del universo familiar, todavía en curso, que naturalmente ha revolucionado también a toda la cultura actual, revalorando positivamente el papel de las mujeres, introduciendo y legitimando la diversidad de la expresión amorosa, y minando cada vez más la lógica autoritaria, machista, y patriarcal antes prevaleciente en

las relaciones entre hombre y mujer, y también entre padres e hijos.

Del mismo modo que en la familia, se revoluciona también la institución escolar, la que estuvo también en el centro de las impugnaciones de distintos movimientos de 1968. Y así, después de este simbólico año se hace pedazos la jerarquía injustificada de los maestros sobre los alumnos, basada en el principio del *Magister dixit*, para cuestionar el término mismo de alumno (es decir alguien "sin luces"), y para criticar el complementario fetichismo respecto de la letra impresa. Pues después de cinco décadas sabemos muy claramente que el maestro se equivoca y que no lo sabe todo, y también que su palabra no es siempre idéntica a la verdad científica. Y también sabemos que un texto impreso, igual que un discurso hablado, puede contener lo mismo aciertos que errores, y mentiras igual que verdades. Con lo cual se ha revolucionado totalmente el aparato escolar, el que ahora se desgarrará entre tratar de recuperar el vasto saber depositado en el colectivo estudiantil, a la vez que mantiene la autoridad casi intocada del profesor dentro del aula, igual que acepta la no infalibilidad de la palabra

impresa, al mismo tiempo que continúa imprimiendo libros y artículos con visiones sesgadas, mentirosas y erróneas, sobre los más distintos temas sociales o de ciencias duras (Foucault, 1976).

Y con los medios de comunicación masiva sucede algo similar a la que acontece con la familia y con la escuela. Pues si antes de 1968 estos medios eran tan sólo un artículo de lujo de pequeñas minorías, o en otro caso simples instrumentos de diversión y de entretenimiento, en cambio después de 1968 comenzarán a tener una difusión mucho más masiva y popular, además de convertirse conscientemente en mecanismos, tanto de la difusión de ciertos valores y códigos culturales, como también de la formación y manipulación de la opinión pública, a través de seleccionar, sesgar y hasta fabricar la información, y también de deformarla y moldearla, de acuerdo a sus propios objetivos, y según la lógica del mejor postor.

Así, después de 1968 esos medios de comunicación masiva se volvieron generadores y reproductores importantes de la cultura, impulsando también la profunda revolución cultural mencionada. Aunque es claro también que ahora, cincuen-

ta años después, esos primeros medios de comunicación masiva que fueron la radio, la televisión y los periódicos, se encuentran en franca decadencia y retirada, al ser vencidos y sustituidos progresivamente por los nuevos espacios del Internet y de las redes sociales, los que como nuevas formas masivas de circulación y de difusión de la información y de la cultura, van ocupando claramente su lugar (Galeano, 2015).

De este modo, y expresando en el plano cultural los profundos cambios reales que hacia 1968 se condensan en estos tres espacios, el del ámbito familiar, el del aparato escolar y el de los medios de comunicación masiva, la revolución cultural de 1968 se configura, como bien lo percibió Fernand Braudel, como una verdadera y profunda revolución cultural de larga duración. Revolución que además, y a diferencia de otros movimientos, o rebeliones, o transformaciones sociales profundas, tuvo una clara e innegable dimensión mundial, que se hace evidente en el hecho de que sus epicentros fundamentales aparecen lo mismo en el espacio del mundo capitalista desarrollado, en donde París es su foco de irradiación principal, que en el en-

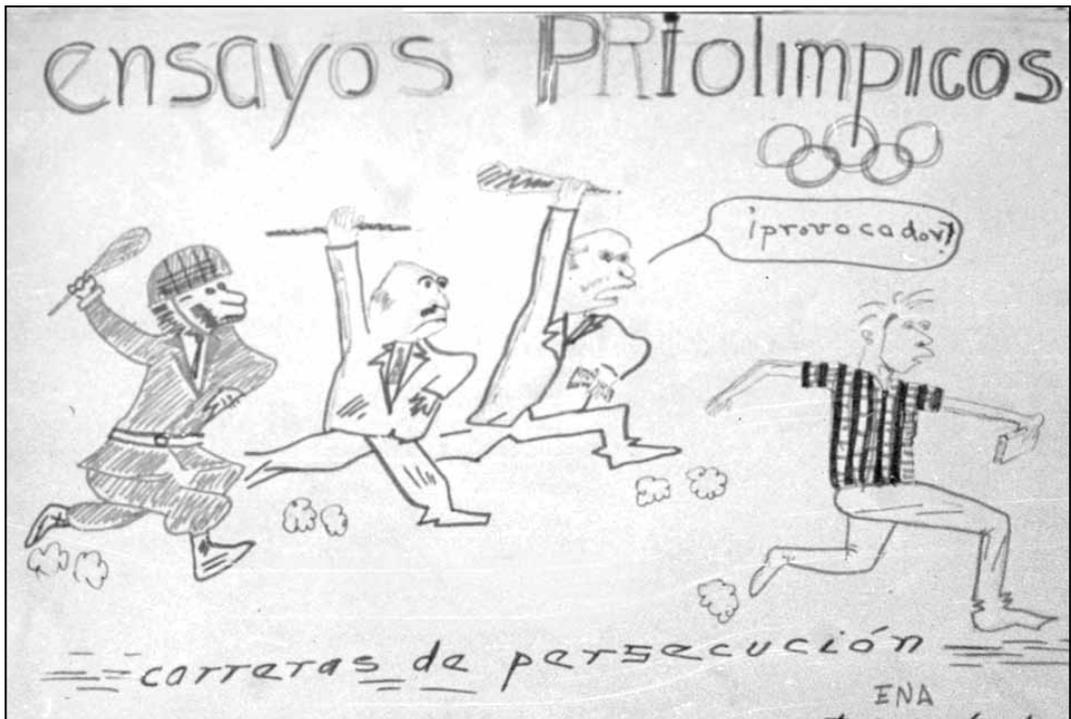
tonces llamado "mundo socialista", en donde sobresalen, primero China con su gran Revolución Cultural Proletaria, y luego Checoslovaquia, con su Primavera de Praga. Pero también e igualmente en el llamado "tercer mundo", en donde le corresponde a México ese papel de epicentro simbólico, en virtud, entre otras razones, de la trágica masacre de la Plaza de Tlatelolco del 2 de octubre de 1968.

Carácter mundial de la revolución cultural de 1968, en el que ha insistido especialmente Immanuel Wallerstein (1989), al caracterizarla como una revolución profunda de la entera "geocultura del sistema-mundo" capitalista, revolución que se vincularía a su propio momento temporal de desarrollo, al año de 1968, el que en la explicación de este autor es también el momento temporal de arranque de la etapa de la *crisis terminal del capitalismo* actualmente todavía en curso.

Pues es éste, el "momento 1968", el tercer eje que nos permite explicar a la revolución cultural mundial de 1968, así como a sus profundos impactos planetarios y persistentes a lo largo de los últimos cincuenta años. Porque si el capitalismo es un sistema no local, y no exclusivamen-

te nacional, a pesar de ser el sistema histórico que, estrictamente hablando, inventó las naciones y las estructuras nacionales, sino que es un sistema histórico mundial, entonces es lógico que posea también, entre sus múltiples dinámicas principales, una dinámica igualmente planetaria, la que también, lógicamente, se hace sentir y se manifiesta cuando ese capitalismo mundial entra en la etapa de su crisis terminal. Porque este ingreso se vive lo mismo en el capitalismo central de las naciones más desarrolladas, que en los capitalisms periféricos de las naciones pobres y tercermundistas, igual que en los capitalisms de Estado de la Unión Soviética y de Europa Oriental, o en la compleja situación de la China de aquellos años sesenta, que entonces se debatía todavía entre profundizar en la vía del camino socialista, o sufrir una regresión y volver al camino capitalista, lo que trágicamente y después de la muerte de Mao Tse Tung se decidió infelizmente hacia esta segunda opción.

Y es por esto que esas revoluciones de 1968 están presentes en todo el mundo, manifestándose en algunos países como una crítica radical de la cultura materialista, consumista y vacía del capitalismo más



IIJUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Sección Gráfica/Subsección Fotografías/EM-037

desarrollado, y en otros países capitalistas pobres como crítica de la cultura autoritaria y antidemocrática, represiva y asfixiante de las libertades más elementales, como las de expresión, de manifestación, de prensa o de asociación, mientras que en los países del entonces llamado bloque socialista esta crítica cultural radical lo era de la cultura burocrática y monolítica, administrada y manipulada por el Estado, y apoyada en una versión manualista, empobrecida, degradada y vulgar de un supuesto marxismo, convertido, asombrosamente, en verdadera "ideología de Estado".

Crítica de las formas culturales dominantes en cada una de las tres zonas mencionadas del planeta, que traspasando las fronteras nacionales y las asimetrías de desarrollo económico, y más allá de los matices determinados por su despliegue dentro de un país oficial o realmente socialista, o en un país capitalista desarrollado, o en otro caso subdesarrollado, instauró la reivindicación clara y radical de un nuevo modo de concebir y de asumir la cultura, es decir, de una radicalmente nueva forma de la cultura, modo y forma que al acompasarse con el proceso de la crisis y la decadencia

terminal y definitiva del capitalismo, niega radicalmente a la cultura capitalista en general, y al conjunto de sus trazos y perfiles característicos en particular, a la vez que anuncia y prefigura, desde ahora, las formas concretas y las aristas específicas de esa nueva cultura ya no capitalista. Lo que dota de un contenido más concreto a esa revolución cultural mundial de 1968, la que a cinco décadas de distancia es posible reconstruir ahora en sus líneas principales.

La nueva cultura, hija de la revolución de 1968

“¿Él posee, quizá, algunos secretos para *cambiar la vida*? No, pero él no hace otra cosa que buscar esos secretos...”.

Arthur Rimbaud, *Una temporada en el Infierno*, 1873.

Si 1968 es el punto de arranque de la crisis terminal y definitiva del capitalismo, entonces es también, lógicamente, el punto de apertura de una clara situación de transición histórica, la que habrá de entremezclar y de ver, coexistir, simultáneamente de un lado, con las viejas formas aún dominantes pero inmersas en un proceso de progresiva decadencia y desmontaje, y del otro

lado, con las nuevas formas aún marginales y no dominantes, pero al mismo tiempo evolutivamente crecientes y en claro desarrollo afirmativo de sus principales rasgos y elementos centrales.

Situación de coexistencia y lucha entre lo viejo y lo nuevo, que en los últimos cincuenta años se hace presente a todo lo largo y ancho del entero tejido social capitalista, desde las realidades geográficas y territoriales hasta las dimensiones civilizatorias más profundas, y pasando por las principales realidades económicas, sociales, políticas y también culturales (Wallerstein, 1996).

Por eso, y en este contexto global de una situación de bifurcación histórica o de transición histórica sistémica, la revolución cultural de 1968 dio nacimiento a un radicalmente nuevo tipo de cultura, caracterizado por una serie de rasgos que, al mismo tiempo que niegan y confrontan a los rasgos principales de la cultura capitalista dominante, abren el espacio para la construcción de una nueva manera de percibir y de apropiarse culturalmente el mundo, y también de relacionarse los seres humanos desde y dentro de ese ámbito específicamente cultural. Lo que crea entonces la

oscilante y contradictoria situación que en el nivel de la cultura hemos vivido hace ya diez lustros, y en la que se enfrentan y alternan todo el tiempo, a la vez que se niegan y afirman, de una parte la vieja cultura capitalista con sus viejos códigos y prácticas lentamente construidos durante siglos y consolidados entre 1848 y 1968, y de otra parte la nueva cultura, hija de la revolución mundial de 1968 con nuevos y muy diversos perfiles críticos, rebeldes y contestatarios.

Así, el primer trazo evidente de la nueva cultura gestada por la revolución de 1968 es el de promover su carácter como cultura radical y profundamente antiautoritaria en particular, y también antijerárquica más en general. Lo que es lógico, si recordamos que 1968 revolucionó totalmente a la familia, a la escuela y a los medios de comunicación masiva, lo que entre tantos otros efectos implicó también el cuestionamiento y desmontaje de la autoridad del padre en la familia, de la autoridad de la burocracia y del Estado en el seno de las sociedades tanto supuestamente socialistas como capitalistas, y de la autoridad del maestro dentro del aula, alimentando por todas estas vías a

esa nueva cultura antiautoritaria, para la cual autoridad y verdad, o poder y saber, ya no son para nada sinónimos, y que deslegitima e invalida a cualquier autoridad que no esté racionalmente fundada y plenamente justificada (Engels, s.a.).

Cultura antiautoritaria que al evolucionar y madurar después de 1968 se ha convertido también en una cultura igualmente antijerárquica, que no sólo critica a toda autoridad posible para distinguir entre las autoridades legítimas y racionales y las que no lo son, sino que también desconstruye y examina críticamente a todas las distintas jerarquías sociales existentes, para igualmente separar aquellas pocas que son válidas y necesarias, frente a la inmensa mayoría de las que son sólo fruto de la opresión, la discriminación, el privilegio, la asimetría social y la desigual e injusta distribución actual del poder. Crítica antijerárquica que se manifestó muy claramente en las múltiples rebeliones de 2011, las que además de impugnar las tradicionales jerarquías económicas entre las clases sociales, y las habituales y cada vez más degradadas jerarquías políticas, pusieron también en el centro de sus críticas a las restantes jerarquías ac-

La revolución cultural mundial de 1968 representó una clara irrupción de la diversidad, entonces es lógico que esa diversidad y pluralidad se recuperen e incorporen dentro de los trazos definitorios de la nueva cultura, gestada por esa misma revolución

tualmente vigentes, concentradas todas ellas en el 1% de la población que reúne a los ricos, a los poderosos, a los privilegiados, a los dominantes y a los jefes de todo tipo, los que se oponen a todos nosotros, el 99%, y que somos los que estamos excluidos de esos puestos altos de la pirámide social en todas sus formas y variantes (Aguirre, 2012).

Un segundo trazo de la nueva cultura posterior a 1968 es su carácter desacralizador, antisolemne y festivo, el que oponiéndose a la cultura dominante, que es seria, acartonada y rígida, va a recuperar este trazo siempre característico de la honda y rica cultura popular, la que aún marginada y dominada no pierde nunca su inmensa vitalidad. Y si es claro que en cada revolución como lo planteó Lenin, "es

la fiesta de los oprimidos", reaparece e irrumpe con fuerza esa honda cultura popular, la innovación que los movimientos de 1968 en todo el mundo van a introducir, es la de incorporar ese ingrediente festivo y desacralizador de las culturas subalternas como elemento permanente y fundamental de la nueva cultura, la que en virtud de la situación de transición histórica que hoy vivimos, forcejea y compite todo el tiempo con la vieja y cada vez más anquilosada cultura dominante.

Cultura jocosa y atrevida, que invierte simbólicamente las jerarquías sociales y que ridiculiza a los ricos, a los poderosos y a los dominantes, que es también y forzosamente una cultura crítica, que destaca el "lado malo" y oculto de la realidad, y que hace evidente su carácter efímero y temporalmente acotado, lo que además de alimentar al trazo antijerárquico y antiautoritario de la nueva cultura, permite conectar a esta última con los ricos, variados y complejos saberes populares de todo tipo. Lo que también nos permite entender el hecho de que esta nueva cultura esté muy presente en los nuevos movimientos anticapitalistas y antisistémicos contemporáneos, los que para ser tales recuperan

tanto esta visión crítica y desmitificadora de la realidad, como también esas matrices de la rica cultura popular y de los profundos saberes subalternos (Bajtin, 1990).

Finalmente, un tercer rasgo de la nueva cultura, que lucha y se opone a la cultura burguesa todavía dominante, es el de afirmarse como una cultura plural, dialógica, inclusiva y abierta, en contra del carácter monolítico y cerrado, además de excluyente, de dicha cultura dominante. Pues si en un cierto sentido la revolución cultural mundial de 1968 representó una clara irrupción de la diversidad, entonces es lógico que esa diversidad y pluralidad se recuperen e incorporen dentro de los trazos definitorios de la nueva cultura, gestada por esa misma revolución. Y entonces, al mismo tiempo en que se afirman diversos tipos de familia y de vínculo amoroso, y que prosperan múltiples y muy diferentes experimentos pedagógicos y búsquedas de nuevas formas de generación y transmisión de los saberes, junto a una mayor y más diversa circulación planetaria de las informaciones y de las realidades de todas partes, a ese mismo ritmo prospera y avanza la recuperación de las distintas culturas nacionales y

la multiplicación de la exploración y también rescate de diferentes saberes populares y en general, de las diferentes formas de la racionalidad humana, lo que como resultado general coagula en este trazo de la nueva cultura, que es también rica, diversa, plural, incluyente, abierta y dialógica (Ginzburg, 2017).

Y del mismo modo que en los dos trazos anteriores mencionados este rasgo de la nueva cultura se confronta abiertamente con las nuevas versiones de la cultura dominante que intentan imponer el pensamiento único o el consenso obligado e impuesto, o las "verdades" reveladas y supuestamente absolutas, pero también se distingue claramente y se opone radicalmente frente a los falsos intentos de asimilar, desde la misma cultura dominante, a esa irrupción mencionada de la diversidad, intentos que han dado lugar a las falsas, limitadas y políticamente correctas versiones de la defensa del "multiculturalismo", o de la educación intercultural o bicultural, o a la proclamación de los supuestos Estados plurinacionales y multiétnicos, o de los retóricos reconocimientos de la "diversidad cultural", versiones todas que en el fondo intentan cambiar cosméticamente

la superficie de las cosas, para mantener inalterada su esencia, y para reciclar y reproducir por esta vía a la caduca y anacrónica cultura capitalista todavía dominante.

Estos son, brevemente resumidos, los tres trazos de la nueva cultura gestada por la revolución mundial de 1968, la que hoy, presente de manera tensa y conflictiva en los ámbitos culturales de todas las sociedades del planeta, no logra terminar de afirmarse completamente, en la medida en que ella es, en el fondo, profundamente incompatible no sólo con la cultura capitalista dominante, sino también con la entera sociedad capitalista aún prevaleciente.

Los desafíos culturales abiertos por la revolución de 1968

“El arte no está en los museos, la razón no está en las aulas, la revolución no está en los cafés, porque el arte, la razón y la revolución, están en las calles”.

Frase pintada sobre un muro de París,
en mayo de 1968.

Cuando los estudiantes de los diversos movimientos de 1968, en todo el planeta, señalaban críticamente

el claro divorcio que existía entre el mundo real y lo que se les enseñaba en las aulas, apuntaban claramente hacia un tipo de configuración de los productos y de las realidades culturales que, muchos siglos antes de la existencia del capitalismo, y de hecho coincidente con el surgimiento de las sociedades humanas divididas en clases sociales, separó y autonomizó radicalmente a esas dimensiones culturales del conjunto más global de la vida social, expropiándoselas a la mayoría de la población, y divorciándolas de la actividad cotidiana de esa misma mayoría, para constituir las en la tarea específica y especializada de unos cuantos individuos privilegiados, casi siempre pertenecientes a las clases dominantes, y a partir de ese momento denominados con diferentes términos, como artistas, u “hombres de cultura”, o filósofos, o intelectuales, o científicos, entre otros de sus muchos nombres (Marx y Engels, 1973).

Pues es esta autonomización de la cultura que se divorcia y separa de la realidad social y de la vida cotidiana de las grandes mayorías de la población la que funda la división entre “alta cultura” y “baja cultura”, junto a la absurda jerarquía que

considera como verdadera cultura sólo a la alta cultura, vinculada predominantemente a las clases dominantes, mientras desprecia y rebaja a la baja cultura, para considerarla sólo como folclore, o tradición popular, o compendio de curiosidades reales e intelectuales. Y es también esta configuración clasista de la cultura la que ha convertido a esta última en monopolio y privilegio de unos pocos miembros de las clases dominantes, concebidos como los "intelectuales" y los "artistas" de una sociedad, y por lo tanto como los únicos creadores de cultura, incluidos en esta última las artes, las ciencias, las ideologías y las diversas formas de la conciencia social.

Por eso, cuando los movimientos de 1968 critican la separación del arte y de la vida, o de la escuela y de la realidad, o del saber y la razón en general, respecto de la vida cotidiana de todos nosotros, a lo que apuntan es a cuestionar y a deconstruir no solamente la cultura capitalista, autoritaria, solemne y monolítica, que antes hemos ya descrito, sino también y más allá, a la milenaria cultura clasista, con sus reducidas jerarquías, su empobrecido monopolio, y su reproducción elitista y sesgada, que excluye a la

inmensa mayoría, en beneficio de unos pocos privilegiados.

Cuestionamiento profundo y desafío mayúsculo, planteado por la revolución cultural mundial de 1968, que podemos comprender más fácilmente si recordamos la aguda tesis que Marx plantea al final de su libro *Miseria de la filosofía*, y que nos anunciaba que el fin del capitalismo no sería una simple transición histórica comparable a la del mundo feudal hacia el capitalismo, sino más bien una densa, compleja y triple transición histórica, que además de llevarnos desde la sociedad burguesa capitalista a la sociedad comunista, también sería el pasaje complejo de toda una larga familia de sociedades divididas en clases sociales hacia una nueva sociedad sin clases sociales, pero igualmente y más en profundidad, el final de la prehistoria humana y del predominio del reino de la necesidad, hacia el inicio de la verdadera historia humana y del verdadero reino de la libertad (Marx, 1979).

Densa y triple transición histórica que hoy vive la humanidad, que explica el hecho de que la revolución cultural mundial de 1968 haya desencadenado el proceso de transformación radical que, al madurar

en estas cinco últimas décadas, ha agregado a esa nueva cultura anti-autoritaria, festiva y dialógica que ya hemos descrito antes, también los actuales desafíos culturales que nos remiten al carácter *clasista* de la cultura, y que esbozan y prefiguran la nueva situación de la cultura, la que sólo podrá florecer real y libremente después de la muerte definitiva del capitalismo en escala mundial. Nueva situación en la que esa cultura volverá a ser reunificada y reintegrada, tanto a la vida como a la actividad cotidiana de las nuevas comunidades humanas, entonces ya liberadas.

Porque el arte morirá al convertir en artistas a todos los seres humanos, igual que la ciencia desaparecerá en su forma actual para ser también parte de la actividad general y cotidiana de la humanidad entera. E igualmente la cultura, la que dejará de ser tarea y monopolio de los intelectuales, los que igualmente fenecerán como grupo social particular, para convertirse en cambio en la creación colectiva, permanente y cotidiana de todos los seres humanos y de todas las comunidades sociales entonces existentes.

Y entonces ya no habrá museos, ni galerías de arte, porque la vida humana misma será una gran obra de arte colectiva, y no habrá ni escuelas, ni universidades, ni científicos, porque en su lugar existirán comunidades de autoaprendizaje, y porque el conocimiento y la ciencia serán una creación y una actividad colectiva de todos, al mismo tiempo en que con la abolición de la división entre el trabajo manual e intelectual se eliminará la división y la distinción entre alta y baja cultura, y la cultura se convertirá en una creación también colectiva y en una dimensión más de la propia vida cotidiana comunitaria, cada vez más rica, cada vez más compleja y cada vez más artística.

Este es el conjunto de desafíos todavía abiertos y vigentes que son la herencia de la revolución cultural mundial de 1968. Una revolución que, cincuenta años después de su nacimiento, y a esta luz, no es todavía ni mucho menos demasiado vieja para continuar actuando, provocando cambios y gestando nuevas formas de una nueva cultura, porque también es, evidentemente y de muy lejos, aún demasiado joven para morir.

Mesografía

- Aguirre, C. A. (2012). Las revueltas de 2011 en perspectiva histórica. *Contrahistorias*.
- Bajtín, M. (1990). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. México: Alianza Editorial.
- Braudel, F. (1993, octubre 10). Renacimiento, reforma, 1968: revoluciones culturales de larga duración. *La Jornada* (226).
- Certeau, M. (1968). *La prise de la parole*. París: Desclee de Brouwer.
- Cohn-Bendit, D. (2008). *Nuestra Comuna del diez de mayo. La imaginación toma el poder*. Buenos Aires: Argonauta.
- Engels, F. (s.a.). De la autoridad. En Carlos Marx y Federico Engels. *Obras escogidas*. Moscú: Progreso.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.
- Galeano (2015). Conferencia de prensa del EZLN con medios libres, autónomos, alternativos o como se llamen. *Contrahistorias*. (24).
- Ginzburg, C. (2017). Huellas de un paradigma. *Tentativas*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Hobsbawm, E. (1996) *Historia del siglo XX*. Barcelona: Grijalbo.
- Marx, C. y Engels F. (1973). *La ideología alemana*. Buenos Aires: Pueblos Unidos.
- Marx, C. (1979). *Miseria de la filosofía*. México: Siglo XXI.
- Schnap, A. y Vidal-Naquet, P. (1969). *Journal de la Comune etudiante. Textes et documents*. París: Ed. Du Seuil.
- Touraine, A. (1970). *El movimiento de mayo o el comunismo utópico*. Buenos Aires: Signos.
- Wallerstein, I. (1989). 1968: revolución en el sistema-mundo. Tesis e interrogatorios. *Estudios Sociológicos*. (20).
- Wallerstein, I. (1996). *Después del liberalismo*. México: Siglo XXI.
- Wallerstein, I. (2008) *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*. México: *Contrahistorias*.



Marcha del 13 de agosto de 1968. Fotografía tomada desde un balcón del Hotel del Prado, que se encontraba ubicado en Avenida Juárez. MGP-2123. Colección Manuel Gutiérrez Paredes. Archivo Histórico de la UNAM.IISUE.



El movimiento estudiantil de 1968

visto a través de la
Colección Manuel Gutiérrez Paredes
del Archivo Histórico de la UNAM

Oralia García Cárdenas

*The Student
Movement of 1968
seen through the
Manuel Gutierrez Paredes
Collection of the Historical
Archive of the UNAM*

Recibido: marzo 2 de 2018

Aprobado: marzo 29 de 2018

Síntesis curricular

Trabaja como técnico académico en la sección de Re-prografía del Archivo Histórico de la UNAM. Realizó estudios de licenciatura y maestría en Historia, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Actualmente se encuentra cursando el Doctorado en Historia y Etnohistoria, en la misma institución académica. En sus investigaciones se ha dedicado principalmente a analizar colecciones fotográficas de archivos públicos y privados, bajo la premisa de entender a la fotografía como fuente histórica.

Resumen

El presente artículo tiene como propósito dar a conocer la importancia que tiene la Colección Manuel Gutiérrez Paredes, que resguarda el Archivo Histórico de la UNAM-IISUE, en la conformación de una memoria visual del Movimiento Estudiantil de 1968; uno de los acontecimientos más relevantes en la historia del siglo XX en México. Este conjunto de imágenes tienen un gran valor documental y posibilita nuevos usos, lecturas y significaciones, que pueden ser elementos de análisis en el marco de la conmemoración de los cincuenta años del movimiento estudiantil.

Palabras clave: Movimientos sociales, movimiento estudiantil, México 1968, fotografía.

Abstract

The purpose of this article is to make known the importance of the Manuel Gutierrez Paredes Collection, which protects the Historical Archive of the UNAM-IISUE, in the confirmation of the visual memory of the Student Movement of 1968; one of the most critical events in the history of the twentieth century in Mexico. This set of images has a great documentary value, which allows new uses, readings, and meanings, which can be elements of analysis within the framework of the commemoration of fifty years of the Student Movement.

Keywords: Social movements, Student Movement, Mexico 1968, photography.

La historia se nutre de diversas fuentes, entre ellas las imágenes, que en años recientes han cobrado gran relevancia, sobre todo como recursos de información y conocimiento de primera mano, tanto para investigaciones históricas como para estudios de otras disciplinas sociales. Por esta razón, si partimos de la premisa de que la imagen es una representación visual de un fragmento de la realidad, situada en un determinado tiempo y espacio, todo ello deviene en que nos planteemos varias interrogantes: ¿qué es lo que se muestra?, ¿cómo se representa?, ¿desde qué contexto se realiza?, ¿quién es el operador que las hace visibles?, ¿cuáles son los niveles de lectura que pueden tener?, ¿qué usos se le han dado?, ¿cuál ha sido su recepción?, entre otras cuestiones. Por consiguiente, la tarea más importante según mi consideración, para quienes nos acercamos a ellas desde una perspectiva documental, es tratar de responder a todas esas preguntas.

Por ello resulta fundamental analizar lo que un conjunto de fotografías resguardadas en el Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM), aportan a la memoria visual del Movimien-

to Estudiantil de 1968 a cincuenta años de distancia. La Colección Manuel Gutiérrez Paredes alberga cuatro mil negativos que proceden de quien lleva su nombre. Gutiérrez Paredes, mejor conocido como Mariachito, trabajó como fotógrafo para Luis Echeverría Álvarez durante el periodo en el que fue secretario de gobernación, del cual se cuenta con registros fotográficos de 1965 a 1970.

Dicha colección fue adquirida por el AHUNAM en diciembre de 2000, y hasta ese momento era desconocida. El propio fotógrafo describe en cada sobre de negativos de forma general el suceso, el lugar y las fechas en que fueron capturados. Entre los episodios más importantes que se obtuvieron en la Ciudad de México se pueden mencionar la detención de alumnos de las vocacionales 5 y 7 del Instituto Politécnico Nacional, y de estudiantes de la Escuela de Arte Dramático del INBA, el 30 y 31 de julio; las tres movilizaciones más importantes durante el movimiento, las marchas del 13 y 27 de agosto, y la denominada Marcha del Silencio, el 13 de septiembre.

Otra parte importante la consti-



Estudiante de la Vocacional 5, del Instituto Politécnico Nacional, detenido en la Procuraduría, el 30 de julio de 1968. MGP-2011. Colección Manuel Gutiérrez Paredes. Archivo Histórico de la UNAM. IISUE.



Estudiantes detenidos durante la ocupación militar de Ciudad Universitaria, en la noche del 18 de septiembre de 1968. MGP-2634. Colección Manuel Gutiérrez Paredes. Archivo Histórico de la UNAM. IISUE.

tuye una serie de imágenes sobre actos represivos ocurridos en la capital en ese verano del 68, como los acontecimientos del 28 y 29 de agosto (el desalojo de la Plaza de la Constitución y el acto de desagravio a la bandera nacional); las ocupaciones militares de Ciudad Universitaria y la toma del Casco de Santo Tomás del Instituto Politécnico Nacional, el 18 y 23 de septiembre, respectivamente. Y, desde luego, las imágenes más conocidas de los líderes estudiantiles detenidos en el edificio Chihuahua el 2 de octubre, publicadas por la revista *Proceso*, en sus números 1,310, 1,311, 1,312, en diciembre de 2001, estas últimas, no está por demás decir, causaron gran polémica.

Además, es importante enfatizar que tanto en las imágenes de los estudiantes arrestados en la toma del Casco de Santo Tomás del IPN, el 23 de septiembre, así como en los retratos de Florencio López Osuna,¹ y de otros líderes estudiantiles privados de su libertad el 2 de octubre, se evidencia claramente la participación del Batallón Olimpia: sujetos vestidos de civil con el característico corte militar, aparecen con un guante o un pañuelo blanco en la mano izquierda. Esto es de suma

¹ Florencio López Osuna era representante de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional ante el Consejo Nacional de Huelga (CNH), fue golpeado y exhibido en calzoncillos ante la lente de Mariachito. Las dos imágenes de Osuna capturadas de cuerpo completo que publicó la revista *Proceso*, causaron un gran impacto en su persona cuando se hicieron públicas. Semanas más tarde moriría en circunstancias hasta ahora no aclaradas.

importancia, ya que en las declaraciones oficiales se negó tal hecho y se dijo que el Batallón Olimpia sólo fue creado para resguardar las instalaciones deportivas en vísperas y durante la celebración de los Juegos Olímpicos.

Por otra parte, en la Colección, también se pueden observar mensajes plasmados por los partícipes del movimiento, como lo son pintas



Estudiantes del Instituto Politécnico Nacional detenidos durante la toma del Casco de Santo Tomás el 23 de septiembre de 1968. MGP-2709. Colección Manuel Gutiérrez Paredes. Archivo Histórico de la UNAM-IISUE.

en las paredes, carteles dejados en las manifestaciones, mantas llevadas a las marchas, todas ellas son representaciones que son parte de la retórica estudiantil del movimiento, pero que a su vez son deman-



Estudiante detenido en el edificio Chihuahua, de la Unidad Nonoalco-Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. MGP-3088. Colección Manuel Gutiérrez Paredes. Archivo Histórico de la UNAM-IISUE.

das políticas y sociales en las que estaban incluidos otros sectores de la población, como la exigencia de liberar a todos los presos políticos, uno de los puntos del pliego petitorio formulado por el Consejo General de Huelga. Este conjunto de fotografías es lo que yo denomino escenificaciones del carácter ideológico del movimiento.

La Colección Manuel Gutiérrez Paredes fue digitalizada en 2002 a petición del rector Juan Ramón de la Fuente, con el objetivo de donar una copia digital a la Fiscalía



Pinta realizada por estudiantes donde acusan al presidente Gustavo Díaz Ordaz de asesino. Ciudad de México, 10 de agosto de 1968. MGP-2074. Colección Manuel Gutiérrez Paredes. Archivo Histórico de la UNAM-IISUE.

Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP)² creada en 2002, durante el sexenio del presidente Vicente Fox. Ignacio Carrillo Prieto era el titular de la fiscalía y dependía de la Procuraduría General de la República. La idea era que estos testimonios gráficos se convirtieran en instrumentos de suma importancia para la investigación de crímenes cometidos durante el Movimiento Estudiantil de 1968; ejemplo claro de cómo las fotografías pueden llegar a ser mecanismos muy útiles en procesos jurídicos. Des-

² Los 4,000 negativos que conforman la Colección fueron digitalizados en 2002 en el lapso de un mes, los cuales fueron entregados a la FEMOSPP como archivos digitales en dos discos duros. De esos 1,226 corresponden al Movimiento Estudiantil de 1968.

afortunadamente, la fiscalía fue disuelta en mayo de 2006, meses antes de que Vicente Fox concluyera su gobierno, esto sin dar resultados concretos, y frustrando el objetivo fundamental de esclarecer estos hechos.

Las imágenes de Mariachito sobre el Movimiento Estudiantil de 1968, que fueron realizadas con un propósito muy claro de registro, vigilancia y control del gobierno mexicano, son un ejemplo significativo de cómo a través de los años se transforma el uso y la lectura de estos materiales gráficos, es decir, cambian los usos políticos, se convierten en íconos y en símbolos de reivindicación, contribuyen a la construcción de identidades, e imaginarios sociales, culturales, y desde luego, también políticos, de uno de los acontecimientos más importantes en la historia contemporánea de nuestro país.

La Colección Manuel Gutiérrez Paredes es hoy uno de los archivos gráficos más consultados, y por ende más conocidos sobre el Movimiento Estudiantil de 1968.³ Un refe-

³ El 21 de marzo de 2018 el Archivo Histórico del AHUNAM puso a disposición del público un portal en línea que contiene información y referencias a siete colecciones documentales relacionadas con la temática del Movimiento Estudiantil de 1968: Esther Montero, Ethel Villanueva, Justina Lory Méndez Martínez,



Pinta realizada en las instalaciones de Ciudad Universitaria. La imagen fue capturada por Mariachito durante la ocupación militar de CU, el 18 de septiembre de 1968. MGP-2656. Colección Manuel Gutiérrez Paredes. Archivo Histórico de la UNAM-IISUE.

rente muy importante para las nuevas generaciones de mexicanos que buscan puntos de encuentro con nuestro pasado, mecanismos de identificación, y que además colocan sobre la mesa conceptos que se debaten hoy en día, como izquierda o mejor dicho izquierdas, democracia y ciudadanía.

Mesografía:

García Cárdenas, O. (2014). *Una mirada desde el poder: el movimiento estudiantil de 1968 en la lente de Manuel Gutiérrez Paredes*. Tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología.

Hemerografía sobre el Movimiento Estudiantil de 1968, Fernando Serrano Migallón, y Manuel Gutiérrez Paredes. A un mes de su apertura, se han registrado cerca de 30 mil visitas al sitio <http://www.ahunam.unam.mx/68/index.html>

La Procuraduría Retiene a Cien Agitadores

Dejaron Libres a 500 Estudiantes

La situación provocada por los disturbios estudiantiles en la capital presentaba, hasta las 9.30 horas de hoy, los siguientes aspectos:

1.—Los servicios de transporte no pudieron normalizarse y la escasez de autobuses se agudizó en las rutas que comunican al centro de la ciudad con el sur y el oriente. Los camioneros se niegan a llegar a la Ciudad Universitaria.

2.—El Ejército vigila — sin ocupar— las escuelas preparatorias de la Universidad y vocacionales del Politécnico, así como otros puntos neurálgicos como el Zócalo y la Ciudadela.

3.—En la Plaza de la Constitución se registraron leves conatos de violencia que fueron sofocados rápida y oportunamente por los granaderos.

4.—Las autoridades universitarias no han tomado posesión de ninguno de los planteles que fueron ocupados por el Ejército. Las clases no pudieron reanudarse hoy, y se dijo que es posible que esto no se logre antes del lunes. Las escuelas superiores del Politécnico están cerradas y sus puertas tienen banderas rojinegras.

SIGUE EN LA PAGINA NUEVE

Compuertas Abiertas

Sigue Subiendo el Nivel de Chapala

CHAPALA, Jal. Jul. 31. Una pertinaz lluvia se abate sobre esta ciudad y toda la zona del Lago de Chapala desde el lunes en la mañana, lo que, aunado al caudal que el río Lerma arrastra, ha provocado un nuevo aumento en el nivel de la laguna, cuya cota era de 97.37 ayer por la tarde.

En 15 días, el nivel del Lago de Chapala ha subido 35 centímetros, ya que la cota al iniciarse el creciente aumento de las aguas fue de 97.02 metros.

Los datos proporcionados esta mañana por las autoridades municipales de-

Chapala son los siguientes: cota, 97.37 metros; volumen del río Lerma, 222 metros cúbicos por segundo; evaporación durante las 24 horas del día, 8.12; precipitación pluvial, 2 milímetros por metro cuadrado; temperatura ambiente, 18 grados, y máxima, 24; visibilidad, 10 en toda la zona del lago.

El aumento en el nivel del Lago de Chapala es bastante considerable, sobre todo si se toma en cuenta que están abiertas todas las compuertas y hay un escurrimiento de 180.0 me-

SIGUE EN LA PAGINA DOS

Alarmante Síntoma en Jugadores

BUENOS AIRES, Jul. 31, UPI. — Los futbolistas profesionales muestran alarmantes síntomas de impotencia sexual después de los 40 años, dijo en una conferencia el médico argentino Pedro Belmes.

El médico destacó la importancia de la oxigenoterapia para contrarrestar los distintos efectos de la fatiga, una de ellos la importancia sexual.

“Los futbolistas, entre los deportistas profesionales, son los más afectados. Al correr, la sangre va a las piernas por la Ley de Hess; la sangre va al lugar donde más se necesita. La cuota de oxígeno entonces abandona las glándulas sexuales cuyo deterioro lleva a la impotencia”, señaló Belmes.

“Dar oxígeno no es doping. Y el más seguro defensor de la salud del atleta profesional”, dijo el médico, que habló anoche ante un grupo de directores técnicos de fútbol y boxeo.

Humphrey Crítica a Johnson

WASHINGTON, Jul. 31, AP. — El vicepresidente Hubert H. Humphrey cri-

Mítin en CU y Diálogo con Massieu en el Poli

Mientras esta mañana, a las 11 horas, se iniciaba en la Ciudad Universitaria una concentración de 75 mil estudiantes, maestros y personal administrativo para celebrar un mitin de protesta por la intervención de la fuerza federal que violó la autonomía universitaria, esta madrugada terminó la reunión del director general del Instituto Politécnico Nacional, doctor Guillermo Massieu con los dirigentes estudiantiles a quien prometió ponerse al frente de las demandas.

En la máxima casa de estudios, 60 mil estudiantes, 7 mil maestros y 8 mil empleados administrativos inician una manifestación monstro para protestar por la ocupación del ejército de los recintos universitarios.

Previamente, los alumnos se reunieron en todas las escuelas profesionales y facultades de la Ciudad Universitaria, donde cambiaron impresiones con los maestros. Posteriormente se dirigieron a la explanada frente a la Torre de la Rectoría, donde maestros y alumnos recibieron la adhesión de todos los empleados administrativos.

Esta gigantesca manifestación fue organizada ayer al término del vibrante discurso del rector Javier Barros Sierra, que lamentó la violación a la autonomía universi-

SIGUE EN LA PAGINA NUEVE

Preseas en la Academia de Historia y Geografía

Durante una brillante ceremonia efectuada en la sala Manuel M. Ponce, del Palacio de las Bellas Artes, la Academia Nacional de Historia y Geografía al conmemorar el cuadragésimo tercer aniversario de su fundación impuso las Palmas Académicas y entregó diplomas a los académicos de número más distinguidos.

El acto efectuado anoche fue presidido por el licenciado Benjamín Trillo en representación del secretario de Educación Pública, licenciado Agustín Yañez.

Después de un discurso del académico doctor José Valero Silva que recordó la historia de la fundación de la Academia Nacional de Historia y Geografía hace 43 años, el licenciado Trillo hizo entrega de diplomas a los miembros distinguidos entre los que se encontraba el notable periodista don Diego Arenas Guzmán, quien con su vigorosa pluma escribió valientemente sobre los acontecimientos de la Revolución Mexicana.

Recibieron esta alta distinción los señores...

SIGUE EN LA PAGINA DOS



Foto TEODORO MARTINEZ

UN SEXTANTE ALEMÁN de la Edad Media de complicado mecanismo, impresionante para el tiempo en que fue hecho, es mostrado al reportero por el físico Luis Domínguez, encargado del servicio de la hora exacta del observatorio.

La defensa de los presos del Movimiento del 68

Gloria Celia Carreño Alvarado

Defending of the prisoners of the Movement of 68



IISE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/EM-TX-C1-E10-0669

Síntesis curricular

Académica adscrita al Archivo Histórico de la UNAM; docente del CCH plantel Sur en donde imparte la Opción Técnica Sistemas para el Manejo de la Información Documental. Licenciada en Historia por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, tiene concluidos los estudios de maestría en Historia de México por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, actualmente en gestión del grado; es autora de tres libros y coautora de cinco. Ha publicado más de un centenar de artículos de investigación, de difusión de historia, archivística y capítulos de libros.

Recibido: marzo 20 de 2018

Aprobado: abril 27 de 2018

Resumen

Durante el Movimiento Estudiantil de 1968 una de las reivindicaciones exigidas en el pliego petitorio era la libertad a los presos políticos de movimientos sociales anteriores; paradójicamente en el curso del movimiento los presos aumentaron, estudiantes, profesores, líderes y ciudadanos fueron reprimidos, acusados de sedición, de posesión de armas, de daño en propiedad ajena, de conspiración contra el régimen entre otros cargos. El presente artículo hace una revisión de las acusaciones hechas a los presos políticos del 68 a partir de un expediente del Archivo Histórico de la UNAM, en el cual queda de manifiesto la paranoia del régimen de Díaz Ordaz ante lo que temía fuera una rebelión popular y la respuesta dada por abogados de la Universidad en defensa de los encausados, así como la propuesta de amnistía.

Palabras clave: Presos políticos, Movimiento del 68, amnistía, Universidad y presos políticos.

Abstract

In the course of the Student Movement of 1968, one of the topics demanded was the freedom to political prisoners of previous social movements. Paradoxically in the evolution of the Movement, the prisoners increased; students, professors, leaders, and citizens were repressed, accused of sedition, of weapons position, of damage in property of others, and of conspiracy against the regime among other charges. The present article makes a review of the accusations made to the political prisoners of '68 from a file of the Historical Archive of the UNAM. In which the paranoia of the Diaz Ordaz regime revealed what he feared was a popular rebellion and the answer given by lawyers of the University in defense of the accused as well as the amnesty proposal.

Keywords: Political prisoners, Movement of '68, amnesty, university and defense of political prisoners

En el curso del Movimiento Estudiantil del 68, y especialmente tras la noche en la que fueron asesinados por el ejército y grupos paramilitares cientos de estudiantes y ciudadanos mexicanos, quienes participaban en una manifestación en la Plaza de Tlatelolco, otros tantos estudiantes, profesores, intelectuales, obreros, fueron golpeados y hechos prisioneros acusados de diversos delitos, entre otros sedición, asociación delictuosa, daño en propiedad ajena, ataque a vías de comunicación, robo, despojo, falsificación de documentos. Algunos de ellos permanecieron meses en la cárcel, otros estuvieron años, especialmente los dirigentes a quienes el gobierno, mayormente el Ejecutivo, acusó de conspirar para iniciar una revolución que derrocaría al régimen.

En expedientes que obran en los acervos del Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM) se encuentra un expediente identificado con el rubro de Asuntos Generales, el cual es el seguimiento del proceso judicial llevado por la Dirección de Asuntos Jurídicos de la Universidad en torno a los detenidos en el marco de la

ocupación militar de la Universidad por el ejército; éste reúne la lista de los indiciados, así como las cartas y defensas hechas por los abogados de la Universidad en favor de ellos (AHUNAM, Rectoría: 51, exp. 241), así como otros expedientes que dan seguimiento a las pérdidas materiales sufridas por la Universidad durante dicha ocupación y algunos asuntos relativos a la situación jurídica de los detenidos a raíz del movimiento estudiantil; una visión amplia de los fondos documentales y fotográficos que resguarda el AHUNAM se puede ver en el portal sobre México 68, en la página Web del IISUE.¹

El Movimiento del 68 fue una contundente respuesta de represión e intransigencia ante la expresión de estudiantes y sociedad hacia vías democráticas y la actitud de un gobierno autoritario y retrógrada encabezado por Gustavo Díaz Ordaz ante las manifestaciones estudiantiles, de quienes temía –paranoicamente– que emprendieran una revolución socialista; también el gobierno de Díaz Ordaz actuó represivamente ante el temor de que estropearan la imagen pública en vísperas de los Juegos Olímpicos

¹ www.ahunam.unam.mx/68/index.html

El rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, izó la bandera nacional a media asta e hizo un llamado a los universitarios para defender la autonomía.

que se llevarían a cabo en México en 1968 ("1968", 2008).

Se puede marcar el inicio de este proceso, con la represión de una manifestación estudiantil que celebraba el triunfo de la Revolución Cubana, la cual intentó entrar al Zócalo de la Ciudad de México:

Este recinto estaba vedado a las manifestaciones. Querer invadirlo era un desafío. Los manifestantes pedían además, derechos democráticos y libertad para los presos políticos, algunos encarcelados desde 1959 –nueve años antes– por haber encabezado una huelga ferroviaria, y otros pertenecientes a diversas agrupaciones de izquierda, apresados desde 1966 en adelante. La manifestación fue reprimida por el cuerpo de granaderos, armados de garrotes y protegidos bajo sus cascos y tras sus escudos. Tres días

antes, el mismo cuerpo policíaco había invadido los locales de una escuela vocacional y golpeado a los estudiantes. El gobierno declaraba que era preciso asegurar la 'paz pública' en vísperas de la XIX Olimpiada que se iniciaría en México en octubre (Gilly, 2002, p. 76).

Tanto la Universidad Nacional Autónoma de México como la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, la Escuela Normal Superior, la Escuela Nacional de Maestros, el Instituto Politécnico Nacional y algunas instituciones privadas como la Universidad Iberoamericana, se declararon en huelga en respuesta a esta represión. Estudiantes y profesores manifestaron su inconformidad, creando un mayor clima de rebeldía que provocó aún más al sátrapa en el poder.

El país se convirtió en escenario de un gran debate político. Los estudiantes y sus aliados: intelectuales como Elena Garro José Revueltas cuestionaron abiertamente al gobierno, grandes conglomerados sociales no dudaron en alinearse al lado del movimiento estudiantil:

Los representantes del gobierno, no están preparados para la discusión, sólo descalifican, til-

dan a los jóvenes de instrumentos del comunismo internacional. Nunca el discurso originado desde el poder fue tan pobre, tan torpe, tan alejado de la realidad mexicana" ("México del 68", 2015).

Marchas, plantones, tomas de planteles conformaron la estrategia estudiantil y la respuesta de la policía fue represión, golpes, heridos y muertos. Esos fueron los acontecimientos en las siguientes semanas; el centro de la Ciudad de México se convirtió en un campo de batalla. La resistencia estudiantil fue tal que el gobierno federal ordenó la intervención del ejército, el cual se abrió paso derribando de un bazucazo la puerta barroca del Colegio de San Ildefonso, violando así la autonomía universitaria. El rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, izó la bandera nacional a media asta e hizo un llamado a los universitarios para defender la autonomía.

El 1 de agosto, a petición de es-



IISUE/AHUNAM/Colección Manuel Gutiérrez Paredes "Mariachito",
MX09003AHUNAM 4.31-44-MGP2012

tudiantes y profesores, el rector encabezó una marcha que recorrió desde Ciudad Universitaria por la Avenida de los Insurgentes hasta Félix Cuevas y regresó al campus universitario, una marcha pacífica, acatando el llamado de Barros Sierra, quien en esa ocasión expresó:

No sobra repetir que quienes renuncian a entender a la juventud de hoy y sus inquietudes, muy fácilmente caen en la creencia de que los únicos tratamientos que a ella pueden dársele son la represión y la corrupción, sea para neutralizarlos o para utilizarla como instrumento. Se les escapa

Además de la terrible pérdida de vidas humanas, cientos de estudiantes, profesores y simpatizantes del movimiento fueron encarcelados, algunos fueron liberados en los días siguientes, no así los líderes y activistas quienes fueron sujetos de condenas por sedición y conspiración

que la única posibilidad eficaz y válida para no hablar de lo puramente moral, es educarla" (Aboites, 2015).

En ese mismo discurso el Rector Barros Sierra afirmó: "Nuestra lucha no termina con esta demostración. Continuaremos luchando por los estudiantes, contra la represión y por la libertad de la educación en México" (Gómez, 1988).

El movimiento estudiantil creció y despertó la simpatía y el apoyo de la sociedad, así como la adhesión de otras instituciones académicas; ya no eran sólo estudiantes, eran profesores, investigadores, trabajadores, escritores, artistas, amas de casa, madres y padres de estudian-

tes; el Consejo Nacional de Huelga elaboró un pliego petitorio e instó a las autoridades a resolverlo.

El martes 13 de agosto, 150 mil personas marcharon pacíficamente hasta llegar al Zócalo. Mientras tanto, la respuesta violenta del gobierno fue creciendo; previo al informe de gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, los estudiantes decidieron permanecer en el zócalo para, el día del informe, presionar hacia la discusión del pliego petitorio; la respuesta del gobierno fue situar en ese lugar a los batallones 43 y 44 de infantería, 12 carros blindados de guardias presidenciales, un batallón de paracaidistas, 4 carros de bomberos, 200 patrullas azules y 4 batallones de tránsito para que desalojaran de la Plaza de la Constitución al grupo de estudiantes.

Grupos armados disparan armas de alto poder contra la Vocacional 7 y posteriormente el ejército toma Ciudad Universitaria. "La terrible represión fue en escalada hasta el 2 de octubre en la matanza de Tlatelolco" (Martínez, 2008).

Además de la terrible pérdida de vidas humanas, cientos de estudiantes, profesores y simpatizantes del movimiento fueron encarcelados, algunos fueron liberados en los días



IISUE/AHUNAM/Colección Manuel Gutiérrez Paredes "Mariachito", MX0903AHUNAM 4.31-50-MGP2134

siguientes, no así los líderes y activistas quienes fueron sujetos de condenas por sedición y conspiración.

Esta apretada crónica es el antecedente para referirme a algunos expedientes que resguarda el AHUNAM, que proceden de los archivos de la rectoría (Fondo UNAM, Segunda y Tercera Remesa), expedientes relativos a los procesos judiciales

seguidos por la Dirección de Asuntos Jurídicos de la Universidad en torno a los detenidos en el marco de la ocupación militar de la Universidad; estos abordan los asuntos legales y judiciales tratados por la oficina del abogado general, entre otros incidentes ocasionados por las protestas y su seguimiento judicial, la demanda por agravios

por la intervención de la policía en la Vocacional 5; solicitudes de liberación de estudiantes y la opinión del Consejo Universitario sobre la secuela jurídico-penal de los sucesos de julio-octubre de 1968.

El primero de esos expedientes – el cual se presenta rubricado como Asuntos Generales– (caja 51 (530), expediente 241, es el seguimiento del proceso contra los presos del movimiento estudiantil. Este expediente da una visión de la lucha de la Universidad por la liberación de sus estudiantes y profesores. Abre el tema con una carta del doctor Fausto E. Vallado, abogado general de esta casa de estudios, en la cual presenta un estudio a Gustavo Díaz Ordaz, presidente de México; en ella reúne las conclusiones a las cuales llegaron el rector Barros Sierra, el doctor Pablo González Casanova y los asesores de la rectoría: licenciado Ignacio García Téllez, doctor Mario de la Cueva, doctor Alfonso Noriega, doctor Felipe Tena Ramírez y licenciado Ignacio Burgoa, así como la opinión del Consejo Universitario.

En dicho estudio se presentan varios aspectos, entre otros: una reflexión sobre la autonomía universitaria, con incisos como la situación

jurídica de la UNAM ante el Estado Mexicano, su función política y el paralelismo entre ambos; los procesos por delitos políticos y ordinarios; la responsabilidad de los miembros encausados de la comunidad universitaria, destacando la posición de la UNAM, la legitimidad de las acciones realizadas por la comunidad universitaria, la actitud respecto al poder judicial, los indultos y amnistías; dicho expediente contiene además algunos anexos donde se hace un resumen de los sucesos de julio a octubre de 1968, el punto de vista de la defensa y el proyecto de iniciativa de ley de Amnistía general.

En el apartado sobre El Proceso federal por los delitos de sedición, invitación a la rebelión y otros, y los procesos del fuero común, se puede encontrar la situación de los encausados, cuya liberación fue el objetivo del proceso seguido ante el Juzgado Primero de Distrito en el Distrito Federal en Materia Penal por los abogados universitarios; a los encausados se les siguió proceso en diferentes Juzgados:

1. En el Juzgado Primero de Distrito (exp. 272/68) fueron sentenciadas 68 personas a las que se les instruyó proceso con penas de tres a dieci-



IISUE/AHUNAM/Colección Manuel Gutiérrez Paredes "Mariachito",
MX09003 AHUNAM 4.31-53-MGP2596

siete años de prisión y reparación de daños por más de 2 millones de pesos, quedando pendientes de sentencia 14 prisioneros, éstos bajo proceso federal por sedición e incitación a la rebelión entre otros cargos.

2. En el Juzgado Sexto de la Sexta Corte Penal (Proceso 1,069/68) abarca 102 personas, a las cuales no se les ha dictado sentencia y probablemente –dice el documento– será hasta enero de 1972.
3. En el Juzgado Octavo de la Tercera Corte Penal se instruyen dos

procesos con el número 818/68, en el cual están sujetos siete personas, dos presos y cinco con libertad condicional; en el mismo juzgado, en el proceso 588/69 que comprende cinco inculcados, se les dictó sentencia de siete años de prisión.

4. En el Juzgado Décimo de la Cuarta Corte Penal, bajo el número 1057/68, se instruye proceso a 66 personas de las cuales 16 están presas y las 50 restantes gozan de libertad caucional, siendo probable que sean sentenciadas en enero de 1971.

5. En el Juzgado Décimo Segundo de la Cuarta Corte Penal, bajo el número 961/68, fueron procesadas 11 personas y sentenciadas 10 a un año, seis meses y una a siete años, seis meses, sentencia que fue apelada y quedaba pendiente su resolución.
6. En el Juzgado Décimo Tercero de la Quinta Corte Penal, en el proceso 878/68, se procesaron 18 personas de las cuales 11 fueron liberadas por desistimiento, dos condenados a dos años de prisión y multa de 50 pesos; dos a dos años, seis meses de prisión y multa de 500 pesos; una a 12 años de prisión, una a quince años de prisión y 2 mil pesos de multa, y reparación de daño y otro a 12 años de prisión y reparación de daño.
7. En el Juzgado Décimo Sexto de la Sexta Corte Penal, en el proceso 504/68, se consignó a 28 procesados, de los cuales ocho se desistió de la acción penal el Ministerio Público; tres gozan de libertad bajo caución, uno fue liberado por falta de mérito, catorce estaban procesados igualmente por el fuero federal, el resto sólo sujetos a dicho proceso.
8. En el Juzgado Décimo Octavo de la Sexta Corte Penal, bajo el proceso número 765/68, se instruyó proceso a 57 personas que gozan de libertad caucional por la comisión de los delitos: daño en propiedad ajena y robo de uso.
9. En el Juzgado Vigésimo Primero de la Séptima Corte Penal, en el proceso 1464/68, de 28 encausados por delitos, como daño en propiedad ajena, asociación delictuosa, robo y lesiones, 27 fueron liberados, uno continuaba encausado.

La gran preocupación de los abogados universitarios fueron los restantes 33 inculpados, acusados el 4 de marzo de 1970 y los 14 procesados por sedición. Las conclusiones del Ministerio Público fueron la acusación de delitos de daño en propiedad ajena, ataques generales a vías de comunicación, asociación delictuosa, invitación a la rebelión, robo de uso, despojo, acopio de armas, homicidios y lesiones contra agentes de la autoridad.

Como puede observarse, las fechas de acusación son lejanas a las de los sucesos, tiempo durante el cual los indiciados estuvieron presos y en espera de un proceso en el cual los ministerios públicos y los jueces no respetaron los términos de ley, penalizando *de facto* y hacién-

doles pagar meses previos de cárcel, aun antes del proceso formal.

La acusación de la procuraduría

La acusación formal hecha por la Procuraduría General de la República ante el Juzgado Primero de Distrito, del Distrito Federal, en los capítulos de hechos y de síntesis dice:

Los hechos delictuosos cometidos por los procesados, se hicieron consistir, substancialmente en cumplimiento de un 'Plan Subversivo de proyección internacional', elaborado en el extranjero en el cual...participaron indistintamente, ya sea como dirigentes o miembros de organizaciones políticas denominadas, Partido Comunista Mexicano, Juventudes Comunistas de México, Central Nacional de Estudiantes Democráticos, Movimiento de Liberación Nacional, Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios, Movimiento de Liberación Nacional, Partido Obrero Revolucionario (Facción Troskista), Liga



IIISUE/AHUNAM/Colección Manuel Gutiérrez Paredes "Mariachito", MX09003 AHUNAM MGP3087

Comunista Espartaco, comités de luchas de diversas escuelas y facultades dependientes del Instituto Politécnico Nacional, de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la Escuela Normal Superior, la Escuela Nacional de Agricultura y otras; Comité Nacional de Huelga y Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior, Pro Libertades Democráticas, quienes participaron en diferentes congresos, juntas, asambleas, reuniones, mítines, manifestaciones y tumultos, y otros actos públicos y privados, que tuvieron como finalidad y consecuencia, trastornar el or-

den jurídico establecido y causar daños a los centros educativos y edificios de propiedad federal y particular; destruir aparatos telefónicos, robando parte de ellos; destruir aparatos o postes conductores de energía eléctrica, interrumpiendo el servicio; dañar vehículos de pasajeros del servicio urbano y foráneo rompiendo los cristales e incendiándolos; dañar negocios saqueando algunos de ellos; dañar automóviles particulares y transportes propiedad del Departamento Central y de la Federación; apoderarse de escuelas destruyendo enseres y utilizando sin ningún derecho las máquinas de escribir, mimeógrafos, tinta y papelería; apoderarse de transportes de servicio urbano para trasladarse a diferentes lugares de la ciudad y formar barricadas con ellos para impedir el libre ejercicio de las funciones de autoridad que trataba de restablecer el orden; apoderarse de los transportes propiedad de algunos centros educativos, proveyéndose de gran cantidad de armas de fuego para atacar con ellas y con piedras y palos y las llamadas bombas molotov a los agentes de la autoridad;

causando lesiones y homicidios; invitando formalmente o incitando verbalmente o por medio de volantes y panfletos al pueblo en general y particularmente a los obreros y campesinos para llevar a cabo una rebelión, con el propósito de separar de sus cargos a los altos funcionarios de la Federación y sustituirlos por otros que constituirían un régimen de gobierno tipo comunista, lo que traería como consecuencia la abolición o reforma de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y de las Instituciones que de ella emanan" (AHUNAM: 51 (530), 241).

La SÍNTESIS de este expediente hecha por la Procuraduría Federal de la República en el cual se sustenta la demanda, son cinco incisos, que se resumen a continuación:

1. Existencia de un Plan Subversivo de proyección internacional, elaborado en la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), celebrada en la Habana, Cuba, en agosto de 1967...en cuya Declaración general y proclama dice: El primer objetivo de la Revolución Popular en el continente es la toma del poder, a tra-

vés de la lucha armada.

2. La participación en una reunión preparatoria de la conferencia citada, de representantes de las organizaciones que en los hechos se mencionan, se cita como prueba la comunicación, resultado de dicha reunión, la cual fue firmada por Heberto Castillo, Armando Castillejos Ortiz y Gerardo Unzueta'.
3. Que a la Conferencia de Olas asistieron como miembros de la delegación mexicana los dirigentes de organizaciones de izquierda siguientes: Heberto Castillo Martínez y Armando Castillejos Ortiz por el Movimiento de Liberación Nacional Hugo Ponce de León y Leonel Posada por el Partido Comunista Mexicano Rafael Estrada Villa y, Adalberto Pliego por la Organización Nacional de Acción Revolucionaria.
4. Que de acuerdo a la declaración de Olas: a las vanguardias revolucionarias corresponde la responsabilidad histórica de echar hacia adelante la revolución en cada uno de los países de Latinoamérica.
5. Que los plenos, asambleas, congresos y mítines que convocaron las organizaciones de extrema izquierda mencionadas, entre febrero a agosto de 1968, tuvieron por objeti-

vo crear en nuestro país un clima de intranquilidad social, que facilitara la ejecución de un designio político de consecuencias antisociales graves, y hace un enunciado de las reuniones conspirativas señalando la asistencia a ellas de los encausados, como:

- La reunión de la Liga Espartaco en febrero de 1968 en la que se resolvió organizar un asedio en contra del Estado burgués y la toma del poder por medio de la fuerza armada, reunión a la que asistieron José Luis González de Alba y Romero González Medrano.
- El Segundo Congreso de la Central Nacional de Estudios Democráticos, del 6 al 10 de mayo de 1968, presidida por Pablo Gómez Álvarez, Arturo Zama Escalante, Arturo Martínez Nateras, Rolando Waller y otros; llamó a fortalecer la lucha y presionar a las autoridades, atraer al mayor número de fuerzas a nuestro lado...
- El Primer Congreso de la Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios que agrupa a las facciones de la Cuarta Internacional, al que asistieron Carlos Sevilla González, José Luis González de Alba, Romero González Medrano, Miguel Eduardo Valle Espinoza y José Revueltas, di-

cho congreso acordó la unificación de obreros, campesinos y pueblo en general con los estudiantes y la necesidad de eliminar al Ejército permanentemente y a las policías, así como continuar la lucha hasta establecer el régimen del proletariado.

- El Primer Pleno de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, el 13 y 14 de julio de 1968, en Morelia, Michoacán, a la cual asistieron Pablo Gómez Álvarez, Arturo Zama Escalante, Arturo Martínez Nateras, Ramón Palomino, discutió y aprobó un plan de agitación contra el gobierno de la República.
- Reuniones o juntas en las oficinas del Partido Comunista Mexicano a las que asistieron, entre otros, los procesados: Fernando Granados Cortés, Adolfo Mejía González, Gilberto Rincón Gallardo, Mario Hernández Hernández, Marcos Leonel Posadas Segura y Arturo Martínez Nateras, en la cual se acordó armar a los estudiantes con piedras y palos para atacar a los cuerpos policíacos y aprovechar a los estudiantes de las vocacionales 2 y 5 para provocar desórdenes con objeto de que interviniera la fuerza pública y culpar a ésta de agresión´.
- La publicación del manifiesto La

Juventud al Poder, de fecha 29 de julio, suscrito por la Juventud Comunista de México y la Central Nacional de Estudiantes Democráticos expresa: 'estamos a punto de romper el régimen gubernativo de opresión que obstruye el desarrollo de México. Están plenamente maduras las condiciones sociales para que las juventudes democráticas, como vanguardia de las fuerzas populares, arrebaten el poder a la gran burguesía que no ha hecho otra cosa sino sojuzgar, vejar y reprimir a las grandes masas'.

- Otro folleto titulado La Rebelión se justifica firmado por el Movimiento Marxista-Leninista de México, fue un llamado a los obreros, campesinos y al pueblo a seguir el ejemplo de los estudiantes, tomando como modelo 'atreverse a luchar' digan al unísono 'la rebelión se justifica.'

Concluye este documento, con los argumentos anteriores, que no se trata de un movimiento estudiantil, y que es evidente que son los líderes del Partido Comunista quienes han llamado a una actividad subversiva contraria a la seguridad del Estado. Anotan hechos como el haber izado la bandera del Partido Comunista en el zócalo de la



IIISUE/AHUNAM/Colección Manuel Gutiérrez Paredes
“Mariachito”, MX09003 AHUNAM MGP 3097

ciudad de México; el hecho de que organizadores y participantes en el movimiento han incitado a la violencia y provocado a las autoridades con enfrentamientos a la policía y al Ejército Nacional; hace énfasis en el uso de armas de fuego y bombas molotov para enfrentarse a ellos; resume nuevamente las ma-

nifestaciones, asambleas, y subraya el objetivo:

iniciar una revolución politizando a las masas de obreros y campesinos con el propósito de tomar el poder, y en esta actividad delictuosa que tuvo como resultado la realización de los delitos materia del proceso, participaron

por igual líderes y miembros de las organizaciones denominadas Juventud Comunista Mexicana, Partido Revolucionario Troskista Liga Comunista Espartaco, Movimiento Marxista- Leninista, Movimiento de Liberación Nacional, etc.” (AHUNAM: 51 [530], 241).

La acusación formal hecha por la Procuraduría General de la República, como podrá verse, se enfoca al delito de los inculpados de iniciar una revolución, basados en el Plan subversivo de proyección internacional' elaborado en Cuba. Es de notar tanto en los hechos como en la síntesis que la policía secreta estuvo al tanto, espiando cada reunión, constatando la asistencia, la dinámica de las mismas y los postulados: cada uno de los líderes había sido vigilado escrupulosamente por la policía, durante meses, tanto en la ciudad de México, en el país y en el extranjero. Cada movimiento había sido seguido con esmero por la policía secreta, a cuyos testimonios no se puede acceder, ya que sus archivos depositados en el Archivo General de la Nación, pese a ser históricos y de tratarse de delitos de lesa humanidad, permanecen cerrados para la historia.

La respuesta universitaria

Ésta es la respuesta preparada por los abogados de la Universidad, contenida en el documento: La responsabilidad de los miembros encausados de la comunidad universitaria, la posición de la UNAM, señala que el planteamiento de la acusación es esencialmente político. Apoyándose en el Código Penal Federal y en jurisprudencia, descartan el hecho de que, de acuerdo a la ley mexicana, no se puede acusar a personas morales, sino a personas físicas y la demanda acusa a organizaciones; señala por otra parte que ninguna simple declaración ideológica de principios puede ser un delito, de acuerdo a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que asegura la libertad de pensamiento, expresión, de asociación y de tránsito de todos los mexicanos; también indica que el delito de incitación a la violencia e invitación para provocar un alzamiento armado, del que habla la parte acusadora, no puede ser imputado individualmente a los acusados por la simple afiliación a organismos políticos, asistencia a juntas, reuniones y mítines.

No puede ser base legítima para fincar alguna responsabilidad criminal: estamos en aptitud de afirmar que ni la Universidad ni la mayoría de sus miembros se salió del orden legal, al expresar públicamente su protesta contra diversos aspectos de la represión ejercida por las fuerzas públicas, respecto al movimiento estudiantil de 1968, especialmente ante el allanamiento y ocupación de planteles universitarios.

Las conclusiones y punto de vista de la defensa que hacen los abogados de la Universidad son:

1. El Ministerio público convierte actos legítimos, frases o conceptos políticos y documentos teóricos en hechos delictuosos, la invención absurda del Plan subversivo de proyección internacional puede resolverse dependiendo de la respuesta que se dé a la pregunta: ¿Existe realmente ese Plan Subversivo de proyección internacional?, lo que se encuentra en el plan de la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad es una concepción ideológica y no una 'disposición o directiva de acción política inmediata alguna,

“No puede ser base legítima para fincar alguna responsabilidad criminal: estamos en aptitud de afirmar que ni la Universidad ni la mayoría de sus miembros se salió del orden legal, al expresar públicamente su protesta contra diversos aspectos de la represión ejercida por las fuerzas públicas, respecto al movimiento estudiantil de 1968, especialmente ante el allanamiento y ocupación de planteles universitarios”.

cuya elaboración o directiva corriera a cargo de un comando extranacional y cuya realización estuviera encomendada automáticamente a las organizaciones nacionales', más adelante agrega: "las revoluciones no se realizan por encargo, éstas dependen de condiciones estrictamente nacionales, que surgen y se desarrollan en los marcos de cada país. Las revoluciones 'por encargo', son invento de las mentes desquiciadas de la CIA y del Departamento de Estado de los Estados Unidos, acostumbrados a planear – ellas sí–, contrarrevoluciones, golpes de Estado, ataques a la soberanía

nacional de nuestros pueblos y, finalmente, desembarcos de fuerzas expedicionarias. Con esta patraña, la Procuraduría General de la República revela que las fantasías imperialistas se han convertido ya en patrimonio de las fuerzas represivas de la 'familia revolucionaria' de México."

2. Es claro el señalamiento de la Universidad de que se trata de ideas, conclusiones, formulaciones de carácter político no una conjura. La posición de la parte acusadora –señala esta institución– es destruir las garantías individuales y los derechos sociales de asociación política, de libre expresión de las ideas, de libertad de reunión, derechos que pretenden anular en una parte del pueblo lo que no tardaría en generalizarse; 'al calificar de subversivo el Pliego Petitorio del movimiento estudiantil, el Ministerio Público está confesando que en México no rige la más mínima expresión de democracia'. Se esclarece hasta la evidencia –dice– 'que este proceso es un acto persecutorio contra las ideas políticas y contra la acción política de los detenidos con motivo de la re-

presión al movimiento estudiantil-popular de 1968, y que consecuentemente los presos de ese movimiento son única y auténticamente presos políticos' (AHUNAM: 51 (530) 241).

Este expediente contiene, asimismo, el proyecto de Amnistía, presentado el 22 de julio de 1970 por el licenciado Ignacio García Téllez y el doctor Fausto E. Vallado Barrón, abogado general de la Universidad, el cual contiene doce consideraciones de equidad, de interés público, de solidaridad internacional y benevolencia, sustentada en jurisprudencia desde la época de Juárez, Cárdenas, Ávila Camacho.

Dichas consideraciones abordan temas como el desarrollo de la ciencia y la técnica, el desarrollo de las comunicaciones, el desarrollo de la capitalización que paralelamente ha propiciado la organización de las masas asalariadas por la justa remuneración de sus esfuerzos, la internacionalización del capital que ha llevado los conflictos domésticos a confrontaciones internacionales, los derechos de las mujeres, la existencia de problemas de explosión demográfica, el bajo presupuesto dedicado a educación, lo que li-

mita las oportunidades educativas y la falta de "reformas educativas descentralizadoras y democráticas, correlacionadas al ritmo del progreso nacional y de los adelantos mundiales"; señala también que existen serias carencias de alimentación, trabajo, seguridad, servicios que obstruyen desde su base la integral estructuración de nuestro sistema;

'que siendo la mayoría de los procesados jóvenes estudiantes y maestros y luchadores, que por su inexperiencia, fervor e ilusiones en la implantación inmediata de lo que consideran posibilidades de una nueva estructuración colectiva; al disfrutar de su libertad y reencausar sus actividades, pueden regularizar sus estudios, aquilatando sus experiencias y elevando su capacidad y responsabilidades, sin infructuosos sacrificios de energías, de vidas y de bienes útiles a la patria'.

En los tres artículos que proponen para la amnistía piden se decrete la extinción de acciones y responsabilidades penales para los presos políticos del movimiento ferrocarrilero de 1959, los del movimiento estudiantil y magisterial de 1968; que se acuerde la terminación de todos

El Movimiento del 68 puso en evidencia la cara más autoritaria del régimen político y, obviamente, ésta provocaría reacciones no sólo al margen de las instituciones sino en su contra. Más adelante, después de la reforma política-electoral de 1977, amplios sectores de las izquierdas, incluso de grupos radicales, entraron al juego electoral y los resultados ya los conocemos

los procesos, no importando el estado en que se encuentren. Por último, señala que la amnistía general es de interés y bienestar públicos, y pide que las responsabilidades civiles que se deriven de las inculpaciones se subroguen al erario federal.

Respecto al proyecto de amnistía promovido por la Universidad, desde la cárcel de Lecumberri, Heberto Castillo escribió una carta abierta el 18 de noviembre de 1970:

'El pronunciamiento en pro de la amnistía de los presos políticos hecho por el rector Pablo González Casanova honra a la Universidad. Y da fe a la nación y al mundo entero de la presencia

de mexicanos que no toleran la represión que padecemos quienes luchamos por el respeto irrestricto de las garantías individuales y sociales de los mexicanos.

A ese pronunciamiento universitario, apoyado entusiastamente por maestros, estudiantes y empleados de nuestra Casa de Estudios, debe sumarse la exigencia popular de que la amnistía opere en favor de todos los presos políticos existentes en la República. Por su libertad luchamos estando libres. Por su libertad luchamos también ahora, estando presos' (AHUNAM: 51 (530), 241).

Para concluir, se hace una reflexión en torno al expediente del seguimiento y defensa que hizo la UNAM en favor de los encausados del Movimiento del 68, las listas en que aparecen los nombres y las acusaciones de delitos imputados a jóvenes, hombres y mujeres, a profesores y profesoras, de líderes, algunos de ellos ampliamente conocidos y respetados por su militancia política, por su labor docente, por su contribución a la ciencia, otros no tan conocidos; es un listado que nos remite a aquella lucha, nos acerca a quienes estuvieron

ahí, exponiendo sus ideas, luchando por ellas, convencidos de que nuestro país necesitaba cambios, avanzar hacia la democracia, la justicia social, la equidad.

Octavio Rodríguez Araujo escribió:

'En otras palabras, el Movimiento del 68 puso en evidencia la cara más autoritaria del régimen político y, obviamente, ésta provocaría reacciones no sólo al margen de las instituciones sino en su contra. Más adelante, después de la reforma política-electoral de 1977, amplios sectores de las izquierdas, incluso de grupos radicales, entraron al juego electoral y los resultados ya los conocemos. Sin embargo, queda el registro en la historia que esa oposición, equivocada o no, obligó al régimen a realizar reformas y a democratizar (todavía de manera insuficiente) sus modos de ejercer el poder' (Rodríguez, 2014).

Los muertos de Tlatelolco, los presos del 68, las familias que perdieron a sus hijos y cada mujer y cada hombre que apoyó las marchas, las manifestaciones, los boteos, los mítines, cada persona que levantó la

voz en favor de la democracia, son los héroes de un avance social para México.

Mesografía

Aboites, H. (2015 , febrero 22). Javier Barros Sierra y la lectura de la historia. *La Jornada Semanal*, 1,042: 8-9.

AHUNAM, Fondo UNAM, Segunda Remesa, caja 9 (50), expediente 111; caja 11 (52) expediente 132, 133; Tercera Remesa, caja 51 (530), expediente 241.

Gilly, A. (2002). *El siglo del relámpago. Siete ensayos sobre el siglo XX*. México: Itaca-La Jornada Ediciones.

Gómez Nashiki, A. (2008, enero 1). 1968 Cronología del movimiento estudiantil mexicano. Nexos. Recuperado de <https://www.nexos.com.mx/?p=4996> el 2 de mayo de 2015.

Martínez Assad, C. (2008). Imágenes del 68. *Revista de la Universidad de México*. (56):38-41. Recuperado de <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/56/martinez/56martinez.html>> Consultado el 5 de mayo de 2015.

México del 68. Cronología de la revuelta estudiantil (2008, septiembre 14). *Nodo50*. Contrainformación en Red. Recuperado de <http://info.nodo50.org/Mexico-del-68-Cronologia-de-la.html> el 2 de mayo de 2015.

1968: La utopía universal (2008, Octubre). *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. 4(35):12-16. Recuperado de http://revista.humanidades.unam.mx/revista_35/revista_35_tema05.htm?PHPSESSID=ngjo153q3f7hf1tqjihnfvh0e4 el 14 de mayo de 2015.

Rodríguez Araujo, O. (2014, septiembre 25). Secuelas del 68. *La Jornada*. Recuperado de www.jornada.com.mx/2014/09/25/opinion/026a2pol el 16 de junio de 2018.

*A gray afternoon
of light rain: Arturo Delgado
and the Student Movement of 1968*



Una tarde gris de leve lluvia. Arturo Delgado y el Movimiento Estudiantil de 1968¹

David Placencia Bogarín
Alejandro García



¹ El presente texto es parte de una amplia entrevista sobre la actividad académica del profesor Arturo Delgado González, realizada por David Placencia Bogarín y Alejandro García en el año 2018, como parte del rescate de la historia oral del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Resumen

El maestro Arturo Delgado narra su participación en el Movimiento Estudiantil de 1968 como brigadista, la realización de una serie de discursos para difundir lo que buscaba el movimiento, el cual abrió las puertas para la protesta de diversas clases en el país. Narra una vivencia significativa en San Miguel de Allende, Guanajuato donde estuvieron a punto de ser linchados. Concluye que el CCH es heredero del Movimiento Estudiantil de 1968, ya que el país requería un sistema educativo activo.

Palabras Clave: Movimiento estudiantil, brigadista, Consejo Nacional de Huelga, José Vasconcelos, Represión estudiantil, San Miguel de Allende.

Abstract

Teacher Arturo Delgado narrates his participation in the Student Movement of 1968 as a brigade member, the elaboration of a series of speeches to spread what the movement was pursuing, which opened the doors for the protest of diverse classes in the country. It narrates a significant experience in San Miguel de Allende, Guanajuato where they were about to be lynched. It concludes that the CCH is the heir of the Student Movement of 1968 since the country required an active educational system.

Key Words: Student Movement, brigade member, National Strike Council, Jose Vasconcelos, student repression, San Miguel de Allende.

El ambiente estudiantil

Ejemplar maestro dentro de la Academia de Historia, figura señera en la trayectoria del plantel Oriente, testigo de momentos luminosos, a veces dolorosos, el profesor Arturo Delgado González recuerda que durante su educación primaria surgió la inquietud de estudiar Historia, del interés hacia las luchas épicas, especialmente de la Independencia y la figura de Miguel Hidalgo. En Torreón, Coah., tuvo las primeras noticias de la huelga ferrocarrilera de Demetrio Vallejo (1959), atestiguó cómo el ejército ocupó las instalaciones y fue uno de los motivos que despertó su interés por las luchas sociales y políticas.

El director del Instituto Mexicano Norteamericano de Torreón le ofreció una beca para ir a estudiar Arqueología a Nueva York, pero se le hacía difícil encarar un medio cultural tan diferente, por lo que decidió venir a la Ciudad de México. Ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras en 1966 para estudiar en el Colegio de Historia, por eso ya no realizó el examen para Etnohistoria que se impartía en el Museo Nacional de Antropología.

Cuando ingresó a estudiar Histo-

ria existían materias obligatorias. Y a partir del tercer semestre empezó a elegir materias optativas. La primera clase que tomó fue impartida por el maestro Eduardo Blanquel Franco, daba *Geografía Histórica General*, era un maestro de la palabra, su cátedra impactaba; después tuvo clases con maestros como Ignacio de la Torre Villar, Jorge Gurría Lacroix (posteriormente secretario de la Facultad de Filosofía y Letras) quien impartía *Historiografía de México*. Otros de sus grandes maestros fueron Martín Quirarte Ruíz, Ernesto Lemoine Villicaña, Manuel Fernández de Velasco y Alfonso García Ruíz. En ese ambiente estudiantil existía el Grupo Miguel Hernández, de posición de izquierda. A la cabeza estaba Roberto Escudero y pertenecían a él, entre otros, Rufino Perdomo (que sería profesor del plantel Sur del CCH); Ignacio Osorio, profesor del Colegio de Letras Clásicas y con el tiempo director del Instituto de Investigaciones Bibliográficas; Jorge Mesta Martínez; Luis González de Alba; María Eugenia Espinosa Carbajal, maestra después del plantel Vallejo. El Grupo Miguel Hernández fue identificado como La Planilla Negra, que en 1967 ganó las elecciones estudiantiles para la



IISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/EM-TX-C1-E14-0738

Sociedad de Alumnos. En ese Grupo también participaba un compañero conocido como "Cuauhtémoc", que siempre fue activista y después profesor del plantel Oriente; su nombre es Alfredo Hernández Pacheco, uno de los impulsores de la Preparatoria Popular y que tuvo una participación muy importante en el movimiento estudiantil del 68. En 1969 el Grupo Miguel Hernández se escindió y se formó el Grupo José Carlos Mariátegui.

La huelga estudiantil de 1966

Arturo Delgado fue testigo de este movimiento. En ese año el presi-

dente de la Sociedad de Alumnos de la FFyL era Germán Dehesa, que tenía una posición muy institucional. En la asamblea en el Auditorio Justo Sierra intervinieron oradores experimentados de la Facultad de Derecho, como Enrique Rojas Bernal y Espiridión Payán Gallardo, quienes señalaban la necesidad de que la FFyL se sumara a la huelga. En el Auditorio estaban muy bien situados y repartidos los principales integrantes del Grupo Miguel Hernández, y su participación fue definitiva para que la asamblea decidiera apoyar la huelga, una de cuyas demandas era que desapareciera el cuerpo de vigilancia de la UNAM, al que se

*El movimiento estudiantil
de 1968 se incubó
paulatinamente, la gente
adquirió una sensibilidad
especial, interés por conocer,
por abrir los ojos y la mente*

le acusaba de extralimitarse en el trato hacia la comunidad estudiantil; también se incorporó la demanda del pase automático para los estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria, argumentándose que si habían ingresado por examen de admisión, ya eran miembros de la Universidad y por tanto no tenían qué presentar otro para ingresar a las facultades; esto hizo que el movimiento focalizado en la Facultad de Derecho en contra del Director de la misma levantara ámpulas y se extendiera. El movimiento concluyó con la renuncia del insigne rector, Dr. Ignacio Chávez.

Un personaje que participó a la sombra de los líderes de la Facultad de Derecho fue Leopoldo Sánchez Duarte, hijo del gobernador de Sinaloa, Leopoldo Sánchez Celis, quien luego tuvo una actitud viru-

lenta contra el movimiento del 68; se rumoró que el gobernador impulsó el movimiento contra el Dr. Ignacio Chávez a través de su hijo, distinguiéndose una empatía entre el gobernador y el presidente Gustavo Díaz Ordaz. Todo lo anterior sensibilizó al estudiante Arturo Delgado, porque le permitió conocer el tipo de sociedad, el régimen político y el contexto cultural, económico y social del país. Con la huelga de 1966 se desarrolló la inquietud por adentrarse en el estudio de la vida e historia de la Universidad. En 1967 participó en la votación a favor de la Planilla Negra con la que se consigue una presencia importante de la izquierda estudiantil en la FFyL.

La primera experiencia de protesta de Arturo Delgado social fue a finales de 1967, cuando se llevaba a cabo un bombardeo indiscriminado del imperialismo estadounidense contra el pueblo de Vietnam, que libraba una lucha heroica por su total liberación nacional bajo la conducción revolucionaria de Ho Chi Minh. La comunidad universitaria estaba muy indignada por la agresión norteamericana, que se evidenciaba con las fotos publicadas en los diarios, como la de aquella niña corriendo desnuda con su

piel quemada por el napalm. Se organizó una marcha que salió de enfrente de Rectoría y llegó a la glorieta de Santa María la Redonda; aquí se improvisó un mitin, dónde algunos gritos no permitían que hablara un joven con lentes de aumento y barba cerrada, aduciendo que era trotskista, cuando en realidad era de filiación maoísta; a ese joven, Arturo Delgado recordaba haberlo escuchado en 1964, durante un mitin en Torreón, del candidato presidencial Ramón Danzós Palomino del Frente Electoral del Pueblo, festejando el triunfo de la revolución cubana; el joven se llamaba Arturo García Reyes, hermano de Jaime García Reyes, actualmente profesor del CCH Vallejo. Transcurría el mitin cuando de repente los granaderos atacaron a los asistentes, siendo la primera corretiza que experimentó Arturo Delgado.

1968

Antes de 1968, en la UNAM estaba presente la actuación del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), grupo estudiantil de derecha y de choque, y con jugadores de Fútbol Americano. Cuando había alguna protesta

llegaban los del MURO y acababan con ella. También existían grupos más reflexivos y democráticos, con una inclinación de izquierda, como el caso del Grupo Miguel Hernández en la FFyL.

El movimiento estudiantil de 1968 se incubó paulatinamente. La comunidad universitaria fue adquiriendo una sensibilidad especial e interés por conocer y por abrir los ojos y la mente respecto al régimen priista imperante, de corte autoritario y demagógico, el agotamiento del desarrollo estabilizador, la creciente desigualdad e injusticia, los movimientos sociales, la problemática nacional y las luchas de liberación internacionales. En este año del 68 irrumpe en varios lugares del escenario mundial un nuevo sujeto histórico: los jóvenes estudiantes, que protagonizaron grandes movimientos de insatisfacción y rebeldía contra el orden establecido; por ejemplo, la revolución de mayo en Francia, que convirtió a París en el epicentro político del mundo. Como escribió Elena Poniatowska: "1968 fue el año de Vietnam, de Biafra, del asesinato de Martin Luther King, del de Robert Kennedy..., de la reivindicación del pueblo negro, de los Black Panthers..., de la invasión rusa a

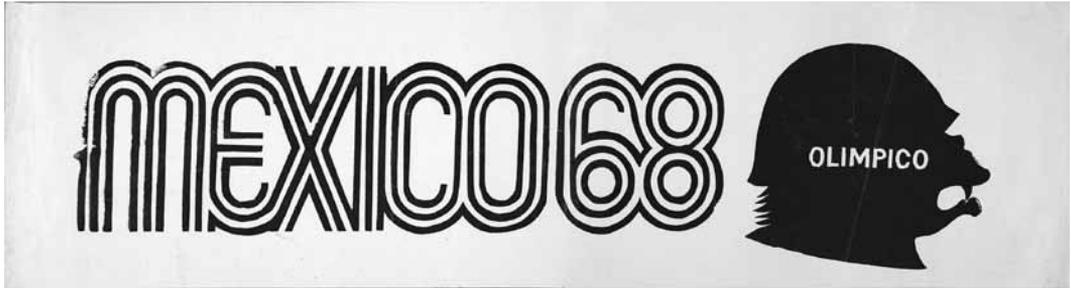
Checoslovaquia que escandalizó al mundo, del movimiento *Hippie* de Peace and love..., para México, el 68 tiene un solo nombre: Tlatelolco, 2 de octubre."

Uno de los detonantes del movimiento estudiantil en nuestro país fue el enfrentamiento en la plaza de La Ciudadela, el 22 de julio, entre los estudiantes de las vocacionales 2 y 5 del IPN y los de la secundaria y preparatoria Issac Ochoterena incorporada a la UNAM. Después de que estudiantes de estas escuelas apedrean recíprocamente sus respectivas instalaciones, al día siguiente granaderos y policías agreden a los estudiantes de la Voca 5, persiguiéndolos y entrando a su plantel, golpeando incluso a maestras y maestros; hubo muchos heridos y detenidos.

La tarde del 26 de julio hubo dos marchas de diferente naturaleza: una, protestaba contra la represión policiaca contra los politécnicos y se dirigía rumbo al Zócalo; y otra, conmemorando el aniversario de la Revolución Cubana, encabezados por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos y la Juventud Comunista, que desembocaría en el Hemiciclo a Juárez. En las proximidades del Zócalo integrantes

de ambas marchas fueron violentamente reprimidos por los granaderos. El centro de la Ciudad, donde se ubica el barrio universitario, fue escenario de enfrentamientos desiguales, detenciones, persecuciones, garrotazos, pedradas, toma de camiones, barricadas, zozobra, suspensión de la vida comercial. Los estudiantes se refugian en las escuelas y con los vecinos del barrio. Esa violencia desmedida durante varias horas arrojó un mayor número de detenidos y lesionados.

Indignados, los estudiantes de las prepas 1, 2 y 3 toman sus propias escuelas como señal de protesta, por la represión y encarcelamiento de sus compañeros y se quedan refugiados en ellas, donde discuten y formulan las demandas de la liberación de los apresados y el retiro de los granaderos. El lunes 29 de julio las noticias de lo acontecido se difundieron ampliamente en las escuelas y auditorios. Por la noche, el ejército entra en acción y recorre las calles del centro, y en la madrugada del día 30, con el disparo de una bazuca es destrozado y derribado el bello portón colonial de madera tallada del siglo XVIII, del antiguo Colegio de San Idelfonso, con un saldo enorme de heridos y



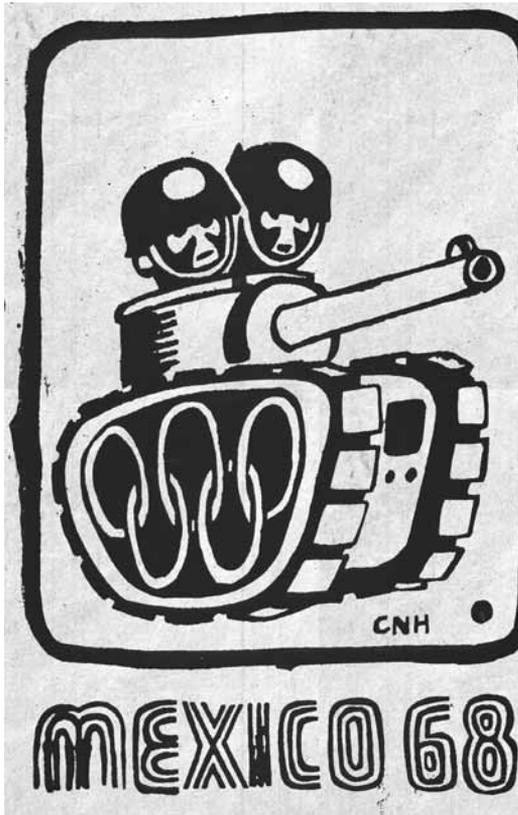
IIISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/EM-TX-C1-E13-0709

detenidos. Al mismo tiempo, los soldados allanan la vocacional 5 para desalojar a los jóvenes, que para detener la acción militar entonan el Himno Nacional.

Después del bazucazo a la Prepa 1 y la toma de sus instalaciones, junto con las de la Prepa 5 y las de la Voca 5, creció el repudio al gobierno entre la comunidad universitaria. Por la mañana de ese día, la asamblea reunida en el Auditorio Justo Sierra, identificado pronto como el "Che Guevara", nombró una comisión para ir a ver al Rector Javier Barros Sierra y solicitarle se izara la bandera a media asta. Los recibió el Secretario General, Fernando Solana Morales, porque el rector estaba ocupado ante la emergencia que implicaba la agresión a los recintos universitarias y que se traducía en una violación flagrante a la autonomía de la UNAM. Arturo Delgado recuerda el semblante de preocupación y palidez que tenía

el Lic. Solana. La comisión la encabezaba Jorge del Valle, estudiante de Psicología; su novia le dijo, "aquí traigo mi gabardina para subirla en el asta"; pero ello no fue posible. Alrededor de las 13:00 hrs., el rector Barros Sierra, en presencia de miles de estudiantes, izó la bandera a media asta en señal de luto por los caídos y la violación de la autonomía. El 1° de agosto encabezó una multitudinaria marcha de 80,000 personas que iría por Insurgentes de C.U. a Félix Cuevas y de regreso por Av. Universidad.

A partir de ese momento Arturo Delgado se convirtió en asiduo asistente a las asambleas, que se generalizan en toda la Universidad, el Instituto Politécnico Nacional, la ENA de Chapingo, entre otras instituciones educativas. Estalla la huelga y se crea el Consejo Nacional de la misma (CNH), sumándose cada vez más centros educativos al movimiento.



IIISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/
Exp. 3/EM-TX-C1-E14-0739

Se forman comités de lucha por escuela. Los delegados de la FFyL al CNH pertenecían al Grupo Miguel Hernández. Figuraron como delegados al CNH por la Facultad de Derecho, entre otros, Roberta Avendaño Martínez, "La Tita", y Antonio Pérez Sánchez, "El Che", que trabajarían como docentes en el CCH Oriente. En el Comité de Lucha de la Facultad de Ingeniería participó Ricardo Bravo Caballero, profesor y director después del CCH Oriente; delegado al CNH, Igor Barahona, más tarde también profe-

sor del CCH Oriente. Por la Escuela Nacional de Odontología, fungió como delegada al CNH, Marcia Gutiérrez, luego profesora del CCH Oriente; Marcos Gutiérrez Reyes, que se incorporaría posteriormente a la planta docente del CCH Oriente, fue parte del Comité de Lucha de la Prepa 6. Los acontecimientos del movimiento se sucedían con una velocidad vertiginosa, por lo que las asambleas adquirieron un carácter de permanentes, donde se informaba, discutía y tomaban acuerdos que los delegados de las escuelas llevaban al CNH, dentro del cual, en largas e intensas sesiones, se fijaban las grandes acciones y derroteros del movimiento. Una de las organizaciones estudiantiles de la insurgencia juvenil, que desempeñaron un papel incansable en la difusión, tareas y acciones, fue la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), filial de Partido Comunista Mexicano.

En una ocasión, Arturo Delgado asistió al Auditorio de la Facultad de Medicina, al que se le denominaría "Salvador Allende", con el propósito de presenciar una sesión del CNH; no pudo ingresar porque solamente tenían acceso los delegados y él era brigadista. No obstante, a

la entrada le llamó la atención un tendido de libros de color rojo y contenido maoísta, dispuesto para su venta, a cargo de un joven que resultaría ser Jaime García Reyes, tiempo después profesor del CCH Vallejo.

Él recuerda que en las asambleas el análisis estaba acotado, porque lo que querían era acción, tenían clara la existencia de un régimen autoritario, represor, corrupto y demagogo, que utilizaba los medios de comunicación para distorsionar la realidad. La mentira se había convertido en un vehículo de control. Percibían que la situación económico-social de un cierto bienestar se había esfumado, y que estaba llegando a su fin el desarrollo estabilizador o "milagro mexicano"; también tenían la influencia del impacto de la rebeldía estudiantil en el campus de Berkeley de la Universidad de California, Belgrado, Tokio, Berlín, Praga, París, Sao Paulo y Buenos Aires. Como mencionó Eric Hobsbawm en su libro *Años interesantes: una vida en el siglo XX*: "los jóvenes querían derrocar a la sociedad y no esquivarla". La gesta estudiantil en México poseía la firmeza de que el gobierno tenía que aceptar el diálogo público que se

demandaba y que debía derogar los artículos 145 y 145 bis del Código Penal, sobre la disolución social, que era la forma de justificar la represión contra los luchadores sociales. Para ese momento los dirigentes ferroviarios Demetrio Vallejo y Valentín Campa tenían diez años en la cárcel y por eso se exigía la libertad de los presos políticos.

Como brigadista el joven Arturo Delgado participaba también en los mítines relámpago en algunos puntos de la ciudad. Con otros condiscípulos acostumbraba reunirse en un espacio de la FFyL conocido como el "Aeropuerto", donde se "aterrizaba y volaba". Allí, un día llegó el estudiante de Psicología, J. Gpe. Montiel, "Lupin" (después profesor del CCH Oriente), quien les dijo: "compañeros hay un camión esperándonos, vamos al centro de Chalco para hacer un mitin en el kiosco, porque van a salir los alumnos de secundaria del turno vespertino"; era la primera vez que iba a Chalco y le dijeron: "éntrale Arturo"; sintió una gran emoción, había que tomar la iniciativa y hablarle a los jóvenes, lanzar una explicación breve que los motivara, que supieran las razones del movimiento, el cuestionamiento al sistema, y la política au-

El gobierno condenó severamente el que se haya izado la bandera rojinegra en el asta bandera, y el que se hubieran tañido las campanas de la Catedral, aunque los estudiantes de medicina pidieron permiso. El gobierno no entendió que era una fiesta enorme, como señaló Revueltas, era la locura de la pureza, una juventud sana, limpia, congruente, soñadora, que aspiraba a un México y un mundo mejor

toritaria de Díaz Ordaz. El lugar estaba lleno, la mayoría eran alumnos de secundaria.

En otra ocasión, ya al anoche- cer, al salir con otros estudiantes de la asamblea del auditorio Justo Sierra ("Che Guevara") llegó el compañero Martín del Campo y les comentó: "allí está un camión, vamos a hacer mífines relámpago afue- ra del Teatro Blanquita o de algún cine". Llegaron al Blanquita cuando estaba saliendo la gente, se subie- ron al techo del camión y al joven Arturo le volvió a tocar tomar la pa- labra y recuerda que argumentó: "nos acusan de que el movimien-

to es una subversión comunista, si nos acusan de comunistas porque estamos luchando en favor de las libertades del pueblo, en favor de la democracia, en contra de la re- presión, de los cuerpos policiacos y del ejército, en contra de la de- magogia y las mentiras, y estamos a favor de la libertad de expresión y de la libertad de los presos políticos, entonces somos comunistas".

El 8 de agosto se constituye la Coalición de Profesores de Ense- ñanza Media y Superior Pro Liberta- des Democráticas, a la que perte- necieron académicos prestigiados como el Ing. Heberto Castillo Martí- nez, el Dr. Elí de Gortari y el Dr. Fausto Trejo Fuentes. La presencia y par- ticipación de todos ellos le infundió al movimiento un gran aliento que produjo en los estudiantes un senti- miento de solidaridad que compa- rta las demandas y la lucha "codo con codo".

Arturo Delgado se pasaba todo el día en Ciudad Universitaria escu- chando los debates y aprestándose para participar en las distintas ac- ciones de movilización que se apro- baban. Nos compartió una vivencia muy especial: su asistencia el mar- tes 13 de agosto a la gran marcha, primera manifestación que terminó



IIISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/
EM-TX-C1-E13-0713

en el Zócalo; ciento cincuenta mil personas avanzaron en completo orden sin que aparecieran las fuerzas policiacas; mucha gente aplaudía, se emocionaba, otros se integraban esperando su contingente, fue muy emotivo. Era una fiesta de la libertad.

El 16 de agosto de 1968 se integró la Asamblea de Artistas, Escritores e Intelectuales de Apoyo al Movimiento Estudiantil; sesionaron en un salón grande de la FFyL. El joven Delgado pudo presenciar este suceso. La mesa estaba presidida por Juan Rulfo, que denotaba una figura pensativa, taciturna, ensimismada. A esta distinguida agrupación pertenecían también José Revueltas y Carlos Monsiváis. Esto le daba realce al movimiento.

Arturo Delgado evoca gratamente a José Revueltas, quien se

incorporó de inmediato al Comité de Lucha de la FFyL, donde se pasó toda la huelga, asistía a las asambleas, pero no hablaba, se convirtió en un emblema, un guía ideológico, muy respetado y querido por su trayectoria y calidad humana, daba charlas, redactaba volantes, a sus pláticas le llamaban seminario. En una ocasión no faltó quien lo quiso cuestionar, señalando: “¿por qué si José Revueltas es tan revolucionario está trabajando en la Secretaría de Educación Pública?”; sin embargo, en ese momento Revueltas ya no laboraba en la SEP, trabajó allí porque lo conocían por su trayectoria y su gran valía literaria y como guionista, lo cual le permitía tener un empleo ya que sus recursos económicos eran muy limitados. “Quieren derrocar al gobierno y trabajando en él”, se volvió a cuestionar. Revueltas no dijo nada, pero un miembro del Comité de Lucha señaló: “que trabaje en el gobierno no quiere decir que esté de acuerdo, la gente con conciencia es autónoma e independiente, y Revueltas es uno de los grandes luchadores, parecido a Flores Magón, una gente congruente e indómita”.

Un poco antes de la gran manifestación del 27 de agosto, al salir

en la noche Arturo Delgado de una asamblea en el auditorio "Justo Sierra" ("Che Guevara"), a la altura del espejo de agua en la explanada de Rectoría, le llamó la atención la música que venía de un estrado improvisado, era una parodia; al acercarse a escuchar le gustó la forma novedosa de expresión musical de tipo crítico hacia el autoritarismo e intolerancia del gobierno de Díaz Ordaz, y la acción represiva de los granaderos. La parodia se hizo con la música de *La balada del vagabundo*, y la interpretaba Ismael Antonio Colmenares Maguregui, "Mailo" (profesor al cabo de un tiempo del plantel Oriente y después jefe de Difusión Cultural del CCH), era una manera amena y humorística de sátira política: le siguió otra parodia sobre la música de *Los tres cochinitos*. "Mailo" era estudiante de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y luego fundaría el grupo musical *Los Nakos*. Al día siguiente, el joven Delgado ingresó por la puerta principal de Av. Universidad, donde escuchó la voz de Elena Poniatowska, que decía: "Ciudad Universitaria, primer territorio libre de México", y volvió a escuchar la voz de "Mailo" en la Fac. de Derecho.

Empezaron los preparativos de la manifestación del 27 de agosto, se discutió si permanecerían allí hasta que hubiera diálogo público con el gobierno. El debate fue muy intenso. El joven Arturo tenía que irse en la noche con su hermano Rubén a Torreón, por una cuestión familiar, pero era tal su interés que no quiso perderse la asistencia a la marcha que se llevó a cabo durante la tarde, a la que asistieron no menos de 400,000 personas. Al otro día en Torreón se enteró que el plantón había sido desalojado y que los tanques habían barrido con los manifestantes.

El gobierno condenó severamente el que los manifestantes hubieran izado la bandera rojinegra en el asta bandera del Zócalo, y el que se hubieran tañido las campanas de la Catedral, no obstante que dos estudiantes de Medicina habían solicitado permiso para hacerlo. El gobierno no entendía que el movimiento estudiantil era una fiesta enorme, como señaló Revueltas, era la locura de la pureza, una juventud sana, limpia, congruente, soñadora, que aspiraba a un México y un mundo mejor. Por fortuna el Arzobispado de México se manifestó, aduciendo que no había ha-

EL HERALDO DE MEXICO

Director General: Gabriel Alarcón

Gerente General: Alberto Peniche Blanco

AÑO III

México, D.F., Viernes 20 de Septiembre de 1968

NUMERO 1032

La Universidad no Merecía Esto

Habla el Rector Barros Sierra

Inmerecida, por el derroche de fuerza con que se realizó, fue la ocupación de la Ciudad Universitaria, en opinión del rector Barros Sierra, al reconocer sin embargo, que inmerecido era el uso que los huelguistas habían hecho de la Casa de Estudios.

En su declaración dice Barros Sierra: "La ocupación militar de la Ciudad Universitaria ha sido un acto excesivo de fuerza que nuestra Casa de Estudios no merecía. De la misma manera que no merecía el uso que de ella hicieron algunos universitarios y grupos ajenos a la institución.

"Habrá que repetir que el conflicto estudiantil no fue engendrado por la UNAM.

"La atención y solución de los problemas de los jóvenes, requieren comprensión antes que violencia. Seguramente podrían haberse empleado otros medios. De las instituciones mexicanas y de nuestras leyes y tradiciones se derivan instrumentos más adecuados que la fuerza armada.

"Por otra parte, los universitarios que con arbitrariedad y obstinación hicieron uso de los recintos y bienes de la Universidad para su acción política, reflexionarán ahora en el grave daño

Sigue en la 9 A



UNA MUJER y un estudiante, de los muchos detenidos durante los disturbios de ayer, son "fichados" en el laboratorio de la Procuraduría del Distrito, al ingresar a los separos. La escena se repitió toda la noche.

ISSUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/
EM-TX-C1-E20-0966

bido ninguna profanación, falta de respeto ni agravio alguno. Inmediatamente, los estudiantes en Ciudad Universitaria reprodujeron el manifiesto del Arzobispado; había que difundirlo para calmar los ánimos del sentimiento católico, pues se tenía en contra a la prensa y demás medios masivos, y podrían echarse encima al clero y a los feligreses. Era urgente desactivar aquello.

La Brigada Benito Juárez, en la que participaba Delgado, decidió recorrer diversos lugares en el coche Barracuda del compañero Kleber Meyer López, llegando hasta San Miguel de Allende, Gto., el jueves 5 de septiembre. En pleno tianguis, los alumnos iban con sus volantes repartiendo la posición del Arzobispado, llevaban sus botes forrados con las siglas del Consejo Nacional de Huelga para solicitar cooperación. De pronto se escucharon gritos de mujeres que decían: "son los protestantes", lo que era tan peligroso como si dijeran que eran co-



IIISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/
EM-TX-C1-E13-0720

munistas; corrieron hacia el coche y se alejaron del lugar despavoridos. Lo interesante del acontecimiento, es que éste ocurrió nueve días antes de los lamentables sucesos en el pueblo de San Miguel Canoa, Pue.; la Brigada también estuvo expuesta a ser linchada. De regreso se dirigieron a Querétaro. La siguiente parada fue en San Juan del Río, aproximadamente a las siete de la noche; en la Plaza de Armas repartieron el manifiesto que cayó en manos de un policía del pueblo quien se lo llevó a su jefe, y arrestaron a uno de los brigadistas; los demás compañeros llegaron a la delegación de policía diciendo que iban de parte del arzobispado de México y que no había habido ofensa alguna a la Catedral; así fue como lo soltaron.

El viernes 13 de septiembre se realizó la Gran Manifestación del Si-

lencio desde el Museo Nacional de Antropología a la Plaza de la Constitución. Se calcula que participaron doscientas cincuenta mil personas. El maestro Delgado rememora que grandes conglomerados de estudiantes llegaban y cada quien buscaba a sus compañeros de escuela. La marcha resultó impresionante por la nutrida concurrencia y perfecta organización e impactaba por la solemnidad, estricto orden y respeto; el silencio se extendía a los espectadores que eran cientos de miles de personas de diferentes sectores del pueblo, haciendo valla en las aceras; sólo se escuchaban sus aplausos y expresivas muestras de simpatía y afecto. Por todos lados se veían las manos en alto con la "V" de ¡Venceremos!

En otra ocasión, los integrantes de la Brigada Benito Juárez acudieron a Pantaco, Azcapotzalco, donde estaban los talleres de los Ferrocarriles Nacionales de México. Como existía el antecedente del movimiento ferrocarrilero de Demetrio Vallejo y Valentín Campa, sabían que era un destacamento muy consciente en las filas obreras, pues la idea era penetrar en los diferentes sectores de la población. Al estar allí empezaron a volantear y a platicar

con los trabajadores, que se mostraron muy receptivos; los brigadistas sentían que estaban como pez en el agua cuando se acercaron guardias de ferrocarriles para amedrentarlos, pero, en eso, los trabajadores los rodearon con sus herramientas; los guardias retrocedieron. Cuando los muchachos terminaron su labor de difusión, regresaron en los camiones que había para el personal que trabajaba en Pantaco.

Ciudad Universitaria

Recuerda el maestro Arturo que el miércoles 18 de septiembre en la tarde estaban en asamblea en el auditorio Justo Sierra. Uno de los puntos acordados era acudir a la Delegación próxima para realizar un mitin y exigir la liberación de estudiantes detenidos; al término de la sesión, una compañera de apellido Espejel invitaba a acudir al mitin en un camión estacionado en donde ahora está la biblioteca de la FFyL. El joven Arturo no podía asistir por sentirse cansado y se retiró al departamento donde vivía. Por la noche, el ejército ingresó a Ciudad Universitaria y ocupó sus instalaciones con un saldo de más de quinientos detenidos, entre ellos altos funciona-

rios como Ifigenia Martínez de Navarrete, quien era la Directora de la Escuela Nacional de Economía. En la mañana del otro día Arturo Delgado se enteró de la ocupación militar, y reflexiona indignado: "la lucha, todo lo que se ha hecho y este régimen sordo no hace caso; y no bastando con las grandes movilizaciones, ahora invade Ciudad Universitaria que es nuestro espacio".

Él se dirigió a CU, a la altura donde se encuentra la Volkswagen, en Copilco y Av. Universidad. Los soldados estaban allí, los carros ligeros con sus sirenas iban y regresaban hasta Miguel Ángel de Quevedo para provocar temor. Escuchó por un megáfono que daban quince minutos a los que se encontraban allí para que se retiraran, él se pasó el camellón y la demás gente hizo lo mismo; acaban de moverse cuando se les fueron encima los soldados, sintió la bayoneta con una funda de punta redondeada que le lastimaba en la boca del estómago, pensó: "qué bueno que no era la bayoneta calada".

El rector, ing. Javier Barros Sierra, fue muy criticado por el gobierno priísta de Gustavo Díaz Ordaz, responsabilizándolo de todo lo que estaba pasando. Él respondió con

alta estatura moral y presentó su renuncia, pero la Junta de Gobierno y la comunidad universitaria le brindaron un apoyo contundente y no la aceptaron; en respuesta decidió no abandonar sus funciones.

El lunes 23 de septiembre el ejército ocupó el Casco de Santo Tomás, donde los estudiantes realizaron una heroica defensa y se habló de varios muertos. Ese mismo día, también tomó la Voca 7; luego, Arturo se dirigió a Tlatelolco, le tocó ver en los alrededores patrullas y granaderos, se percibía una atmósfera enrarecida, entre gases lacrimógenos y neblina; por cierto, el edificio de la Voca 7 no fue devuelto nunca, después se estableció allí una clínica del Seguro Social. Paralelamente, el ejército tomó la Unidad Profesional de Zacatenco.

El lunes 30 de septiembre, después de doce días de ocupación, el ejército salió de las instalaciones de la UNAM. Durante todo este tiempo una poeta y activista uruguaya, que vivía en nuestro país y que distribuía sus poemas en los pasillos de la FFyL, Alcira Soust Scaffo, permaneció en el interior de uno de los baños de la Torre II de Humanidades. Con la toma de Ciudad Universitaria el gobierno buscaba desarticular la par-

ticipación masiva, pero este hecho sólo levantó más la indignación y repudio del estudiantado, el ánimo no decayó en ningún momento, las brigadas continuaron con su impetuosa dinámica.

El 2 de octubre de 1968

El 1° de octubre los estudiantes en lucha reiteran su decisión de no volver a clases mientras no sean solucionadas satisfactoriamente las seis demandas del pliego petitorio. El CNH convoca al mitin del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco.

En medio de este ambiente represivo imperante, Arturo y varios condiscípulos del Colegio de Historia acudieron al mitin con cierto temor, pero con entusiasmo, pues tenían la convicción de que la gesta estudiantil era un gran movimiento, creían tener la razón, que las demandas eran justas, que el soñar por un México y un mundo mejor era válido. Al llegar a Tlatelolco se daban cuenta de lo aparatoso del despliegue represivo: participaban el ejército, la policía, el cuerpo de granaderos, la judicial. Él asistió con tres compañeros: Miguel Ángel Robles Ubaldo (que a raíz de



ISSUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/EM-TX-C1-E14-0749

la ocupación de CU ya había estado en la cárcel), Roberto Alejandro Vergara Avilés y Vivaldo Reyes Cruz (que trabajaría como docente en el CCH Naucalpan); se situaron a un costado de la Iglesia de Santiago Apóstol, desde allí se veía toda la Plaza, destacándose el edificio Chihuahua (en cuyo tercer piso estaba la tribuna). En el actual Eje Lázaro Cárdenas se encontraban los tanques y eso creaba nerviosismo, pero llegaba mucha gente que apuntalaba el ánimo de la concentración; no solamente había estudiantes, asistieron contingentes de ferrocarrileros, trabajadores de la industria textil y de otros sectores populares que apoyaban cada vez más al movimiento; había estudiantes que llegaban acompañados de familiares. Era una tarde gris de leve lluvia.

Ya había empezado el mitin e intervenían los primeros oradores en el edificio Chihuahua, cuando pasaditas las seis, Arturo y sus compañeros vieron unas luces de bengala verde en forma de parábola, que les dio la impresión de que provenían del otro lado de la iglesia; fue la señal para el inesperado y artero ataque.

Instintivamente se empezaron a mover, pero como había tanta gente no era fácil desplazarse; no podían irse hacia atrás porque estaba la parte arqueológica y los tanques; su reacción fue caminar hacia adelante rumbo al edificio Chihuahua; en el camino escucharon a un orador que decía: "no corran, es una provocación, son balas de salva", pero esto se desmentía al oír cómo las balas se impactaban contra los

Cuando los líderes regresaron del exilio, hubo una efervescencia magnífica, de ir incluso a recibirlos al aeropuerto, fueron al auditorio Che Guevara, había gran alegría, ellos eran los héroes

edificios laterales del lado izquierdo.

En ese momento al joven Arturo se le vinieron imágenes de su vida a una velocidad como la de la luz, sobre todo de su infancia, y se resignó: "si ya me toca, ha de ser como un piquete que se da rápido y allí quedo". Les decía a sus compañeros que avanzaran más rápido, uno de ellos caminaba lentamente, pero con la cabeza en alto y la mirada perdida; a los otros dos los perdió; después uno de ellos le contó que había extraviado un zapato y que lo fue a buscar, pero como ya había muchos zapatos tirados ya no lo vio y se fue.

Para Arturo el instinto fue correr a donde hubiera algún hueco por donde salir; entre uno de los edificios y la Voca 7 visualizó una posible abertura, pero una multitud se amontonaba; le tocó ver a una

compañera que había andado boteando, que en el intento de querer salir quedó arriba de la gente y su bote salió volando; también le quedó la imagen de un niño muy humilde, cuya fotografía de él muerto se publicó en la portada de la revista *Por qué?*

Finalmente, Arturo logró salir por un espacio, aprovechando que los soldados de rostros desencajados y con las bayonetas caladas se hacían de un lado a otro, tratando de contener a la gente. Muchos tocaban la puerta de algún departamento para poder refugiarse. Él logró esconderse, junto con otras diez personas, en uno de ellos donde les dieron cabida; estuvieron en una pequeña recámara más de media hora; tenía mucha dificultad para respirar y la garganta le ardía mucho, producto del miedo que lo invadió; se dio cuenta de la presencia de un joven obrero con su esposa y su mamá; de repente, alguien comentó: "ya están cateando, hay que salir". En ese momento Arturo pudo recobrar el habla y propuso que, para no comprometer a la señora del departamento, tenían que irse; pidiéndole a la señora que les distribuyera en bolsas de mandado lo que tuviera de productos, con el



Archivo fotográfico CCH

fin de aparentar que eran residentes que habían ido de compras y no ser detenidos; a él le tocó salir con otro compañero que no conocía, llevando una bolsa de plátanos; al llegar a Reforma se despidieron; allí vio un tranvía incendiado ya casi consumido; dio la vuelta al jardín Santiago, pensando que al alejarse del cerco estaba salvado.

Arturo caminó por la actual Avenida Flores Magón, la calle y la Plaza estaban en penumbra; se oían disparos en forma intermitente, llegó al cruce con Lázaro Cárdenas, dio vuelta para encaminarse hacia donde vivía en Calzada de Tlalpan, entre lo que ahora es Eje 5 y la estación del Metro Nativitas; no recuerda cómo llegó, sentía mucha

desolación, no solamente porque el departamento estaba solo, sino del alma, y con una rabia enorme hacia el gobierno.

El impacto fue brutal, y lo primero que pensó fue trasladarse a Torreón, pues ya nada se podía hacer; faltaban diez días para el inicio de los juegos olímpicos; se sentía preocupado por sus compañeros, tan solo y vacío, que dos días después partió. Al llegar estaba programada una manifestación estudiantil organizada por un grupo de la Liga Comunista Espartaco, entre los que militaba su hermano Abel; le pidieron que pasara al kiosco de la Plaza de Armas para informar lo que había sucedido. Se quedó en Torreón mientras pasaron los juegos

Toda la semilla que sembró el movimiento del 68, toda una semilla de justicia de un México mejor, esa se mantiene en muchas generaciones que están conscientes a lo largo y ancho que son los que están empujando desde diferentes trincheras el derecho a tener un país democrático, libre, un país para todos.



Archivo fotográfico CCH

olímpicos, luego el período de asueto decembrino, por lo que tampoco tenía caso regresar. En las fiestas de fin de año los niños acostumbraban quemar cohetones; él dormía en un cuarto que daba hacia la calle, cuando se detonaban pensaba que eran balazos: el 2 de octubre había dejado una huella muy fuerte en él.

Levantamiento de la huelga

En la Ciudad de México el Consejo Nacional de Huelga ya había mencionado que se iba a regresar a clases. El miércoles 4 de diciembre, en Zacatenco, se dio a conocer el reso-

lutivo de levantar la huelga después de 130 días; el viernes 6, después de una reunión en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica Eléctrica, el CNH quedó de disolverse.

Arturo Delgado vuelve a la Ciudad de México en enero de 1969. Se reiniciaron las clases, pero había asambleas en todos lados, pese a que ya se había disuelto el CNH. En la Facultad de Filosofía y Letras se tenían dos posiciones: la que se manifestaba porque se levantara la huelga y la que no quería porque mucha gente aún no se hallaba aquí. Además de asistir a la asamblea en su Facultad, Arturo acudió a las asambleas celebradas en De-

recho, Economía y en Ciencias; a él le pareció que en la FFyL no había quedado bien definida la posición a seguir; unos pensaban que el movimiento había sido masacrado, por lo cual era importante que la gente regresara a clases para reorganizarse, mientras que otros sostenían que no se podía regresar en esas condiciones, por lo que había que seguir luchando y organizarse por fuera. Esta situación se vivió durante los primeros días de enero. Finalmente se regresaría a clases con los ánimos profundamente lastimados.

Reflexiones finales

Delgado señala que en la gesta estudiantil de 1968 estaba presente una alternativa de emancipación, en la que se conjugaban varios ejemplos: a nivel internacional, el de la Revolución Cubana, el de la heroica lucha del pueblo vietnamita, en fin, el de la utopía del socialismo; y a nivel nacional, los ejemplos de las luchas liberadoras, de alto contenido social, como las encabezadas por Hidalgo, Morelos, Zapata y Villa. Es decir, en el movimiento estudiantil se combinaban los esfuerzos libertarios externos e internos.

Se destacó el papel de educa-

dor político que jugó en el movimiento el gran caricaturista y maestro Eduardo del Río, "Rius". Muchos de los participantes ya lo conocían a través de su producción en historietas donde abordaba temas históricos trascendentes o hacía una crítica mordaz del régimen político priísta y un retrato vivo de la corrupción, la miseria, la enajenación, la represión y el poder en México; ello, escrito con un lenguaje didáctico y humorístico. La revista *Los Supermachos* estuvo vigente entre 1965 y 1967, después empezó a circular la revista *Los agachados*, Número especial de los cocolazos, que abarca de julio a septiembre, por lo que es la primera historia del movimiento estudiantil; tiene como portada un pódium olímpico en el que aparece en primer lugar un soldado, en segundo un granadero y en tercero un policía, haciendo alusión a las medallas de los juegos olímpicos.

El profesor Arturo también hizo referencia a las frases y slogans rebeldes acuñados en el movimiento de 68 en París, México y otros lugares, tales como: "Prohibido prohibir"; "La imaginación al poder"; "Seamos realistas, pidamos lo imposible"; "No me liberen, yo basto para eso"; "Nuestra esperanza sólo puede ve-

El movimiento estudiantil de 1968 es un parteaguas dentro de las grandes luchas de nuestro país en el siglo XX

nir de los sin esperanza"; "Decreto el estado de felicidad permanente"; "Mis deseos son la realidad"; "Las jóvenes rojas cada vez más hermosas"; "La burguesía no tiene más placer que el de degradarlo todo"; "La acción no debe ser una reacción, sino una creación"; "La belleza está en la calle"; "Frente a la guerra de Vietnam el poder está en la punta del fusil"; "Cuando más hago el amor, más ganas tengo de hacer la Revolución, cuanto más hago la Revolución más ganas tengo de hacer el amor"; o éstas del Che: "Crear dos, tres, muchos Vietnams", "Hasta la Victoria Siempre".

Varios de los principales líderes del movimiento fueron encarcelados en el Palacio Negro de Lecumberri. El diálogo de la representación estudiantil con el gobierno, se condicionó a que quedaran libres

todos los presos políticos y el cese a la represión. Sectores conscientes de la sociedad persistieron en la exigencia por la libertad de los compañeros. El gobierno de Echeverría, pretendiendo crearse una imagen democrática, manejó la posición de conceder la amnistía, la cual fue rechazada por los compañeros presos. Pero la presión pudo más y en abril de 1971 serían liberados a cambio de salir del país, con destino final a Chile, presidido por el gobierno socialista del Dr. Salvador Allende.

Cuando los dirigentes estudiantiles regresaron del exilio, hubo una efervescencia jubilosa, de ir incluso a recibirlos al aeropuerto. Llegaron al Auditorio Justo Sierra-Che Guevara, había gran alegría, y se les dio un reconocimiento de héroes. A Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, representante de la ENA Chapingo, se le brindó una ovación especial por la valentía con que supo enfrentar las torturas y amenazas de fusilamiento después de haber sido detenido.

El maestro Arturo Delgado recuerda a dirigentes estudiantiles del CNH que le parecieron admirables, entre otros: Raúl Álvarez Garín, Ángel Verdugo, Félix Lucio Hernández Gamundi, David Vega (IPN); Roberto Escudero, Rufino Perdomo Ga-

llardo, Eduardo Valle Espinoza "El Búho", Pablo Gómez Álvarez, Salvador Martínez della Rocca "El Pino", Roberta Avendaño Martínez "La Tita", Salvador Ruíz Villegas, Marcia Gutiérrez Cárdenas (UNAM).

El CCH y el 68

Arturo Delgado González considera que el movimiento estudiantil de 1968 es un parteaguas dentro de las grandes luchas de nuestro país en el siglo XX; movimiento emblemático que mantuvo encendida la llama de la rebeldía histórica de nuestro pueblo; el régimen priísta no tuvo la sensibilidad necesaria para resolver de manera pacífica, mediante el diálogo, las demandas de libertad y democracia insertas en el pliego petitorio. La herencia que dejó está vigente: sembró la semilla y la esperanza por alcanzar un México más justo e igualitario, libre y democrático, con derechos sociales, soberano e independiente, sin demagogia ni corrupción, sin impunidad ni violencia, y sin autoritarismo. Abrió el cauce de una conciencia social en la que los participantes se reconocen como sujetos de acción colectiva para reflexionar los grandes proble-

mas e involucrarse en su solución.

Delgado evoca que un grupo importante de profesores del CCH intervinieron de una u otra forma en el movimiento del 68. El proyecto mismo del Colegio es una especie de herencia de esta gesta memorable, pues respondía a la necesidad de la sociedad de contar con una educación activa y formativa, con una participación conjunta de maestros y alumnos, donde el estudiante sea protagonista de su propio aprendizaje con el "aprender a aprender"; que adquiriera, junto con la capacidad de autoformación y de manera integral habilidades, valores y aptitudes; que desarrolle un conocimiento sólido, crítico y reflexivo de la realidad, con el propósito de contribuir a mejorar y transformar ésta, y darse cuenta de la problemática nacional.

El movimiento del 68 abrió el camino para este tipo de educación que se implementó en el Colegio de Ciencias y Humanidades, diseñado y puesto en práctica por un rector visionario y transformador como fue el doctor Pablo González Casanova.



Archivo fotográfico CCH



Testimonios de un momento histórico: la Colección Esther Montero

Leticia Idolina Medina Rodríguez

*Testimonies of a
historical moment:
The Esther
Montero Collection*

Recibido: marzo 21 de 2018

Aprobado: abril 27 de 2018

Síntesis curricular

Estudió Antropología Social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Es técnico académico en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, donde ha ocupado varios cargos de jefatura y coordinadora del Archivo Histórico de la UNAM. Autora de catálogos y artículos sobre organización, conservación y difusión de archivos fotográficos; ha promovido el rescate e incorporación de archivos y colecciones; además ha realizado investigación iconográfica y curaduría así como la coordinación de exposiciones de diversos temas relacionados con la cultura popular, la fotografía y la Universidad.

Resumen

El presente artículo da cuenta del desarrollo y formación de la Colección Esther Montero, como parte del Archivo Histórico de la UNAM, visualizado por la propia historiadora Esther Montero y la doctora Ana Ortiz de Ruiz. El contenido de la colección evidencia el Movimiento Estudiantil de 1968 a través de documentos gráficos y textuales, recopilados durante el conflicto estudiantil.

Palabras clave: Colección Esther Montero, AHUNAM, Movimiento Estudiantil de 1968, gráfica del 68.

Abstract

This article gives an account of the development and evolution of the Esther Montero Collection, as part of the Historical Archive of the UNAM, visualized by the Historian Esther Montero herself and Dr. Ana Ortiz de Ruiz. The content of the collection is evidence of the Student Movement of 1968 through graphics and textual documents, collected during the student conflict.

Keywords: Esther Montero Collection, AHUNAM, the Student Movement of 1968, graphics of 68.

La Universidad Nacional Autónoma de México fue un actor importante en el desarrollo del Movimiento Estudiantil de 1968. El Archivo Histórico de esta institución, consciente de la importancia de esos acontecimientos históricos, difunde la información de los documentos que resguarda entre sus fondos y colecciones vinculados a los sucesos de 1968, con el propósito de conservar la memoria y hacer un homenaje a quienes lucharon por un país democrático.

Entre estos fondos y colecciones se encuentra la Colección Esther Montero, la cual es el fruto de la visión y el cuidado que tuvieron la doctora Ana Ortiz de Ruiz y la historiadora Esther Montero Hernández en la recopilación de documentos, carteles y fotografías que se generaron durante el desarrollo del conflicto estudiantil. La colección fue donada a la Universidad por ambas para resguardar este testimonio para la posteridad. En diciembre de 1989 se incorporó este grupo documental al AHUNAM, por la importancia y relevancia en el conocimiento histórico sobre este movimiento, fungiendo además como fuente primaria de información para investigación y análisis de los movimien-

tos estudiantiles y sociales del siglo xx.

El contenido informativo que ofrece esta colección documenta el movimiento estudiantil durante los meses de julio a octubre de 1968 y permite conocer los acontecimientos, seguir el desarrollo del movimiento en nuestra casa de estudios a través de diversos documentos como informes, artículos periodísticos, manifiestos, denuncias, declaraciones, cartas abiertas, desplegados, canciones, folletos, volantes, lista de presos políticos, boletines, poemas, engomados, boletos de rifas; algunos ejemplares de publicaciones oficiales de la Universidad como *Gaceta UNAM* y la *Revista de la Universidad*; el semanario *¿Por qué?*, la revista *Siempre!* y fotografías y carteles: la gráfica del 68; así también llamados por sus autores quienes en ese momento eran estudiantes de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, miembros del Grupo Mira, integrado por Jorge Pérez Vega, Eduardo Garduño, Silvia Paz Paredes, Salvador Paleo, Saúl Martínez, Melesio Galván, Rebeca Hidalgo y Arnulfo Aquino

La historia de cómo se integró esta colección es una muestra de



IISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/
EM-TX-C1-E13-0715

perseverancia. Las entonces estudiantes universitarias Esther Montero y Ana Ortiz, conscientes del momento histórico que estaban viviendo y en el cual participaron activamente, intuyeron la importancia de resguardar y conservar todo documento generado durante el conflicto como una forma de preservar la memoria, para que las generaciones posteriores conocieran a través de estos documentos la forma de difusión de su lucha. Entre los materiales se encuentran: manifiestos, pasquines, carteles hechos con materiales modestos y reciclados, serigrafías, mecanografiados, mimeografiados e incluso textos escri-

tos a mano. Ya que no podía ser de otra forma, pues los estudiantes no contaban con los fondos suficientes para publicar desplegados.

Esther Montero recopiló este material exprofeso para conformar un archivo, recorría todos los comités de lucha de la Universidad, incluyendo las escuelas del centro de la Ciudad, principalmente la Escuela Nacional de Artes Plásticas de San Carlos, con el fin de obtener todo el material que se producía. Así, algunos de estos volantes fueron los primeros que salieron de los mimeógrafos, mientras que otros tantos fueron recopilados durante los mítines o manifestaciones. A su colección más tarde se incorporaron piezas coleccionadas por Ana Ortiz de Ruiz. Dice Esther Montero:

'A pesar de mi objetivo y por estar involucrada en el movimiento, no seguí ningún lineamiento para archivarlos; al principio los iba guardando en carpetas por instituciones, después sólo los iba acumulando. Con el afán de darlos a conocer y crear algo de conciencia de lo que pasó, presté toda la parte gráfica para una exposición en la Facultad de Ingeniería, en 1984, de la cual sus trajeron varios duplicados y ejem-



IIISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/EM-TX-C1-E14-0731

plares únicos. Percibí entonces la necesidad de darlos a conocer de otra manera, sin saber cuál por el momento' (Montero, 1989).

En 1986 asistió al Seminario de Investigación y Tesis, dirigido por la maestra Andrea Sánchez Quintanar:

'En el seminario me di cuenta de que se estaban realizando catálogos sobre archivos como tesis y le propuse hacer uno con los documentos que yo tenía, lo aprobó y a su vez me propuso donar los documentos al Archivo Histórico de la UNAM, lo cual acepté y comuniqué a la doctora Ana Ortiz, quien también lo aceptó.'

La maestra Sánchez Quintanar conocía el trabajo de rescate, organización, preservación y difusión que lleva a cabo el AHUNAM en los fondos y colecciones que resguarda,

así como la garantía de pertenecer a la Universidad, institución educativa, plural y difusora de la cultura, a la cual se le han conferido la custodia de archivos y colecciones de universitarios ilustres que se han preocupado por conformar y conservar documentación de acontecimientos que forman parte de la historia de nuestro país, como es el caso de la colección particular que hoy nos ocupa.

La Colección Movimiento Estudiantil de 1968, por su temática y las fechas que comprende, complementa la información documental, hemerográfica y gráfica que se resguarda en el AHUNAM sobre el Movimiento Estudiantil de 1968, que se encuentra a su vez en la Colección Hemerográfica sobre el Movimiento Estudiantil de 1968, Colección Lucila Flamand, Fondo Fernando Serra-



IISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/
Exp. 3/EM-TX-C1-E20-0988

no Migallón, Fondo Pablo Sandoval Ramírez y las colecciones fotográficas Manuel Gutiérrez Paredes (Mariachito), Raúl Estrada Discua, Justina Lory y Ethel Villanueva.

Esta colección cuenta con un instrumento de consulta (catálogo) elaborado por la propia historiadora Esther Montero, el cual presentó como tesina para obtener el grado de licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, titulado: *El fondo particular, Movimiento Estudiantil 1968*. Esther Montero escribió:

'El Fondo es el resultado de la fusión de dos archivos particulares,

recopilados cada uno durante el desarrollo de los acontecimientos. Uno fue de la doctora Ana Ortiz de Ruiz (A.O. De R.), quien al enterarse del propósito de mi trabajo, me ofreció su archivo. El otro fue el mío (EMH).

A través de los materiales que contiene esta colección se puede encontrar desde un poema de la autoría de la doctora Ana Ortiz de Ruiz titulado "Un canto para ti estudiante 1968", que dice:

'Por eso creo en ti,
Joven estudiante,
Porque eres rebelde.

Porque unes la acción al pensamiento,
Porque ya no crees en la palabrería.
Porque quieres contenido en las voces
que te gritan

JUSTICIA, DEMOCRACIA, LIBERTAD.

Porque no te vendes
y tus ilusiones no se forjan en las nubes,
sino aquí y ahora,
sobre esta tierra,
con esta sangre y esta carne de tu
cuerpo
y con tu voluntad.'

También en esta colección se pueden ver algunas imágenes de la marcha que se llevó a cabo el 1 de

agosto, en protesta por la demanda de respeto absoluto a la autonomía universitaria, encabezada por el rector Javier Barros Sierra, en la que se aprecia el contingente de maestros y estudiantes reunidos en la explanada de la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, así como su paso por la Avenida de los Insurgentes hasta llegar a la Avenida Félix Cuevas; en ellas se ven pancartas y mantas con leyendas que dicen: “¡Respeto a la autonomía!”, “Alto a la represión”, “Unifiquemos el poder”, “No violencia”, “No a la represión”, “Movimiento estudiantil nacional”, entre otras.

En las fotografías se pueden apreciar caricaturas en las que se leen leyendas como “Ensayos priolímpicos” donde dos hombres y un granadero persiguen a un estudiante diciéndole “provocador”, en el borde inferior se lee: “carreras de persecución”. Entre los autores de ellas se da crédito a la Escuela Nacional de Arquitectura y al Comité de Lucha. En otra imagen aparece un hombre hincado detrás de un camión haciendo una súplica “y cuídame de no encontrar un estudiante en mi camino”, y en el borde inferior la leyenda “Esto no: queremos al pueblo con nosotros, no en

nuestra contra, coopera con el movimiento no destruyendo ni pintando camiones”. Entre los periódicos murales se encuentra en el que hay una reproducción del artículo 145 y 145 bis del Código Penal Federal en el que se consigna el delito de disolución social, y podemos ver algunas pintas.

La diversidad gráfica y textual de esta colección que contiene 921 piezas documentales en diferentes soportes, contenidas en cinco cajas archivadoras de distintos formatos son un testimonio de un hecho histórico que es parteaguas en la historia reciente de México.

A partir del 21 de marzo del presente año, el AHUNAM puso a disposición de los investigadores y del público en general el Portal del 68, en el cual se puede consultar en línea esta colección, así como los fondos antes mencionados.

Mesografía

Montero Hernández, E. (1989). *Catálogo del Fondo particular Movimiento Estudiantil 1968 donado a la UNAM* (Tesina de Licenciatura), México:UNAM .



Recibido: abril 24 de 2018
Aprobado: mayo 23 de 2018

José Revueltas y el movimiento estudiantil-popular de 1968

Francisco González Gómez

*José Revueltas and
the Student-popular
Movement of 1968*

MEXICO 68 

Síntesis curricular

Profesor Asociado D en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Ingeniero Arquitecto titulado y Maestro en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, estudios de Doctorado en Ciencia Política concluidos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Profesor del Área Histórico-Social en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM 1972-1994, donde impartió Historia Universal, Historia de México, Teoría de la Historia y Ciencia Política.



Resumen

Se contextualiza históricamente la vida y obra de José Revueltas, con hincapié en algunos aspectos de su vida y principalmente en su participación durante el Movimiento Estudiantil de 1968.

Palabras clave: movimiento estudiantil, democratización, represión, autonomía universitaria.

Abstract

The author establishes in historical context the life and work of Jose Revueltas, emphasizing some aspects of his life, mainly his participation during the Student Movement of 1968.

Keywords: Student Movement, democratization, repression, university autonomy.

El próximo 26 de julio se conmemora el cincuenta aniversario del movimiento que abrió paso a la democratización de México y que ahora podemos celebrar junto con el triunfo electoral que ha defenestrado al duopolio político formado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN).

Los grandes movimientos sociales empiezan a veces a partir de incidentes que en otras circunstancias históricas no tendrían relevancia. El 23 de julio un alboroto estudiantil ocasionado por una pelea entre estudiantes de las vocacionales 5 y 2 del Instituto Politécnico Nacional (IPN), y la preparatoria particular Isaac Ochoterena fue reprimido brutalmente por la policía capitalina que penetró a las escuelas y golpeó incluso a profesores.

Decididos a protestar, los alumnos del Politécnico organizaron una marcha que coincidió el 26 de julio con una manifestación convocada por estudiantes de la UNAM y del IPN para conmemorar el inicio de la Revolución cubana. Reprimidas ambas, se unificaron y los participantes decidieron protestar en el Zócalo que en aquella época, al igual que en el gobierno actual que

está por concluir, estaba cerrado a las protestas y actos populares. La represión de los granaderos fue indiscriminada y extremadamente violenta, golpeando a transeúntes y estudiantes. A partir de ese momento los choques entre represores y estudiantes de las vocacionales y preparatorias ubicadas en el centro de la ciudad se sucedieron intermitentemente durante varios días. Atrincherados en las escuelas, los estudiantes resistieron hasta el día 30 de julio cuando intervino el ejército ocupando las preparatorias y utilizando tanquetas y un despliegue de fuerza impresionante. El rechazo a la acción gubernamental fue unánime. Había estallado el movimiento del 68.

A la distancia parece incomprendible tanta violencia contra un movimiento pacífico y relativamente inocuo. Durante la segunda parte de la década de los cincuenta del siglo pasado, importantes sindicatos (petroleros, electricistas, telegrafistas, maestros, y, especialmente, ferrocarrileros), pugnaron por mejorar sus condiciones de vida y obtener el derecho de elegir libremente a sus dirigentes. Desarrolladas al final del gobierno de Adolfo Ruiz Cortines y en los inicios del de



IIISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/
Sección Gráfica/Subsección Carteles/EM-C-005

Adolfo López Mateos, las luchas fueron reprimidas, a costa de miles de trabajadores despedidos y encarcelamiento de dirigentes, con acusaciones de orden político. Con la derrota de los trabajadores, los sindicatos regresaron al control del gobierno y se acentuó el autoritarismo del régimen. Simultáneamente, el triunfo de la Revolución cubana encendió la alarma y los temores del gobierno estadounidense y de las oligarquías latinoamericanas, que recrudecieron su política represiva y persecutoria de todo lo que sonara a lucha independiente.

A nivel nacional, los estudiantes fueron los portavoces de la inconformidad popular. En la UNAM existía descontento por la falta de libertad de expresión, de reunión, de manifestación, de participación dentro de las estructuras de gobierno uni-

versitario; los núcleos mas conscientes del estudiantado demandaban la participación en la conducción académica de la institución. Todo ello se expresó en un movimiento que culminó con la renuncia del rector Dr. Ignacio Chávez en 1966 y la

llegada del ingeniero Javier Barros Sierra. Durante los primeros años de su rectoría éste reconoció el "pase automático" a las facultades de los preparatorianos que habían aprobado el ciclo de bachillerato sin necesidad de otro examen de "admisión". Derecho que siempre ha sido criticado y cuestionado por la derecha política que exige su anulación (García, 1972, p.31-35).

No fue solamente en la Ciudad de México donde se sintió esa profunda inconformidad ni se limitaba a las cuestiones educativas. Se palpaba también un profundo rechazo a la antidemocracia persistente en la vida política y social del país. Durante los primeros años de la década de los sesenta diversas universidades de provincia conocieron las movilizaciones estudiantiles: la Universidad Nicolaíta de Michoacán,

durante 1961-1963; la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en 1964, que culminó en la lucha contra el gobernador de la entidad, la de Sonora. En todas el ejército tuvo una participación activa, y en Michoacán y Sonora éste se adueñó temporalmente de los edificios universitarios; en Chihuahua un movimiento en una escuela técnica agropecuaria provocó una huelga general de solidaridad que abarcó a toda la educación técnica, especialmente al IPN (De la Garza, 1986, p.17-35).

Un escritor llamado José Revueltas

Dentro de este ambiente social de agitación y rechazo al autoritarismo del régimen priista, José Revueltas se integró al movimiento del 68. Pero ¿quién fue José Revueltas? Nació en Santiago Papasquiaro, Durango, el 20 de noviembre de 1914 en una familia de clase media dedicada al comercio, que a la muerte de su padre vio disminuidos sus ingresos cuando ya se habían trasladado a la capital. Algunos de sus hermanos fueron notables artistas: Fermín, uno de los primeros muralistas, compañero de Diego Rivera y de otros pintores de los años 30, muerto pre-

maturamente; Silvestre, el mayor de la familia, uno de los más grandes músicos mexicanos del siglo xx, violinista y compositor de fama internacional; Rosaura, excelente actriz, boicoteada en el cine mexicano por sus posiciones políticas; y, finalmente, José, escritor de enorme importancia en el panorama literario nacional. Concluidos sus primeros estudios Revueltas fue autodidacta, pasaba horas en la Biblioteca Nacional, leyendo y aprendiendo los temas que le apasionaban: filosofía, estudio de las religiones, historia de México. Sus hermanos mayores, que ya participaban en el movimiento comunista, tenían una biblioteca familiar que José devoraba. A partir de sus lecturas decidió participar en las luchas sociales y se acercó a la Juventud Comunista; como resultado de su actividad, aún antes de cumplir 15 años, fue detenido por la policía y enviado a las Islas Marías, reclusorio destinado a delincuentes peligrosos y presos políticos.

Debido a su corta edad fue liberado pronto, en 1931, pero retornaría a las Islas como resultado de su participación en una huelga de jornaleros agrícolas en un distrito de riego en el norte del país. Sus expe-

riencias en la cárcel y en la lucha social las llevó a sus novelas *Los muros de agua* (1941) y *El luto humano* (1943) con el que obtuvo a los 19 años el Premio Nacional de Literatura. Su obra literaria es extensa: novelas, obras de teatro, guiones cinematográficos, ensayos teóricos sobre arte, cine, filosofía y, principalmente, política.

Integrado al Partido Comunista desde los años 30, Revueltas militó toda su vida en distintas organizaciones socialistas y comunistas y participó desde su trinchera periodística e intelectual apoyando las revoluciones china, vietnamita, cubana y a todos los movimientos de liberación de los pueblos. Nunca abandonó la oposición a los gobiernos surgidos de la Revolución mexicana ni dejó de luchar por el socialismo y contra el sistema capitalista nacional e internacional. Compañero en estas batallas de personajes como David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, Valentín Campa, Hernán Laborde, Demetrio Vallejo y muchos más. A pesar del amplio prestigio y del reconocimiento de su obra nunca se enriqueció y con el paso del tiempo, en la medida en que se involucraba más en una actividad política más radical, a partir de los

años 50, su nivel de vida se deterioró y empobreció.

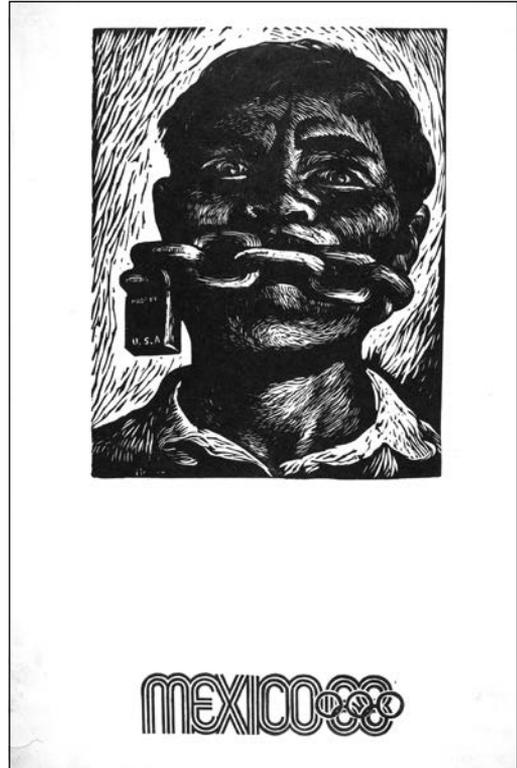
En 1968 no estaba integrado a ningún grupo y trabajaba en un cargo menor en la Secretaría de Educación Pública. Fue entonces cuando se le reconoció como uno de los escritores nacionales más relevantes y en 1967 recibió el Premio Xavier Villaurrutia por su obra literaria, reconocida internacionalmente. Gracias a ella viajó en enero de 1968 a Cuba invitado por el gobierno revolucionario para formar parte del jurado del concurso convocado por la Casa de las Américas en el ramo de novela. El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz mantenía una relación fría, y presuntamente diplomática, con los revolucionarios cubanos; en el fondo era hostil y distante y la aceptación de Revueltas para participar fue vista con muy malos ojos.

Al regreso encontró que le habían "congelado", por "orden superior", su modesto sueldo como empleado de la SEP. Escribió entonces una carta, fechada el 11 de marzo de 1968, a Agustín Yáñez, Secretario de Educación Pública, relatándole las vejaciones reaccionarias a que eran sometidos todos los viajeros a la isla, y de las que él también ha-

bía sido objeto. Dejó en claro que denunciar estas arbitrariedades no era el objetivo central de su misiva, sino presentar su “renuncia irrevocable” pues no había duda de que retenerle el sueldo era una represalia política que no estaba dispuesto a callar. Enterados de su reacción y temerosos de la crítica pública le ofrecieron otros cargos, incluso con ingresos superiores a los que devengaba. No aceptó. Comprendía que se trataba de un soborno y procedió a publicar su renuncia, que fue acallada por casi toda la prensa oficialista. En consecuencia, se encontró de golpe y porrazo en la calle, literalmente sin un centavo y en las peores condiciones.

Revueltas y el movimiento estudiantil

Sin empleo, aceptó laborar en mayo del 68 como redactor en el Comité Olímpico Nacional, mismo que dejó para integrarse en cuerpo y alma al movimiento popular estudiantil que se inició en julio de 1968 (Revueltas, 1987, pp. 165-169). Así era José, agarró sus escasos bártulos y se lanzó de lleno a la lucha. Participó en la formación de la Asamblea de Intelectuales y Artistas de Apoyo



IIISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Sección Gráfica/Subsección Carteles/EM-C-052

al Movimiento Estudiantil, y en su representación acudió ante el Consejo Nacional de Huelga (CNH), donde lo miraron azorados sus integrantes. Al principio nadie le hacía caso, lo veían raro: ¿qué hace aquí?, se preguntaban?, la diferencia de edades saltaba la vista, pero José, acostumbrado a remar contra la corriente, se quedó a vivir en la Facultad de Filosofía y Letras.

Dormía en las bancas, sobre las mesas, en el suelo, comía y bebía lo que hubiera (acostumbrado como estaba a las huelgas de hambre y a la penuria, no era nada exigente



ISSUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Sección Gráfica/Subsección Carteles/EM-C-038

con la alimentación); rejuveneció gracias al contacto con el movimiento estudiantil y realizaba todo tipo de tareas: redactaba volantes y manifiestos, organizaba brigadas y actos culturales, daba pláticas a todos los que se dejaran y promovía lecturas de poesía, disertaba sobre cine, literatura y marxismo. En una palabra, se integró en cuerpo y alma al movimiento.

La convivencia cotidiana con los activistas y con los líderes del CNH borró paulatinamente la distancia generacional. Aportaba su experiencia política y organizativa acumulada a lo largo del trabajo en sindicatos y ejidos, en el periodismo y en la literatura; su amplia visión le permitía coadyuvar en el análisis de las coyunturas y el curso de los acontecimientos. Una entrega total sin arrogancia ni deseo de dirigir ni de imponer, todo al servicio incondicional del movimiento. Se ganó a pulso la estimación y el respeto. Su trato de igualdad, sin pretensiones de ser dirigente ni hacer valer su mayor experiencia en la lucha política, así como su extraordinario buen humor, encontraron un auditorio atento durante las noches, cuando había disminuido la actividad. "Él no es un líder, pero sí una presencia inspiradora, el ejemplo más fértil de la continuidad generacional", dice Carlos Monsiváis (Monsiváis, 2010, p.54).

En los días previos al IV Informe presidencial, el 1 de septiembre, la actividad de Revueltas se multiplicó.

'Hay que trabajar sin descanso, noche y día, las 24 horas, enérgico, con calma, sin perder la lucidez, desde hoy, durante las semanas venideras para conjurar peligros que ya están en marcha. Si no logramos evitarlos, hay que disponerse a una lucha llena de sacrificios, sufrimientos y fatigas, pero que debemos asumir con entereza, valentía y dignidad'. (Revueltas, 1987: p. 48)

Escuchó, junto a dirigentes y activistas, el agresivo diagnóstico que hizo Díaz Ordaz sobre el movimiento, las advertencias y las amenazas: la intención de disminuir la responsabilidad gubernamental; la falacia de acusarlo de sabotear los Juegos Olímpicos y desprestigiar al país; la negación de la existencia de presos políticos en México; los argumentos sobre los artículos 145 y 145 bis, que se dijo eran un instrumento para defender la soberanía nacional; el ánimo de considerar la posibilidad de otorgarle la autonomía al Instituto Politécnico Nacional; la negativa de que la autonomía universitaria

hubiera sido violada; la acusación calumniosa de que era "evidente que en los recientes disturbios intervinieron manos no estudiantiles".

Luego de fijar su postura, el presidente procedió a la intimidación:

'La injuria no me ofende; la calumnia no me llega; el odio no ha nacido en mí y vuelvo a invitar (...) a cambiar el clima de intransigencia por otro que permita abordar los problemas con ánimo ponderado y espíritu de justicia (...) Hemos sido tolerantes hasta excesos criticados, pero todo tiene un límite y no podemos permitir que siga quebrantándose irremisiblemente el orden jurídico, como a los ojos de todo el mundo ha venido sucediendo (...) No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, pero que tomaremos si es necesario; lo que sea nuestro deber hacer, lo haremos; hasta donde estemos obligados a llegar, llegaremos' (Díaz Ordaz, 1998: p.189-211).

Revueltas escribió una respuesta, "un texto excepcional por su valentía, su lucidez, su fuerza analítica", dice Monsiváis. Agregaría yo que es uno de los mejores textos políticos

de Revueltas, impecable y certero, del cual vale la pena reproducir algunas partes:

Los términos y las consideraciones con los que el Presidente se refiere al movimiento estudiantil son inaceptables y

'constituyen todo un sistema ideológico de argucias, falacias y presupuestos calumniosos y gratuitos, destinado a impedir la transformación radical y profunda del presente contexto político y social de México, transformación que se ha convertido ya en el anhelo más entrañable e ingente del pueblo entero, y a la que el estudiantado sólo se limita a darle la forma y la fuerza para expresarse y realizarse, por el pueblo mismo, en un futuro que todos deseamos lo más cercano posible.

'El Informe del señor Presidente (...) descubre el contenido y las intenciones reales que se ocultan tras de las ficciones y mitos jurídicos que invoca para sustentar sobre ellos su política de fuerza y su autoritarismo antidemocrático.

'Nuestro movimiento representa la contrapartida de un sistema de degradación cívica, de corrupción política, de sustitución de derechos y de ausencia de liber-

tades, cuya expresión práctica es la inexistencia de partidos independientes; el presidencialismo que anula y mediatiza los demás poderes de la nación'.

Continúa subrayando que el movimiento estudiantil se contrapone a ese sistema y que la respuesta a sus demandas la ha dado el Presidente con los "recursos más indignos y menos compatibles con su investidura, como son los de inventar móviles y señalar mecanismos a los que nuestro Movimiento no obedece, no ha obedecido ni obedecerá jamás".

Rechazó que los estudiantes se hubieran propuesto impedir la celebración de los Juegos Olímpicos. Lo que no puede demostrarse "atribuyéndole propósitos calumniosos, tan fantásticos y que sólo los retrasados mentales asumirían, como el de hacer saltar por los aires la XIX Olimpiada".

También es insustentable la idea de Díaz Ordaz sobre la autonomía universitaria y Revueltas argumenta que el estudiantado no se ha salido ni por un momento del régimen constitucional; que si hubo algunos desmanes al inicio fueron faltas menores que castigan los Reglamentos de Policía y Buen Gobierno, y que

de ninguna manera puede aceptarse la aberrante ligereza de considerar que la Universidad habría "dejado de ser parte del territorio patrio". Son incomparables los atentados a la soberanía nacional con acciones externas, ya que no se pueden equiparar con los actos internos de oposición política, pues se condenaría de antemano toda manifestación de rechazo al régimen:

'Recogemos con la natural prudencia del caso las francas amenazas que el señor Presidente nos lanza a los estudiantes y al pueblo cuando dice que (...) apelará al servicio del ejército cuando lo juzgue necesario, que arrostrará las consecuencias de ello y que llegará hasta donde esté obligado a llegar. Tenga la seguridad el señor Presidente que no nos ofreceremos a que, cuando lo juzgue necesario, nos convierta en carne de cañón'.

A continuación llama al movimiento a regresar a las escuelas en virtud de la anulación de los derechos constitucionales y a iniciar un proceso de autogestión académica' (Revueltas, 1987: p.53-56).

Pocos días después el ejército in-

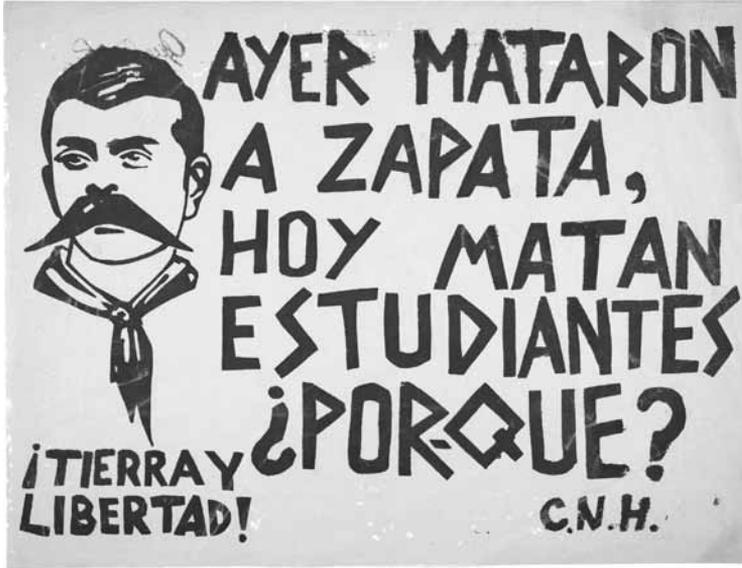
PUEBLO DE MEXICO



esto es lo que te ocultan
Comité Nacional de Huelga

IIISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/
EM-TX-C1-E13-0712

vadió Ciudad Universitaria y los líderes del Consejo Nacional de Huelga se vieron obligados a pasar a la clandestinidad. Revueltas tuvo que abandonar la Ciudad Universitaria y emprender una febril actividad para contactar a los miembros del CNH. Algunos de sus amigos de las esferas políticas oficiales gestionaron ante Díaz Ordaz un salvoconducto para Revueltas. Díaz Ordaz, dispuesto a deshacerse de la molestia que le representaba el reconocido escritor y político, aceptó otorgar el salvoconducto, pero las tres veces que se lo propusieron a José lo rechazó con la pregunta: "¿Y tam-



IIISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/
EM-TX-C1-E13-0718

bién le van a dar un salvoconduto a mi dignidad?" (Monsiváis, 2010: p.57).

Al mes del Informe presidencial, el 2 de octubre, las amenazas vertidas por Díaz Ordaz se cumplieron en la Plaza de Tlatelolco. La represión se agudizó y Revueltas tuvo que cambiar constantemente de domicilio. Finalmente, a mediados de noviembre, fue capturado. En el trayecto al Ministerio Público se durmió en el automóvil. Frente al juez aceptó ser el culpable ideológico del movimiento. Aseveró que lo hacía para evitar que inculparan a otros compañeros y que no es lo mismo ser el culpable que el dirigente. En él no se daba esa pretensión.

"En prisión es el símbolo intelectual, moral, político" del movimiento (Monsiváis, 2010: p.57). Reluce su experiencia al enfrentar las condiciones de la vida carcelaria. Se adapta con facilidad; abundan las anécdotas de su comportamiento cotidiano: la fabricación de

curado de papa, la receta para la elaboración de gelatinas de vodka, se convierte durante los días de visita en fotógrafo ambulante, retratando a las familias. Y hace lo mismo que afuera: escribe, organiza grupos de estudio, pláticas y convive con todos de igual a igual. Escribe *El apando*, su última y extraordinaria obra literaria. Encabeza la protesta y la denuncia del asalto de presos comunes organizado por la dirección del penal contra los presos políticos. Da confianza e inyecta reciedumbre a los estudiantes novatos, sin experiencia de vivir "enjaulados". Resiste con otros abandonar Lecumberri bajo la figura del "perdón" que le otorga el gobierno de Echeverría en 1972.

Finalmente, sale de la cárcel y sobrevive hasta la Semana Santa de 1976, que ese año cayó en abril.

Conclusión: los últimos años

Los años que le restan de vida Revueltas los vive rodeado de un reconocimiento amplio de los militantes, los activistas y los intelectuales de izquierda. Desarrolla su tesis sobre la autogestión académica, profundiza su crítica a los supuestos países socialistas y se deslinda definitivamente del "socialismo real". Es una fase intensa de trabajo limitada por la edad y los males que lo aquejaban agravados por el encarcelamiento. Vale la pena recoger el aforismo revueltiano con el que Monsiváis cierra su crónica: "La historia es terca y yo tengo su misma insistencia" (Monsiváis, 2010: p.64).

El cincuentenario del movimiento del 68 es un buen marco para recordar la figura de uno de los intelectuales revolucionarios de la izquierda mexicana.

Mesografía

De la Garza, E., Ejea L.T. y Macías, L.F. (1986). *El otro movimiento estudiantil*. México: Editorial Extemporáneos.

Díaz Ordaz, G. (1998). Cuarto Informe de Gobierno, en R. Ramírez, *El movimiento estudiantil de México (julio-diciembre de 1968)*, México, Ediciones Era.

García, G. (1968). *Conversaciones con Javier Barros Sierra. 1968*. México: Siglo XXI.

Monsiváis, C. (2010). Revueltas: crónica de una vida militante. En R. Olea. *José Revueltas: la lucha y la esperanza*. México: El Colegio de México.

Revueltas, J. (1987), *Obras Completas. Las evocaciones requeridas*. México: Editorial Era.





Rockola, www.freejpg.com.ar

La música... La memoria: el USB del 68. La banda sonora de esos días

Ismael Antonio Colmenares Maguregui

*Music.
The memory:
the USB of 68.
The soundtrack of those days*

Recibido: marzo 26 de 2018

Aprobado: mayo 8 de 2018

Síntesis curricular

Área Histórico-Social: Historia de México I y II,
plantel Oriente

La música juvenil en la década de los sesenta se asumió con identidad roquera, las hormonas bailaban al ritmo de "yo quiero ser tu hombre"; los estudiantes, desde los pasillos de sus escuelas, cantaban al gobierno "La distancia entre los dos, es cada día más grande".

Las corbatas, sacos, vestidos largos de satín, los peinados altos y coquete a la Elvis, se marginaron por los cabellos lacios o el afro, con pantalones de mezclilla y tenis sin calcetines para bailar "Todo el día y toda la noche". Cada marcha que se inició en el Museo de Antropología rumbo al Zócalo, tenía su ritmo. Bastaba corear..."Che, che, che Guevara, Díaz Ordaz a la chingada", y así se realizó el primer *Flashmob* de la Ciudad de México. Las palabras se transformaron en canción, hagamos un ejercicio con la música de la Cárcel de Cananea, poniendo las siguientes consignas. "Ya no tome coca cola, ahora tome el poder", "Que le pongan el bozal a Corona del Rosal", "Palomita que ahora vuelas te estás quedando sin luz", "el gobierno de Gustavo mata a nuestra juventud".

Las concentraciones dejaron de ser "los sonidos del silencio" porque sabíamos "que la respuesta está

en el viento". Cada zapato que pegó en el asfalto marcó un tiempo en nuestra laguna asfáltica y se expandió en ondas por la ciudad; la inhalación y exhalación tuvo un ritmo, se escuchaba el coro de las respiraciones en la marcha del silencio, los latidos colectivos fueron melodía vespertina, el grito o lamento un *blues*, y la risa de día una batucada rítmica.

La música en diferentes escenarios

Los hippies:

Los movimientos juveniles de esos años se dieron en diversos ciudades: París, San Francisco, Nueva York, Berlín, entre otros, y transformaron profundamente a la sociedad en el terreno de las ideas, la creatividad, la cultura y permitieron descubrir lo que sucedía en Asia. Por ejemplo en México, en agosto del 68 se gritaba al unísono... Ho ho, Ho Chí Minh, los burgueses, chin chin chin! ¡Vietnam seguro, a los Yankees dales duro! En varias partes del mundo se dio una condena por la invasión de Estados Unidos al país del sudeste asiático, alimentada por mesas de análisis, artículos en periódicos, diversas protestas en marchas, poemas, canciones, pelí-



Baterista, www.freejpg.com.ar

culas, obras de teatro, unificando a pacifistas y radicales, desde la voz del Che diciendo: "hay que crear uno, dos, tres...Vietnams", hasta *Los Beatles* cantando: "todo lo que necesitas es amor".

En 1965 se dio a conocer la obra musical *Hair*; de James Rado y Gerome Ragni, la historia ubica la posición de un grupo de *hippies* pacifistas ante un joven convencido de ir a la guerra, luchar por su país y evitar la ampliación del comunismo; los primeros impulsan el amor, paz, libertad sexual, equidad de género, el antimilitarismo y antiautoritarismo. En el desarrollo de la obra, se enamoran un joven ultranacionalista y una mujer rica; los hipitecas de pelos largos son generosos, le ofrecen su amistad y apoyo para conquistar a la chava; en el transcurso de la historia suceden varios episodios con música, hasta llegar

al final, que es una vuelta de tuerca sorpresiva. Las canciones de esa obra se expandieron y el éxito entre la juventud no se hizo esperar con *Acuario*, o *Dejen salir el sol*.

Tres años después de esta puesta, en la inauguración de las olimpiadas de 1968, a Gustavo

Díaz Ordaz (¡Mordaz!, le gritaban), no le permitieron hilar su discurso, los chiflidos y el grito de ¡asesino! lograron un eco megafónico en el estadio de CU. Por otra parte, Alfredo Elías Calles, nieto de Plutarco, el difunto expresidente conocido por ser jefe máximo de 1928 a 1934, decidió poner la obra de teatro *Hair* en Acaapulco; él consideró que no tendrían problemas en su estreno (primeros días de enero de 1969), por tener un mensaje "pacifista", tratarse de un hecho "lejano" a lo sucedido el 2 de octubre, que en Broadway y Londres se había estrenado con éxito comercial, y además por ser un productor con dinero, dueño del *Tiberio's*, de identidad priista, el mismo partido de Díaz Ordaz, al que le chiflaron.

Las autoridades mexicanas no permitieron estrenar la obra de tea-

tro en Acapulco, a los artistas extranjeros los sacaron del país y a los nacionales los encerraron por faltas a la moral, por los desnudos, y aunque los dejaron libres, el mensaje era claro: se seguiría aplicando la represión juvenil, y no permitirían la libertad de expresión que “afectará” la anquilosada moral del poder.

En otro escenario. La música y el surrealismo en 68

José Antonio Alcaraz, egresado del Conservatorio Nacional de Música, con estudios de musicología en Francia, impulsó en el 68 la micro-ópera, y creó obras de música aleatoria: propuestas lúdicas.

La Enciclopedia de literatura en México señala de este autor:

‘ fue director artístico de la difusora XEN, de Selemúsica, de la Compañía Microópera y de la Ópera de Cámara del INBA; director escénico de ópera y coordinador de Proyectos Didácticos y de Provincia de la Dirección de Ópera del INBA; profesor en el Centro Universitario de Teatro; jefe de la Sección de Actividades Culturales de la UAM-Xochimilco; corresponsal extranjero de Audio-música y director de la Escuela

de Escritores de la SOGEM. Se han puesto en escena sus obras *Ni a tontas ni a locas* (coautor con Gonzalo Valdés Medellín) y *Estamos en todas partes*. Entre sus obras musicales están: *Elegía nocturna* (1958), *Homenaje a García Lorca* (1962), *Arbre d'or a deux têtes* (ópera aleatoria, 1966), *Ludio* (ópera, con textos de Marcel Proust, 1966), *El retorno maléfico* (sobre el poema homónimo de López Velarde).

A José Antonio lo conocí en 1968, justo en un montaje de Tomas Ceballos, *El cachorro de elefante*, de Bertolt Brecht, que se estrenaría en el teatro Arcos Caracol de la UNAM. La obra es teatro dentro del teatro, son actores que se presentan ante soldados, quienes interactúan en lo que ven, termina cuando unos y otras se pelean; en éste, Alcaraz propuso que acabara con la entrada de granaderos disfrazados de buzos, los que golpearían a todos en el escenario, incluyendo a los músicos que participaban; este fin inesperado y novedoso parecía surrealista, a lo cual Alcaraz respondía:

“el 3 de octubre, cuando regresé a mi departamento, fui detenido



Bateria, platillos, www.freejpg.com.ar

de manera arbitraria por agentes de la Policía secreta, ellos me hostigaron, empujaron, golpearon; luego me preguntaron sobre la propaganda, espantado les dije: ¡está arriba en el segundo piso (edificio Chihuahua en Tlatelolco), y al llegar a él, los agentes encontraron la propaganda de la microópera que estrenaría en el teatro Jiménez Rueda, ellos increparon '¡quienes son estos agitadores!', risa burlona dijo... eso sí es surrealista.

Música comercial y...

En la radio de esos años se transmitió para los diversos gustos y demandas, como la juvenil. Como ejemplo, jóvenes: *rock* en español Radio felicidad y Radio mil; en inglés: 7.90 y la 590 La Pantera; Radio novelas,

programa en vivo y noticias: la XEW y la XEQ.

Música nacional: La Charrita del Cuadrante; música mexicana romántica: Radio Centro; Música romántica y baladas en inglés: Radio universal; Música clásica, programas culturales: Radio UNAM.

En la televisión, canal 2, 4, 5, y 11, el más joven, había nacido en 1959 como un medio cultural. En los otros canales existía el mismo esquema que en la radio: telenovelas, noticias, entretenimiento, programas juveniles o dedicados a la música ranchera... Entre los dueños importantes de ambos medios de comunicación está la familia de Emilio Azcárraga, quien se declaró soldado del PRI. Cabe destacar que existió un programa de rock en Radio felicidad, llamado "La deschompería de las 10", en éste, a micrófo-

no abierto, los jóvenes dedicaban canciones: por favor quiero "Y la amo" de los Beatles -¿Para quién?- Para Lupita, mi novia. Una noche de septiembre del 68, un estudiante pidió "el indio trcalero" -¿Para quién?- para Gustavo Díaz Ordaz. A los 10 minutos sacaron del aire el programa.

La respuesta está en la rola, el anonymous de esos días

Las parodias nacen en condiciones adversas. En ese maravilloso año viví solo por tres meses. Mi padre trabajaba en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, y mi madre solidaria lo acompañó con sus hijos (hermanos); no tenía teléfono, pero cada cuatro días les hablaba de un público, eso me permitía vivir en CU, allí por las noches me gustaba tocar la lira y juntaba entre seis y ocho estudiantes a cantar desde *los Beatles* hasta balada, también hacíamos locuras con las canciones, las destruíamos, las arreglábamos, nos divertíamos. En teatro descubrí que imitaba voces de niño y me salía muy bien la de Chabelo. Una noche, después de un enfrentamiento con granaderos, resultado de la marcha al Zócalo el 13 de agosto, inicié la sesión musi-

cal nocturna cambiando la letra de *La Balada del Vagabundo*, del autor italiano Pierantoni; en México la hizo famosa el ventrílocuo Carlos y sus muñecos Neto y Titino, por la del granadero; quedó en dos partes chingona con voz de niño tipo Chabelo. La parte que hablaba de Cueto y Mendiola, en 1970 la eliminamos y José Martínez Meza, de *Los Nakos*, modernizó la parodia... "Mira mi' mijito no cantes esas cosas /porque el gobierno tiene muchas orejas/ sus policías y también sus porritos (Halcones)/ por eso el gobierno fiu fiu fiu fiu fiu / ay ay ay ay"; de ésta hicimos una segunda grabación en 1974 (la primera en 1969) que aún tiene éxito.

La respuesta fue inmediata, las chavas, los cuates, los brigadistas se la aprendieron y la cantaban, surgieron otras parodias, unas mías, otras no, lo importante era la difusión, se editaron cancioneros del movimiento por el CNH. En la marcha del 27 de agosto al zócalo, contingentes completos las cantamos; los que se quedaron y acamparon las sabían de memoria y las entonaron, antes de que entrara el ejército a echarles los tanques.

Saber que una letra compuesta trascendía, me llevó a volar, y entre

el viento, las hojas, los sueños y las noches, nació la brigada musical de *Los Nakos*. Nos inscribimos como tal Juan Ramón Castillo y yo, luego se incorporó Martínez Meza y Armando Vélez. Otros más que se sumaron a la brigada: Paco Taibo II, Antonio Alonso, Carolina Sánchez, con un plus, Paco extraordinario orador, hablaba e interpretaba los últimos acontecimientos y nos presentaba adentro del camión. Sobre esas tardes cuenta: "Maylo era bueno con su guitarra y el melodión, yo en el rollo; haber hecho las cosas invertidas hubiera sido una pendejada".

La primera presentación formal fue el 15 de septiembre para conmemorar la Independencia, tres canciones hicimos: *Indios*, *Vasija de barro* y *Yo quiero que a mí me entierren como revolucionario...* y nuestro éxito *La balada del granadero*. Abrimos el festival Armando y yo, nos presentaron como la brigada musical del movimiento, juntamos público, después se presentó José de Molina, Enrique Ballesté y el grito lo dio el ingeniero Castillo. Los nervios nos atraparon y gracias a la respuesta de los estudiantes los vencimos. Ese día supimos que *Los Nakos* nacieron.

Pedazos de otras parodias que se hicieron," Tres estudiantes están detenidos / muchos trancazos les dio Díaz Ordaz / y caliente los tres de madrazos/ dentro de un rato los encerrarán..."; "Quisiera que comprendas estudiante/ que yo te macanee por otro amor / pero mi amo / me lo ha ordenado/ y soy un instrumento de represión ..."; " Se te olvida que es el pueblo el que te paga la comida..."; pero la que se escuchó y trascendió fue la balada; Lázaro Cárdenas la incluyó en sus memorias. Existen doce grabaciones diferentes de la rola; ahora que cantamos el 15 de septiembre con la Coordinadora, se escuchó bien en el Monumento a la Revolución, se la sabían los maestros y la cantaron, eso pone chinita la piel; es más Óscar Chávez la grabó y dijo que era del dominio popular, anónima, se agradece, y aunque existen opiniones de León Chávez Texeiro, René Villanueva, o Francisco Barrios, de "debes reclamar la autoría de tu rola", se siente más chido ser del dominio popular, ser anonymous.

Posdata: esta entrega la dedico a todos *Los Nakos* de 45 años, en la actualidad seguimos Mayra Ceberos, Jorge Silva y yo, Maylo.

El Movimiento Estudiantil de 1968 a través de la prensa judía de México

*The Student
Movement of 1968
through the Jewish
press in Mexico*

Francisco Javier Acosta Martínez



Propiedad del CDIJUM

Síntesis curricular

Encargado de la Hemeroteca del Centro de Documentación e Investigación Judío de México, titulado y egresado de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM. Autor del Cuaderno de Investigación *El Estado de Israel a través de las caricaturas de La Voz Sionista*, así como de distintas ponencias relacionadas con la prensa y artículos del mismo tema.

*Recibido: marzo 6 de 2018
Aprobado: abril 10 de 2018*

Resumen

El Movimiento Estudiantil de 1968 es uno de los episodios más sangrientos de México, pero también fue un grito de inconformidad ante los actos de represión del gobierno federal, y la impaciencia de una juventud que deseaba ser escuchada. ¿Qué opinaban las minorías de México con relación a este acontecimiento? Los judíos de México, minoría significativa desde 1945, expresaban sus ideas con relación a este suceso, así como de la justa olímpica que se desarrolló en el país, a través de diversas publicaciones.

El periódico *Der Weg (El camino)*, mantenía informados a sus lectores sobre lo que ocurría en México, tanto en lo social como en lo político, opinaba que era necesario atender la inquietud de los jóvenes para evitar cualquier tipo de violencia, hacía la comparación con la juventud de los Estados Unidos, tachándolos de malas "influencias" debido a su nivel de libertinaje.

Por otra parte existe una constante incertidumbre durante estos acontecimientos y algunos columnistas cuestionaron los actos del gobierno federal, los cuales fueron censurados u obligados a retractarse de los hechos, como fue el caso del periódico *Prensa israelita*. Las dos publicaciones que se tomarán de ejemplo muestran el rostro del oficialismo mexicano y la censura con la que solía actuar el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz.

Palabras Clave: 1968, movimiento estudiantil, violencia, judíos, periódicos.

Abstract

The Student Movement of 1968 is one of the bloodiest episodes in Mexico, but it was also a cry of dissatisfaction with the acts of repression of the Federal Government, and the impatience of a youth who wanted to be heard. What did the minorities of Mexico think about this event? The Jews of Mexico, significant minority since 1945, expressed their ideas concerning the activities that the students were doing, as well as the Olympic Fair that took place in the country, all this through newspapers and magazines. The newspaper *Der Weg (The Way)* kept its readers informed about facts related to both social and political issues of Mexico. It felt that it was necessary to address the concerns of young people to avoid any violence, since comparisons were made with the youth of the United States, labeling them as bad "influences" due to their level of debauchery, as they were pointed out. On the other hand, there is a constant uncertainty during the events, and some columnists question the actions of the Federal Government, which in some cases were censored or forced to retract the facts, as was the case of the newspaper *Prensa Israelita*. The two journals that are going to be taken as examples show the face of the Mexican government and the censorship with which the government of Gustavo Diaz Ordaz used to act.

Keywords: 1968, The Student Movement, violence, Jewish, newspaper.

El Movimiento Estudiantil de 1968 es uno de los episodios más significativos entre la población juvenil mexicana, cada año se escucha en las calles de la Ciudad de México el grito: "2 de octubre no se olvida."

Los diarios nacionales fueron censurados por el gobierno federal; sin embargo, los rumores de lo acontecido se esparcieron rápidamente. Entre aquellos que fueron censurados se encontraban los periódicos judíos *Der Weg* (*El camino*) y *Prensa israelita*; el primero se encontraba en idioma idish, lengua de los judíos que provenían de Europa Oriental, pero que durante la década de los 60 tuvo un pequeño apartado en español con la intención de reunir más lectores. El segundo se publicaba en español y era un poco más crítico que el anterior; en él, algunos personajes de la comunidad judía daban su opinión de los sucesos que transcurrían en esa época.

Ambos son referencia para el estudio del judaísmo y en esta ocasión también para los acontecimientos de México en el entorno social y político de ese entonces.

Los judíos que se encontraban en México en su mayoría habían huido de Europa y llegado al país durante



Propiedad del CDIJUM

la Segunda Guerra Mundial y el régimen nazi; una vez que se establecieron crearon herramientas de comunicación para aquellas personas que no hablaban el español. Una de éstas fue el periódico *Der Weg*, que inició su tiraje en 1932 y siempre intentó dejar de lado las noticias de México para concentrarse en la comunidad judía e Israel.

Sin embargo, durante los años sesenta algunos columnistas veían con preocupación los sucesos que ocurrían en México. Si bien el movimiento estudiantil inició a partir del supuesto pleito entre estudiantes de las vocacionales 2 y 5, *Der Weg* ya veía con preocupación la inquietud juvenil y de la población mexicana en general.

En medio de las corrientes sociales que agitan al mundo, México se desenvuelve en el amparo de la paz de sus instituciones y busca soluciones propias para sus

¿TIENE PROBLEMAS CON SU AUTOMOVIL?
Acuda de inmediato a:

Centro Electrónico de Diagnóstico

DAYTONA, S. A.

Sindicato III Tel. 16-00-65
Col. Escobedo Tel. 16-00-66

México 18, D.F.

ATENCIÓN PERSONAL DE:
Mario Goldsmit y Eduardo Sheinberg

Editor y Gerente General: **LUIS ROCHMAN**

7 de Junio - Día de la Libertad de Prensa

Toda la Prensa nacional conmemorará el próximo sábado 7 de junio el ya tradicional "Día de la Libertad de Prensa". Se subrayará la línea de conducta ejemplar trazada por el Gobierno del Lic. don Gustavo Díaz Ordaz



El Sr. Presidente de la República, paladín de la libertad de Prensa en México.

en materia de plena libertad para la palabra escrita, siempre que ésta se base en los principios de la justicia y la verdad, y tienda a perseguir la meta del bien común.

La Prensa de México puede servir de buen ejemplo en este aspecto. Todos los diarios y periódicos capitalinos gozan de la más amplia libertad de Prensa, factor muy importante que contribuye al libre desarrollo de la cultura y la opinión pública, beneficiando los intereses generales de la Nación.

Todo lo antedicho reza también para con la prensa judía local de nuestra comunidad. En pequeña escala debería reflejar el mismo criterio sostenido en forma tan loable por el Gobierno de la República. Lamentablemente no siempre sucede así. En estos últimos días, precisamente, se pretende ejercer una acción de represalia y coacción contra nuestra publicación *DER WEG*, a raíz de un penoso incidente cuyos detalles nos abstendremos todavía de divulgar. Es posible que nos veamos obligados a ello. Amenazas contra un órgano de Prensa, contra editores y directores, son intolerables y abominables. Nos reservamos, por lo tanto, el derecho de actuar a su debido tiempo y ante las autoridades competentes.

EMPEZARA NUEVO CICLO EN EL INSTITUTO CULTURAL MEXICANO-ISRAELI

El Instituto Cultural Mexicano-Israelí anuncia su nuevo ciclo intitulado: "Promesa y Amenaza de la Ciencia" que se llevará a cabo en su local de Cullacán N° 71 (entre Baja California y Quintana Roo), del 9 de junio al 4 de agosto de 1968.

Es obvio que la ciencia ha cambiado notablemente las relaciones humanas a lo largo de la historia; más obvio aún es el hecho de que es en el siglo XX que esta revolución científica se vuelve más definitiva y aparente. El hombre ha progresado con la ciencia, el hombre se ha liberado de muchos de sus problemas con la ciencia, pero a la vez el hombre se ve enjaulado por ella.

Lo anterior es bien sabido como declaramos, pero es necesario conocerlo de cerca y un ciclo de conferencias de divulgación que reúne a los científicos más valiosos e interesantes en algunas ramas de la ciencia en México, se vuelve un evento no sólo de interés sino necesario.

Participarán en el ciclo: Eduardo Caserman (cardiólogo); Luis Estrada (físico); Luis Gómez Rodríguez (etnólogo y antropólogo); Eugenia S. de Hoffa (psicóloga y psicoanalista); Horacio Jirich (médico y humanista); Alejandro Medina (ingeniero); Carlos Monivals (escritor y crítico literario); Raúl N. Ondarza (biólogo); Luis de la Peña (físico matemático) y Arcadio Poveda (astrofísico).

El ciclo se completará con algunos debates que ahondarán en el tema.

Es a este ciclo al que invitamos al público.

Propiedad del CDIJUM

problemas, en los que el pensamiento, como norma universal, corresponda a los aspectos nacionales, con lo que se destruya el divorcio entre realidad y pensamiento, y sea posible esperar un México nuevo. El curso normal en la formación de las generaciones actuales en equilibrio humanístico, capacidad científica y procedimiento técnico, no cubre a toda la masa de la población... Son millones a los que se debe atender para que el progreso del país sea efectivo y con la rapidez que reclaman las necesidades." (Tardiff, 1968, p. 13).

Ante esta visión podemos presenciar la clara inquietud de una parte de la sociedad, como en nuestros días, sólo el progreso y el avance de la nación lo ven los gobernantes y la élite del poder, mientras que la población civil aún requiere mayor atención como en el 68.

El autor del fragmento anterior fue Guillermo Tardiff, abogado y politólogo, quien fungió como comisionado para el estudio de los problemas educativos en países como Inglaterra, Francia, Alemania, Portugal, Italia y España ("Fallece", 2001). En 1968 viajó a la ciudad de Lubjana, Yugoslavia, como representante de la Unesco, de acuerdo con *El Universal*. De hecho trabajó también para este diario y otros, incluyendo *Der Weg*, y fue autor de la obra *El verbo de la juventud mexicana*. El escritor siempre estuvo dedicado a la atención de

las juventudes, como sería el caso de sus siguientes artículos.

La siguiente aportación que hizo Tardiff en *Der Weg* era un llamado a la "cordura" por parte de los estudiantes mexicanos, acompañado de una seria advertencia por el gobierno federal, argumentando que todos los actos realizados por los jóvenes tenían consecuencias y, por lo tanto, tendrían que buscar otras formas que no involucraran la aglomeración de masas.

'Por esa participación de las nuevas generaciones en la vida del país implica no sólo el ejercicio de una prerrogativa, sino también el deber un actitud responsable. Por eso nuevamente se ha hecho un exhorto a los jóvenes para que midan sus pasos, mediten sus decisiones y al irreflexivo entusiasmo los hace intervenir con ligereza en algunos conflictos que no le correspondan o en los que su mediación agrava las cosas, lejos de aliviarlas...' (Tardiff, 1968, p. 12).

En un intento para que el texto fuera un poco más conciliador, Tardiff trata de poner a la juventud mexicana como responsable y diferente a la de otras naciones en las que el estudiantado también tuvo participación en movimientos so-

ciales.

"Los jóvenes mexicanos conservan con satisfactoria dosis de espíritu ecuánime y de sentido común, y por eso en nuestro país los ingentes problemas de la depravación y de la delincuencia juvenil no adquieren aún las proporciones alarmantes de otras naciones." (Tardiff, 1968: p. 12).

Al final del artículo se reitera la advertencia gubernamental que realizó Miguel Covián Pérez, quien fue diputado de la nación, en un homenaje luctuoso de Benito Juárez.

Por su parte, *Prensa Israelita* habla de la oleada de indignación que se vivía en el mundo. Sin embargo, en su página editorial menciona que incluso la comunidad judía se encuentra dividida ante la lucha del estudiantado con las fuerzas policíacas. "Las opiniones están divididas, que la violencia engendra violencia y por tanto es reprobable y otros sostienen que los logros en el orden social no pueden realizarse por medios pacíficos..." (Editorial, 1968, p. 6). Dentro del periódico los columnistas se encuentran enfrascados en una lucha a favor y en contra del movimiento estudiantil.

El 30 de agosto, tanto el *Der Weg*

como *Prensa Israelita* publicaron un artículo de Moshe Glicko, el cual tenía una postura progubernamental. Este autor, indirectamente, anunciaba que el gobierno federal no iba a dejar que se arruinaran las olimpiadas y para eso estaría dispuesto a “todo”.

‘Con la proximidad de los juegos olímpicos, México está dispuesto y decidido a oponerse, hasta con el sonoro rugir del cañón, a todo obstáculo que osare interponérsele en su camino al progreso y al decoro universal que espera de esos encuentros deportivos.’ (Glicko, 1968, p. 11).

El escritor agrega que es impresionante ver cómo el gobierno federal estuvo dispuesto a destruir su propia herencia artística –como fue el caso de la destrucción de la puerta de la preparatoria 1 y 3 con el uso de una bazuca– para intimidar a los estudiantes en su movimiento.

Bien lo dijo Horacio Espinosa, que en ese momento el gobierno federal se olvidaba de toda su historia por los intereses del presente.

“La puerta de San Ildefonso sobrevivió a la Independencia, a los cuartelazos del siglo pasado... Hasta la Revolución la respetó... Pero la orden de un actuario en-

soberbecido marcó un cambio en la historia de México...” (Espinosa, 1980, p. 36).

En ese momento la nación le declaraba la guerra a los jóvenes por el delito de mostrar su inconformidad, además de la destrucción de la propia identidad mexicana.

En septiembre, *Prensa Israelita* se mantuvo muy activa con sus columnistas y colaboradores, dando distintos puntos de vista con relación a los sucesos que acontecían en México. Entre los personajes que dieron su opinión estaba Nathan Viskin, médico destacado de la comunidad judía de México, quien a través del artículo titulado: “Violencia... ¿Cuál violencia?...”, pone en juicio las actividades estudiantiles y gubernamentales, hace una comparativa de las acciones “violentas” de ambos bandos y argumenta sus respectivas posturas:

¿Y a qué violencia se refieren quienes aprueban o enjuician? Unos, a la violencia de las instituciones que con su aparato policiaco reprimían siempre los intentos dirigidos a cambiar una forma de sociedad que conviene a los que detentan el poder... y la violencia juvenil, dejaron de

Una Visita a México Preolímpico

Por M. Glicko

MI primera impresión de México, la patria adoptiva que tuve el placer de visitar después de 21 años de forzada ausencia, fue la de una nación que se abre paso a codazos y a galope, a veces desenfrenado, para llegar lo más pronto posible al último tercio del siglo veinte que ahora vive el mundo occidental. Como suelen ser las primeras impresiones en general, la mía puede haber sido justa.

En efecto, encontré una nación (de la que cerca del 15 por ciento radica en la capital) ávida de progreso y empujada en una carrera; al menos vana para ordenar sus cosas que exigen años de esfuerzo en sólo algunos meses, el tiempo faltante para la iniciación de la XIX Olimpiada el día 12 de octubre de este mismo año. México tiembla de entusiasmo, y éste no disminuye en lo más mínimo al sentirse sacudido por sus sismos naturales, los cuales han llegado a formar parte de su alma nacional: "¡Tiembles en tu centro la tierra!", según la frase del himno patrio.

Con la proximidad de los juegos olímpicos, México está dispuesto y decidido a oponerse, hasta con el "sonoro rugir del cañón", a todo obstáculo que ose interponerse en su camino al progreso y al decoro universal que, esportando encuentros deportivos. Ello explica que a despecho de su célebre tolerancia y de la afirmación histórica de su "autonomía universitaria" (su principal universidad es la UNAM, siglas de Universidad Nacional Autónoma de México), no titubea en mandar tropas federales y éstas en usar una bandera para derribar una puerta artísticamente labrada de uno de sus planteles universitarios convertido en baluarte de agitadores estudiantiles que sembraban el desorden y el pánico social.

Por otra parte, ha salido a brillar con todo su esplendor

el "pueblo eterno", que vive ahora su era dramática de regeneración física y espiritual en la tierra de los antepasados. Lo he visto en la grezna capitalina, en revistas, en bibliotecas públicas, en la calle y en el seno de la familia mexicana. No creo que todo ello sea tan sólo el resultado de una propaganda oficial. Quizá sea el sentido de afinidad histórica, de una unión pasada en no sé qué antecedentes de sufrimiento común y de mutuas aspiraciones de justicia. Tal vez el secreto esté asimismo en ese anhelo nacional de "fabricar a codazos" el camino al progreso.

Durante mis 21 años de ausencia ha nacido en México un pueblo nuevo para mí casi desconocido, mas no por ello menos querido. Por el contrario, muchas de mis viejas ideas se han confirmado. "¡Cuánta humanidad, cuánta cordialidad, atención, comprensión fina y tantas otras cualidades caracterizan ese pueblo!" Ello se nota más aún después de una larga estancia en la Babel de Hierro, esta metrópoli ideológica que se llama Nueva York. Todo ahora en esta ciudad gigante menos aquellas cualidades profundamente humanas.

Claro, México también se está "americanizando", como dicen algunos, "agringando", como dijeron otros. Este es un fenómeno natural en estos tiempos máxime en el caso del vecino más próximo del "colono del norte". Mas a pesar de muchas influencias nocivas de la moda, de formas arquitectónicas, de locuras juveniles como el "hipismo" y arranques "sicológicos", la bondad y el idealismo natos de México son inextinguibles porque sus raíces se aferran al fondo del alma nacional.

También en la pequeña comunidad judía de México se han registrado cambios importantes. A la par de la trans-

chaban allá por la década del cuarenta. Hasta el Centro Deportivo Israelita, orgullo de la juventud y de la comunidad toda, ya estaba en construcción en 1946 y 1947. Pero el resultado ha sido maravilloso. En términos estrictamente geográficos, diría que ese centro ha quedado "al amparo" de las fuerzas militares mexicanas: Desde un balcón de uno de sus magníficos edificios e instalaciones deportivas se ve casi al alcance de la mano, la Secretaría de la Defensa Nacional. Y allí está el Hospital Militar, con sus múltiples establecimientos de terapéutica y cirugía moderna. Y hacia el frente, colindante con la moderna supercarretera, por donde se separan los "cuatro caminos", se ubica el famoso Campo Militar No. 1, mismo del que, durante los recientes disturbios estudiantiles, salieron las fuerzas que derribaron la puerta de la escuela convertida en fortaleza comunista de agitación y sabotaje.

Naturalmente, las instalaciones militares nada tienen que ver, ni en lo político ni en lo social, con el Centro Deportivo Israelita, el cual, de paso, ha sido anterior a aquellas en el punto geográfico que ocupa. Empero, muchos jefes militares tienen así la oportunidad de admirar la buena organización, el lujo práctico y las múltiples actividades de una comunidad a la que muchos atribuyen un poder infinitamente mayor del que en realidad tiene. Esta última observación puede encerrar una imprecisión que exige una mediación seria y gran circunspección.

Antes de concluir este capítulo de mis observaciones, debo una ligera disculpa a mis jóvenes amigos de México.

Hece algún tiempo, y antes de conocerlos más de cerca, les había dedicado un comentario. Mis palabras se habían

estas, la Juventud judía, o buena parte de ella se habla embarrado plenamente en esa ola demente de los Estados Unidos calificada de "sicológica", de "hipista", "agringada" y cosas por el estilo que muchos científicos denominan "escapismo de la realidad" y otros titidan de simple degeneración originada por el bienestar económico, con sus corolarios de irresponsabilidad física y espiritual.

Lo que he encontrado en México es algo bien distinto. Las ansias de imitación no son un fenómeno judío. Los colores, atavios y toda clase de locuras "sicológicas" —que se extendieron por Europa antes de traspasar la frontera mexicano-germana— se ha vuelto parte de la "moda" mexicana, pero en una forma mucho más modesta y moderada que en el vecino país. No significa más que un juego superficial y pasajero. El ingrediente de la degeneración que caracteriza al "sicoloidismo" norteamericano falta por completo en México.

Falta también en la Juventud judía. El hecho de que algún joven haya querido celebrar su "Bar Mitzva", la sacra confirmación religiosa de los 13 años, con una "fiesta sicológica", claro, es reprochable; pero de allí a una tendencia general por parte de las nuevas generaciones hay mucho trecho.

Lo que más siento es que algún vocero de Israel hubiera tergiversado mis comentarios al respecto poniendo en mi boca cosas que jamás he dicho ni escrito. Aún a base de la información incompleta que se me había enviado, mis juicios no habían sido más que de informalidad y reprodución, nunca de condenación. Ahora estoy más convencido que nunca de que México continúa con una juventud sana que tarde o temprano llegará a ser un orgullo para el país de su nacimiento y para el pueblo que le ha dado origen y le está educando como fruto de uno de

mientos de la siguiente forma:

'... la abstracción se convirtió en el autobús incendiado, el estudiante herido y los tanques de guerra en las calles de nuestra pacífica, indiferente y feliz Ciudad de los Palacios' (Viskin, 1968: p. 4).

Finalmente, Viskin hace un llamado a la comunidad judía de México, hecho que durante mi investigación en otro periódico o publicación judía mexicana, para realizar acciones que apoyen al movimiento, o bien reflexionando con los acontecimientos que se vivían.

'Como judíos y como mexicanos no podemos seguir siendo pasivos a sucesos sociales históricas trascendentales que nos ha tocado vivir y que no podemos seguir eludiendo: Inútil pretender por más tiempo que mientras nos callemos y nos enquistemos en nuestros intereses particulares la historia pasará sin tocarnos. Haremos de tomar conciencia de los sucesos en que ya somos ac-

Propiedad del CDIJUM

ser abstracciones de nuestros intelectuales, para tomar la forma concreta del problema político y la injusticia de la sociedad, gritados en la manifestación de masas, en las pancartas que claman por la justicia y por la ley..." (Viskin, 1968: p. 4).

En el mismo artículo, Viskin menciona que los acontecimientos que se han suscitado en las calles habían sido hechos esporádicos o abstractos, pero que al pasar los días lo abstracto se transformó en la lucha que se vivía en las calles, y enumera los aconteci-

tores...' (Viskin, 1968, p. 4).

Esta es la única aportación que Viskin hizo con relación a este tema, ya que en los siguientes números sus colaboraciones abordaron asuntos relacionados con el área de la medicina.

Viskin no fue el único columnista que reprobaba las acciones gubernamentales. Enrique Slovik fue el principal periodista que rechazó abiertamente las acciones policíacas y del ejército. En su artículo "Por la razón o por la fuerza", menciona que las fuerzas militares habían apresado a toda persona que se encontraba en Ciudad Universitaria el 18 de septiembre de 1968, y afirma:

'Es apenas creíble pero es real que las fuerzas militares, haciendo uso de la fuerza y dejando de lado las garantías individuales hayan ocupado Ciudad Universitaria y aprehendiendo a cientos de estudiantes, profesores, empleados y padres de familia que se encontraban en ella. Es un ataque demasiado grave a la Autonomía Universitaria y a las libertades democráticas.' (Slovik, 1968, p. 16).

El autor hizo una dura crítica al

presidente de la República, ya que lo señala como responsable de la intervención militar y de la decisión de dejar de lado el diálogo con los estudiantes.

De acuerdo con la descripción de los hechos que hace el autor, era posible que los estudiantes hayan regresado a clases –una gran mayoría solicitaba la reanudación de éstas–, debido a que muchos de ellos se encontraban en el último semestre y la presión de perder el periodo escolar hacía que los huelguistas disminuyesen considerablemente. Sin embargo, Slovik agregó que la acción gubernamental desató, de nuevo, el ambiente de inconformidad e hizo que más simpatizantes se unieran a la causa estudiantil.

En el mismo documento, Slovik refiere que el estudiantado ganó simpatía con los adultos y la población mayor debido a la violencia con que reaccionaron los militares en contra de ellos, ya que, según él, parecía que se encontraban en una dictadura o en una anarquía donde no existan los derechos de las personas.

En el artículo se rescató la declaración del rector universitario Barros Sierra, misma que fue puesta en el artículo para respaldar el contenido

del apartado.

'La atención y solución de los problemas de los jóvenes requieren comprensión, antes que violencia. Seguramente podría haberse empleado otros medios. De las instituciones mexicanas y de nuestras leyes y tradiciones se derivan instrumentos más adecuados que la fuerza armada' (Slovik, 1968, p. 16).

Después de esta declaratoria, el autor agregó que de acuerdo a la Ley Orgánica de 1929, 1933 y 1945, la UNAM es una persona moral; por lo que sólo puede situarse personal jurídico y justicia de sus propias leyes.

Slovkin termina su texto mencionando que los militares no deberán encontrarse en las calles, ya que existen organismos policíacos y ministeriales que pueden ocuparse de los asuntos de seguridad del país; y agrega que la presencia de aquellos es una grave error para el diálogo entre los involucrados en dichos actos.

Este escrito no pasaría desapercibido para algunos agentes políticos, al igual que en los periódicos y revistas que hacían crítica al régimen gubernamental. Como consecuencia, en el siguiente número, el editorial de Prensa Israelita se des-

Problemas de México

PANORAMA POLITICO DE MEXICO

GUILLERMO TARDIFF

El Gobierno de los Pueblos, arte de la política que tiende a convertirse en ciencia, en virtud de haberse trasladado su base de la fuerza a la economía, no es, como común y equivocadamente se interpreta, exclusivamente el problema electoral usando como luz decimonónica un programa de gobierno. Este es un aspecto fundamental en la vida de relaciones, porque en él descansan la soberanía del pueblo y de él se proyectan las modalidades de las instituciones que coordinan y armonizan la existencia colectiva, pero en también todo el complejo de problemas vitales un pueblo, que al de él orden, finalidad y primacía del gobierno, agrega el de la economía y de la capacitación humana; este último determina las formas de la cultura.

Son dos aspectos, ejes de actividad social, de cuyo equilibrio e impulso permanente depende el progreso y la esperanza de felicidad de los pueblos; por eso, hablar de economía es hablar de política, como lo es hablar de economía, de elecciones y discutir la estructura jurídica o la personalidad de los hombres que habrán de ejercer autoridad a los principios.

Acabamos de presenciar un hecho político: la elección del presidente del Partido Revolucionario Institucional, episodio que afecta a la Nación en virtud de que es un grupo mayoritario de tal manera nacional, que sus decisiones son el Partido el gobierno, como lo expresara el presidente electo, afecta y determina los actos del gobierno porque lleva a los puestos públicos a quienes habrán de realizarlo.

Los antecedentes de militancia de los directivos del Partido son índices de la mentalidad que habrá de sustentar la acción política del mismo, conectada en forma inmediata con la elección de Gobernadores de doce Estados federativos, y paralelamente las de presidentes Municipales, en la que, se refleja, no sólo la acción administrativa o de servicios públicos que ampararía el concepto dinámico del gobierno, sino también las perspectivas de orden económico que tiendan además del incremento presupuestal, a abrir fuentes de trabajo, que aumenten la cantidad adquisitiva del pueblo, el establecimiento de centros docentes y de capacitación orientados principalmente a satisfacer las necesidades de la producción local y presentadas convenientemente a los aspectos superiores que impiden el que, hasta cierto nivel, se dispersen los mejores elementos humanos hacia otros centros de población que no ofrecen perspectivas de estudio de casas superiores de nivel que desorbitan su ordenamiento hasta llegar al caos caricaturesco que se presentó en alguna Entidad de la República, que los despachados de las tiendas de abarrotes, de mercaderías y papelerías eran abogados que no pudieron encontrar ocupación en la profesión que estudian.

En este año otros Estados de la República tendrán igualmente elecciones, y tanto el hecho de que en los organismos del gobierno se encuentran en número mayoritario miembros del Partido, como porque este tenga una actividad de endoctrinamiento y afiliación intensiva, será posible evitar situaciones como las presentadas en Yucatán y en diferentes partes del país, que aunque dan un aspecto demagógico a las elecciones, enseñan lecciones por las que en un momento dado pueden introducirse virulentos elementos disolventes que pueden comprometer o subvertir el orden.

En la base de todas estas acciones, sobre las que destacan el orden político, están los problemas nacionales de orden económico. El despertar del pueblo mexicano ya que no se eschiva forma con vivir en situación precaria, existe mejores condiciones de vida, ambiente de seguridad y posibilidades de progreso, ambiciones y esperanzas políticas en el espíritu de justicia social. Hablar de economía es hablar de política. Las noticias diarias de la prensa son informes de la acción gubernamental y de la iniciativa privada, ellas indican que en nuestro país no pasa un instante sin que surja un proyecto y se realice

una idea. Que toda la energía nacional se desenvuelva por igual en los dos potentes brazos de la economía que son la agricultura y la industria, los que tienen el impulso financiero de las autoridades y de los particulares, y que por la visión de los hombres de Estado se hace converger el interés de las empresas extranjeras, con respecto a las leyes y salvaguardando el patrimonio nacional.

La agricultura se desenvuelve poderosamente en las condiciones geográficas y climáticas del país, dirigida por el gobierno con la estructura agraria nacional que coordina la pequeña propiedad y el ejido, tendiendo a que este logre su forma integral, con una productividad intensa y variada y una transformación industrial que invierte el mismo aprovechamiento en beneficio de las clases campesinas, y la pequeña propiedad, con productividad suficiente para cubrir los requerimientos de los grandes centros de población, sin que tenga que recurrir a importaciones que desangran la economía interna.

El panorama político nacional comprende también la industria y la educación y a ellas se enfocarían futuras exposiciones pero no debe perderse de vista que, mientras no se logre una industria integral suficiente, sea la agricultura el rengón que permita desarrollar con una inversión de 1.741 millones de pesos que amanece el Banco Nacional de Crédito Ejidal representa un esfuerzo de toda la nación. Esas acciones deben invertirse con propósito de recuperación, estando que, como se haña antaño demagógicamente, se entreguen a grupos campesinos en forma irrecuperable, y antes bien ahora, incorporando los sanamente a la economía agrícola nacional.

RESPONSABILIDAD DE LA JUVENTUD

En toda la dimensión de su vida de hombre, desde que en sus años mozos comienza a hacer uso de la razón, hasta que se desvencija, el hombre tiene sus facultades, aparece como un ser responsable, cuyos actos trascienden no sólo a la integración de su propia persona, sino al conglomerado social en que vive. Esa responsabilidad humana, que es mayor en la medida en que los seres pensantes se elevan a la dignidad individual, varía de acuerdo con las edades y con las circunstancias que rodean el momento histórico que toca vivir a cada uno de los integrantes de la sociedad. En otras palabras, cada etapa del desarrollo humano lleva implícito una misión delimitada por las capacidades personales y por la ética social. Los tiempos presentes, como tal vez ninguno otros, son los de la juventud. En todo el mundo, la dorada edad ha cobrado una presencia sin precedente y una impoetencia vigente que le confiere prerrogativas para hacer sentir su influencia no sólo en su propio medio, sino en todas las familias sociales. Esta libertad de los jóvenes, en parte otorgada por los adultos, tiene incalculables ventajas, porque les permite una formación una formación precoz en un mundo que transcurre a gran prisa, y los prepara para hacer frente a problemas que actualmente se presentan cuando el individuo no ha tenido aún la posibilidad de hacer acopio de experiencia, a causa de sus pocos años. Pero por otra parte, la misma libertad exige de los jóvenes una actitud más responsable, más consciente, más madura, porque lo que hagan o dejen en uso de esa libertad, tiene repercusiones que a veces son de grave trascendencia.

Hace pocos días, en estas mismas páginas, hemos señalado las características específicas de la juventud mexicana, que, afortunadamente, se ha mantenido impermeable a muchas de las fluctuantes influencias que se llegan incesantemente del exterior. Los jóvenes mexicanos conservaron una independencia de espíritu escuálida y de sentido común, y por eso en nuestro país, los jóvenes no son víctimas de los problemas de la delincuencia juvenil ni se entregan a las acciones alarmantes de los imperios, ávida de grandes realizaciones, ansiosa de colmar sus más altas aspiraciones, posee energías y cualidades intrínsecas que no le hacen merecedora de inaspechosos logros. En su expansivo impulso, ha conquistado el derecho de hacerse escuchar, y en atención a esa conquista, las autoridades gubernamentales del país y la sociedad toda, ha visto con buenos ojos que la sangre mexicana participe en la discusión de los problemas públicos, de la que habrá de salir la luz para solucionarlos.

Pero esa participación de las nuevas generaciones en la vida del país implica no sólo el deber de una preparación sino también el deber de una actitud responsable. Por eso, más allá de lo que se ha hecho un operario de horteo a los jóvenes para que midan sus pasos, mediten sus decisiones, y al irse formando, entusiasmados los ha intercambiado en algunos conflictos que no son correspondientes a los que su mediación agrava las cosas lejos de aliviarlas, antes que no se corresponden a los que debe llevar en todo acto que se refleja en el desarrollo de la nación.

Con motivo del homenaje lectuoso en memoria de don Benito Juárez, el ex-diputado Miguel Corvín Pérez, se convirtió en un momento de reflexión y advertencia gubernamental, sino de un desahucio popular, que se hizo un operativo de estudiantes mexicanos canalicos su vigor y adhirieron su apoyo solamente a las causas justas, recordando que el hombre es hombre en la medida en que es dueño de sus acciones y juez de su propio valor.

SUSCRIBASE A EL CAMINO

Panorama...

Viene de la Página 11 —
ABRIESE EL JUICIO A LOS ESTUDIANTES PALESTINOS
Rannalsh (Esp.) — Mahammed Tahir Yusuf Kabbah, de 27 años de edad, oriundo del poblado de Kailkhi y presidente de la Federación Mundial de Estudiantes Palestinos, fue presentado aquí ante el Comité Militar local, bajo cargos de infiltración desde Jordania a la Ribera Occidental y asociación ilegal de Jóvenes Nacionalistas Palestinos, cabeza de la organización de sabotaje de Jordania.

pertenece, en conversaciones posteriores a su arresto. De acuerdo al testimonio, el líder estudiantil habría hablado de discusiones en las que participaron a los jóvenes, pero se debatieron los planes de los jóvenes Nacionalistas.

Kabbah admitió los cargos de infiltración, si bien negó pertenecer a ninguna organización ilegal. El inculcado sostuvo estar afiliado exclusivamente a la Federación de Estudiantes Palestinos.

CINCO NUEVOS MUSEOS EN JERUSALEN
Jerusalén (Esp.) — Cinco nuevos museos serán instalados en la Torre de David, dentro de los planes de renovación de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Los trabajos costarán tres millones de dólares, siendo los gastos cubiertos por donaciones del extranjero.

Tal fue declarado por el intendente de la capital, Teddy Kollek, precisando que los temas de los museos serán: historia, etnología, artes islámicas, folklore y sobre la misma Jerusalén. Los trabajos comenzarán la plantación del parque público alrededor de la Ciudad Vieja comenzará en septiembre.

Propiedad del CDDJUM

lindaba de cualquier tipo de expresión con la siguiente leyenda:

'Aclaración. El artículo del señor Enrique Slovik, intitulado *Por la razón o por la fuerza*, aparecido en el número 982-83, del domingo 22 de septiembre de 1968, primera sección página 16, no responde al criterio de esta publicación. Directora Sara Krongold' (Aclaración, 1968: p. 1).

No es la primera vez que se ve un desplegado así; de acuerdo con Horacio Espinosa, lo mismo le sucedió a un periodista de la revista *Ovaciones*, quien fue despedido por señalar la censura que existía en los medios de comunicación. De la misma manera, los artículos y columnas de Enrique Slovik desaparecieron de *Prensa Israelita*; no se sabe si fue despedido o si él renunció a la editorial.

Este acto de censura no sólo se vio en *Prensa Israelita*, *Der Weg* también hizo mención de algún tipo de censura en junio de 1969, en la que aclara la disposición de los medios con la presidencia.

'Todos los diarios y periódicos capitalinos gozan de la más amplia libertad de prensa, factor muy importante que contribuye al li-

bre desarrollo de la cultura y la opinión pública, beneficiando los intereses generales de la Nación. Todo lo antedicho reza también para con la prensa judía local de nuestra comunidad. En pequeña escala debería reflejar el mismo criterio sostenido en forma tan loable por el Gobierno de la República. Lamentablemente no siempre sucede así. En estos últimos días, precisamente, se pretende ejercer una acción de represalia y coacción en contra del *Der Weg*, a raíz de un penoso incidente cuyos detalles nos abstenemos de publicar...' (1969, p. 1).

La mano del control de los medios abarcaba "todos" los diarios de la nación y por lo tanto no es de extrañar que la mayoría de las notas periodísticas estuvieran a favor del gobierno, o la crítica que se hacía no era tan fuerte; caso contrario había que atenerse a las consecuencias.

Los días siguientes a las últimas notas de septiembre hubo un silencio sepulcral debido a la festividad de *Rosh Hashana* (año nuevo judío). Los periódicos de esta comunidad interrumpieron sus publicaciones hasta el 9 de octubre, fecha

en la que el tema estudiantil quedó descartado de cualquier tipo de comentario. Algunos columnistas decían que lo importante ahora era la justa deportiva. Editoriales y desplegados hacían alusión a las Olimpiadas de 1968.

Sin embargo, apareció un artículo en la prensa judía a pesar del contenido y el silencio que había pedido gobernación. El escrito apareció en idish y, en contra de la costumbre, no se adjuntó su traducción en la sección en español. Su título fue “De nuevo sangre en la ciudad” y no apareció firmado por su autor. En éste se narra de manera muy resumida lo acontecido el 2 de octubre, aunque utiliza la versión oficial, la cual habla de agitadores y grupos de terroristas que iniciaron el fuego cruzado.

Como hemos visto, los periódicos judíos también eran observados por la presidencia y podemos concluir que, a pesar de que eran publicaciones de muy pocos lectores, a comparación con otros diarios de la nación, se vieron sometidos a la censura y al control que fue común en esa época.

Por otra parte, los columnistas antes mencionados eran personas comprometidas con la comunidad

judía y con la situación en México; sin embargo, también hubo judíos que estaban a favor de las acciones de la presidencia, ya que algunos de ellos tenían una participación importante en las olimpiadas que se celebraron en aquel año.

Mesografía

Aclaración (1968, septiembre 30). *Prensa israelita*. 23 (984), p.1.

Espinosa Altamirano, H. (1980), *Toda la furia*, México: Ballesta.

Editorial (1968 agosto 3). *Prensa Israelita* 23 (975), p. 3.

Fallece Guillermo Tardiff (2001, marzo 14). *El Universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/49912.html> el 16 de junio de 2018.

Glicko, M. (1968, agosto 30). Una visita a México preolímpico. *Der Weg* 39 (222), p. 11.

Slovik E. (1968, septiembre 22). Por la razón o por la fuerza. *Prensa israelita*. 23 (982-983), p.16.

Tardiff, G. (1968, agosto 16). Problemas de México. *Der Weg*, 39 (218), p. 12.

Viskin, N. (1968, septiembre 22). “Violencia... ¿Cuál violencia?... *Prensa israelita*. 23 (982-983), p. 4.

7 de junio, Día de la Libertad de Prensa. (6 de junio de 1969). *Der Weg* a, p.1.



¡Únete pueblo!

Obra dramática para
la enseñanza aprendizaje del
movimiento social de 1968

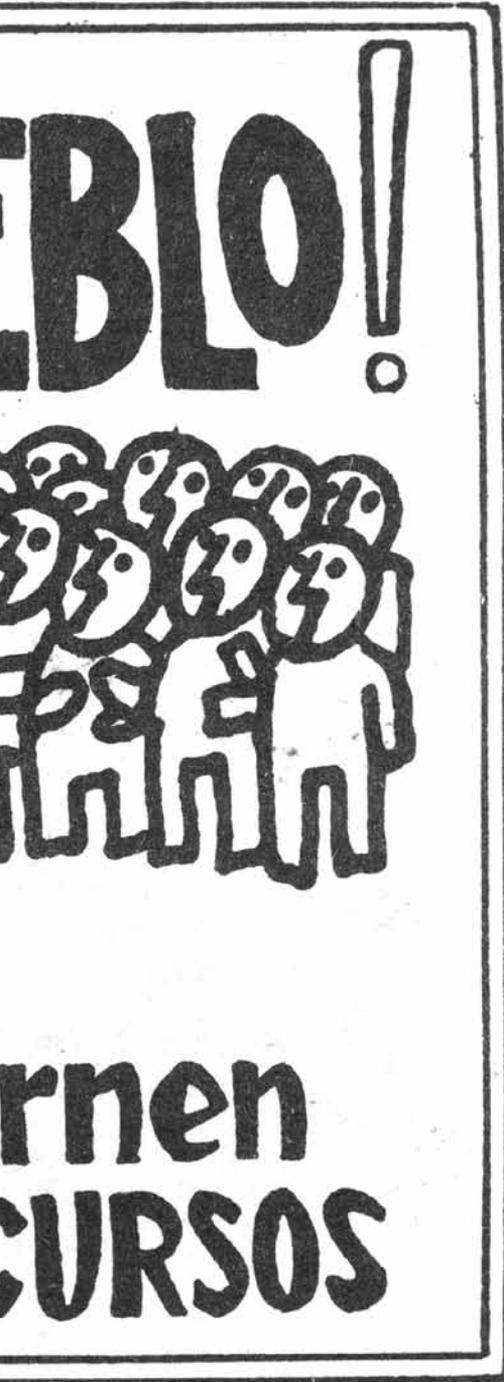
Unite people!

*Dramatic text for the teaching-learning
of the social movements of 1968*

Reyna Cristal Díaz Salgado

Recibido: febrero 20 de 2018

Aprobado: marzo 27 de 2018



Síntesis curricular

Maestra en Docencia para la Educación Media Superior en Español, egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con mención honorífica; licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas por la misma institución. Autora del libro *Español 6. Mis competencias crecen*. Asimismo, ha participado en varios diplomados y cursos de actualización docente. Hoy en día labora como profesora en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo; donde imparte la materia de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental.

Resumen

El presente trabajo consiste en la enseñanza aprendizaje del movimiento social de 1968, a través de los diálogos de la obra *¡Únete pueblo!*, los cuales evidencian las distintas formas de pensar que la sociedad tuvo del movimiento.

Palabras clave: diálogo, ideología, movimiento de 1968, obra dramática.

Abstract

This work consists of the teaching-learning of the social movements of 1968 through the dialogues of the dramatic text "Unite people!" which shows the different ways of thinking that society had about the Movement.

Keywords: dialogue, ideology, Movement of 1968, dramatic text.

¡Únete pueblo! es una comedia escrita por el dramaturgo mexicano Emilio Carballido en 1975, se encuentra en el libro *D.F. 26 obras en un acto* y, como el título mismo señala, consta de una sola división principal y aborda la temática del movimiento social de 1968.

La propuesta de este trabajo radica en conocer las ideas que la sociedad tuvo sobre el movimiento de 1968, a través del diálogo de los personajes de *Únete pueblo*, lo cual podemos mostrar al estudiantad por medio de la lectura de este texto, pues en cada diálogo se expresa una forma de pensar y de sentir.

Para validar lo anterior, se cita a García (1997), quien afirma que el diálogo es el elemento más importante de la obra dramática, ya que gracias a él se expresa todo lo que se refiere al fragmento de vida que recrea la obra. Cada parlamento dice lo que quiere decir y algo más: indica las intenciones y las emociones; manifiesta la identidad de cada personaje y expresa una forma de pensamiento.

Asimismo, Pavis (1996) menciona que a través del diálogo se conocen distintas emociones, tales como el enojo, el rencor, el dolor, la vengan-

za, la súplica, el miedo; todo lo que se enuncia tiene sentido en la medida en que cada personaje intenta imponer sus propios presupuestos ideológicos, forzando a quien lo escuche a situarse en un terreno.

Así pues, en la obra *¡Únete pueblo!* se evidencian tres posiciones: la media (representada por la Señora del suéter); la baja (escenificada por la Señora del rebozo, y, la imagen de la autoridad (reflejada por el policía), las cuales se infieren a partir del vestuario de los personajes, pues como afirma Cervantes Hernández, el vestuario resulta igual de importante para proyectar y recrear todos los rasgos de la personalidad de una figura dramática (2005).

De esta forma, para iniciar, se transcribe el diálogo que la Señora del suéter tiene con Margarita y Jessica, cuando ellas le quieren dar un volante:

SEÑORA: Tengan cuidado, no les vayan a hacer algo. Qué bueno que no tengo una hija. Claro, yo no la dejaría andar de revoltosa.

MARGARITA: ¿Hijos no tiene?

SEÑORA: Es distinto. Y no andan en la bola: son serios.

JESSICA: Eso cree usted.

SEÑORA: Mis hijos no me engañan.

MARGARITA: Ay, señora, todos estamos en esto. Y nuestras madres están de acuerdo porque saben de qué se trata.

JESSICA: Más vale que se entere usted también.

SEÑORA: Ganas de no ir a clases, eso es todo. *(Va a irse.)*

MARGARITA: Pues entérese, señora. Y tenga, para que les dé a sus amigas.

SEÑORA: Ya parece que voy a andar de agitadora. A mí no me den nada. *(Les devuelve los volantes, sale.)* (Carballido, 1978: p. 317).

A partir de lo dicho por la señora del suéter podemos conocer cómo se descalificaba el movimiento de 1968: a Jessica y a Margarita las llaman "revoltosas", "la gente que anda en bola", "que no es seria", "ganas de no ir a clases", "agitadores".

Para continuar, se reproduce el diálogo que Margarita y Jessica tienen con la señora del rebozo, para representar la postura de la clase social baja:

MARGARITA: Señora, señora, tenga usted. Buenos días.

SEÑORA: Buenos días. *(Ve el papel.)*

Ah, tú eres estudiante.

MARGARITA: Sí, señora.

SEÑORA: Pues ten mucho cuidado. Ayer fueron unos a hablar al mercado. Pobrecitos, los agarraron: les pegaron, les rompieron la cabeza y la boca y se los llevaron... Ay criatura, y a ustedes, las mujeres...

MARGARITA: ¡Ya no me diga, ya no me diga! Tenga.

SEÑORA: Que Dios te ampare. Mis hijos están en secundaria, pero también han ido a las manifestaciones. ¡El otro día los corretearon los tanques! ¿Tú crees? Les echaron los tanques encima.

MARGARITA: A la Prepa 1 le tiraron la puerta a cañonazos.

SEÑORA: Ya sé, hija, ya sé. Qué horror. ¿Por qué pasa todo esto? *(Lee).* Y ustedes no explican nada.

MARGARITA: Explicamos todo lo que podemos. Es muy sencillo.

SEÑORA: Pero no explican por qué esta gente se porta así. Dame unos pocos de esos papeles, voy a pasarlos en el mercado. (Carballido, 1978: p. 319).

Como se observa a través de los diálogos, se puede percibir un posicionamiento diferente de la clase

baja, ya que la Señora del rebozo no emite ninguna valoración en contra del movimiento (como sí lo hizo la Señora del suéter), tampoco rechazó el volante que Jessica y Margarita le daban (incluso pide más). De esta forma, podemos evidenciar una actitud más tolerante.

Lo anterior se vincula con lo expresado por Harmony (1992) quien menciona que en *¡Únete pueblo!*, Emilio Carballido hace un seguimiento íntimo, social y político de lo acaecido en el movimiento del 68, puesto que permite un cuadro de las costumbres del momento, de las reacciones encontradas que los hechos producen en diversos estratos, lo cual podemos evidenciar a través de los diálogos.

Finalmente, se expone lo dicho por los policías cuando Jessica y Margarita se equivocan y entran a la delegación:

POLICÍA 1: Pinches estudiantes, cómo pasas a creer.

POLICÍA 2: Qué poca madre.

POLICÍA 1: Qué huevos tienen estas niñas. ¿Pues en qué se confían?

POLICÍA 2: Rojillas, agitadoras, cabronas. Se burlan de uno, eso es.

POLICÍA 1: Propaganda comunista.

¿Qué es lo que dice?

POLICÍA 2: Piden... que se respete nuestra Constitución. (*Arruga el papel y lo tira*).

POLICÍA 1: Ya van a ver por donde les voy dar Constitución si las agarro... (*Lee su papel*). "Únete pueblo". ¿Estas pendejas pensarán que somos pueblo?... Rápido, se treparon al camión (Carballido, 1978: p. 322).

Sirvan los diálogos de arriba para evidenciar la violencia policiaca y la forma como otro sector social calificaba a los estudiantes del movimiento; las llama "rojillas, agitadoras", "comunistas", se burla de las exigencias que se demandan (que el pueblo se una y se respete la Constitución).

En otras palabras, en los diálogos y en las didascalías el discurso refleja su ideología y su propia manera de concebir el arte y la vida, ya que en la obra se ofrecen una serie de informaciones relacionadas no sólo con los demás elementos musicales, escenográficos, coreográficos, sino también sociales (Merlín, 2008).

Asimismo, de acuerdo con Guyomarch (2007), los diálogos de la obra evidencian el estado de sometimiento que se experimentaba

en la sociedad y el temor en el que se vivía. Recordemos que la Señora del suéter menciona que “tengan cuidado”, porque les pueden “hacer algo”; la Señora del rebozo les dice que “Dios las ampare” y que también “tengan cuidado”.

En suma, los diálogos de una obra de teatro nos permiten recrear la forma de pensar y de sentir de una sociedad, puesto que el teatro está desprovisto de una función de simple entretenimiento, ya que busca ser testimonio, verdad, ante una historia oficial para suscitar una reflexión (Cervantes, 2005).

Asimismo, para acentuar lo anterior se expone lo dicho por Merlín, quien menciona que el mensaje de la obra de Emilio Carballido consiste en denunciar y exponer las tensiones ideológicas que existían, así como el autoritarismo y el sometimiento del México de 1968 (2008), lo cual podemos conocer a través de los diálogos.

Baste lo arriba expuesto para recalcar en las aulas la importancia que los diálogos tienen en una obra dramática, pues a través de ellos podemos conocer y recrear un acontecimiento, ya que en cada diálogo se ofrece una serie de da-

tos que se vinculan no sólo con los discursos, sino también con la forma de visualizar un acontecimiento.

En otras palabras, resulta indispensable hacerle notar al alumnao que la literatura es una expresión, una visión del mundo que tiene que ver con “la carne y los huesos nuestros de cada día y que en ella se encuentran las profundidades fundamentales de la condición humana” (Krauze, 1997: p. 108).

Por último, decimos que es posible conocer nuestra historia no sólo a través de los textos propios de la materia, sino también a partir de la literatura, la cual nos ayuda a enriquecer nuestros saberes, y nos permite observar el mismo fenómeno desde distintas perspectivas y esto, sin lugar a dudas, enriquece la condición humana.

Mesografía

- Carballido, E. (1978). “Únete pueblo” en D.F. *26 obras en un acto*. México: Grijalbo.
- Cervantes, C. (2005). *El teatro*. México: Ede-re.
- García, Ma. et al. (1997). *Teatro y vida*. México: Oxford University Press-Harla.
- Guyomarch, S. *El humor en el teatro del 68*. Actualización 2007. 5 de enero de

LOS MEXICANOS YA NO QUEREMOS :



DIALOGO \$
AMI\$TO\$O\$



"TRASCENDENTALES"
DISCURSOS.



INTRANSIGENCIA



CRITICA IRRACIONAL



PREJUICIOS



PORQUE
AL MAR
QUE CR
GADOS
DE 908

Los documentos del Movimiento Estudiantil de 1968 en acceso digital abierto

Clara Ramírez
Myriam Vivas



AMENAZAS REALES O ENCUBIER-

S.



NO PODEMOS PERMANECER
ORGEN DE LOS PROBLEMAS
EAN QUIENES ESTAN ENCAR-
DE RESOLVER LOS ASUNTOS
IERNO.

*Different
documents of the
Student Movement
of 1968 shown in
open digital access*



IISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/
EM-TX-C1-E14-0798

El Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM), adscrito al Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), conmemoró los 50 años del movimiento estudiantil de 1968 al poner a disposición del público, en versiones digitales, las principales colecciones que resguarda, relacionadas con este acontecimiento. Se trata de siete colecciones de documentos hemerográficos, gráficos (fotografías y carteles) y textuales, conformadas por diversos actores del movimiento. Las siete colecciones son: Ethel Villanueva, Esther Montero, Justina Lory Méndez, Hemerografía sobre movimiento estudiantil de 1968, Manuel Gutiérrez Paredes, Fernando Serrano Migallón y Movimiento estudiantil. Son cerca de

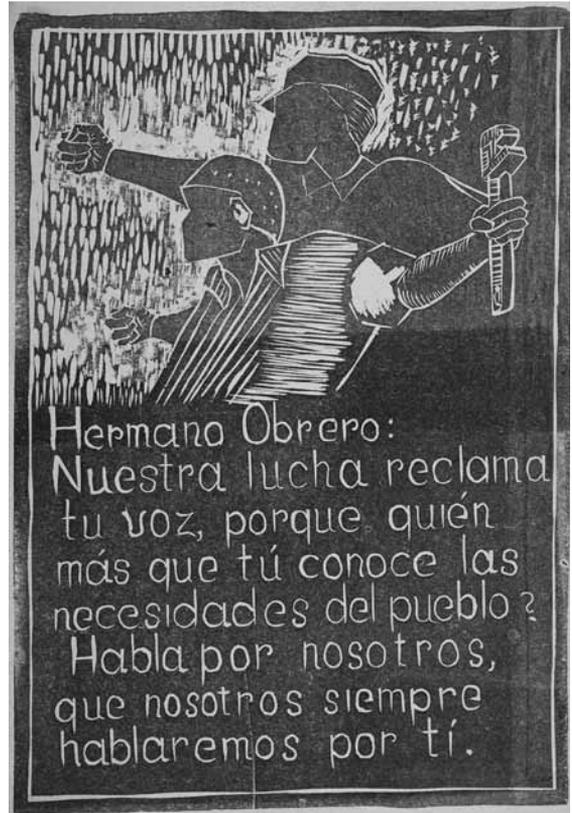
seis mil documentos que están disponibles para su consulta gratuita y directa en el portal del AHUNAM, en la dirección electrónica www.ahunam.unam.mx; pueden ser descargados en baja resolución y utilizados por el público en general, siempre y cuando se den los créditos correspondientes al IISUE-AHUNAM y se cite adecuadamente la colección de origen y la clasificación del documento.

Las cuatro primeras colecciones documentales que contiene el Portal 68 fueron formadas y conservadas por mujeres universitarias; la quinta está compuesta por las fotografías tomadas por quien fue fotógrafo de la Secretaría de Gobernación, mientras que la sexta fue reunida por un universitario de la época; la séptima, recoge fotografías tomadas por un testigo norteamericano. Confluyen en este portal diversas miradas sobre el 68: la de quienes eran estudiantes, las de académicos y académicas, y las vinculadas con el ejercicio del poder político que reprimió al movimiento. Cada mirada permite una mejor comprensión de ese acontecimiento, a la vez doloroso y reno-

vador de la historia de México durante el siglo xx.

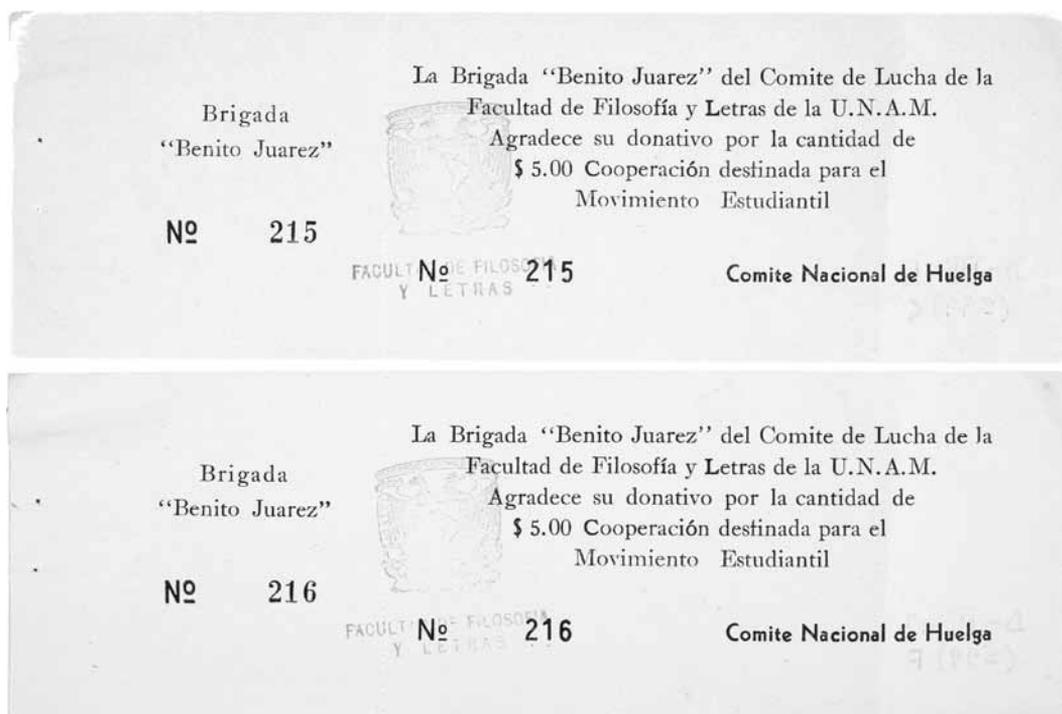
Cinco mujeres universitarias conservaron la memoria del movimiento estudiantil de 1968. Ellas fueron conscientes de la propuesta estudiantil para impulsar un cambio democratizador en el país de aquel entonces; además, ellas buscaron algo no muy usual en movimientos sociales de todos los tiempos: perpetuar la memoria de los acontecimientos. Conservaron la documentación de aquel esfuerzo juvenil y la donaron luego al AHUNAM, enriquecieron con ello los acervos documentales de nuestra Universidad.

El portal sobre el movimiento estudiantil de 1968 del IISUE-AHUNAM les rinde un homenaje a estas cinco mujeres, publicando los documentos que ellas recogieron con una clara conciencia de futuro. Ana Ortiz de Ruiz y Esther Montero reunieron importantes testimonios sobre la gráfica estudiantil, así como algunos documentos textuales y fotografías que hoy conforman la Colección Esther Montero del AHUNAM. Ethel Villanueva realizó y conservó el registro fotográfico del mural efímero que hicieron artistas y estudiantes en la explanada central de CU. Sus fotografías nos permiten acercarnos



IISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp.
3/EM-TX-C1-E13-0714

a esa obra espontánea, no destinada a perdurar, pero profundamente renovadora del arte nacional mexicano. El mural efímero fue construido en la explanada de la torre de Rectoría, frente al mural de Siqueiros, ya canónico para 1968, sobre las láminas que cubrían la estatua derruida de Miguel Alemán, como un grito juvenil de vanguardia, así como las fotos de Ethel Villanueva preconizan su alcance transformador de larga duración. También Justina Lory Méndez Martínez creó una colección de registros fotográficos



IISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero/Exp. 3/EM-TX-C1-E17-0803

de las manifestaciones en las que participó siendo estudiante de medicina, misma que donó al AHUNAM. En ellas se siente el poder festivo y transformador del movimiento estudiantil de 1968 en la población y, en especial, en la vida de las mujeres mexicanas. La fuerza y la alegría de estar en la vía pública exigiendo ser reconocidas como esa mitad del mundo que hemos sido siempre. Las vemos libres, experimentando la libertad que ellas postulaban y elegían. Por su parte, Ana Rosa Carreón, responsable del Archivo entre 1967 y 1977, conformó la Colección "Hemerografía sobre el movimiento estudiantil de 1968". Ella recopiló los

periódicos que daban cuenta del movimiento y formó una colección que luego donó al IISUE-AHUNAM. En el portal digital del AHUNAM se incluyen, digitalizadas, las noticias de la portada relativas al movimiento estudiantil y los desarrollos de las notas que se encuentran en el interior del periódico.

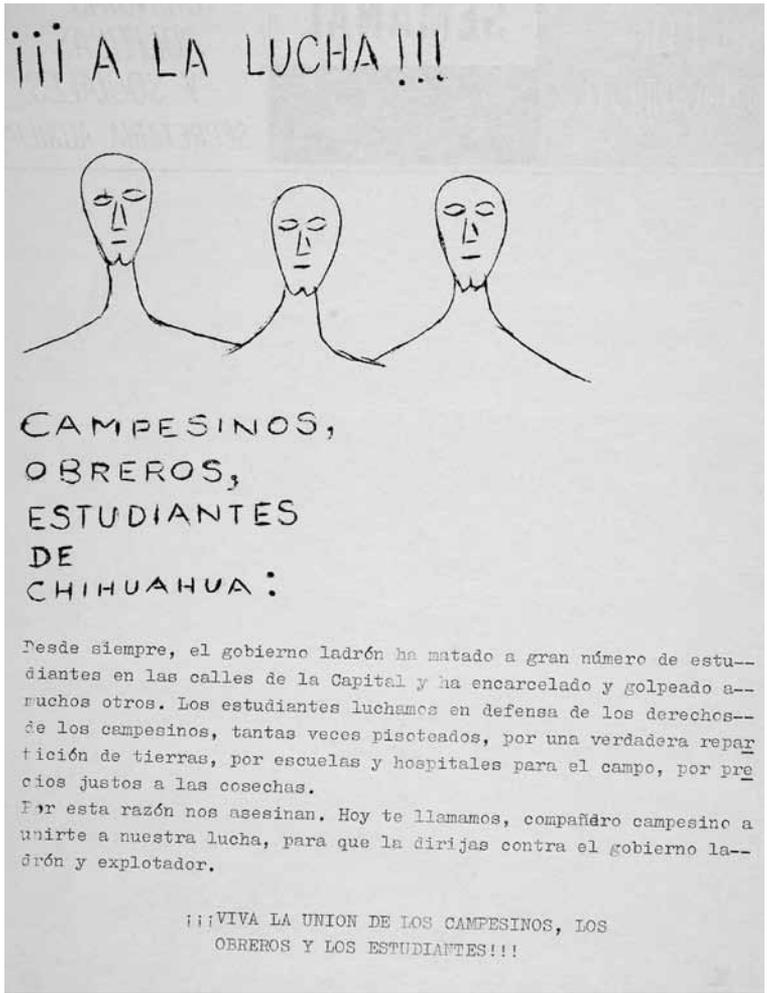
Por su parte, Manuel Gutiérrez Paredes, conocido como "El mariachito", dio nombre a uno de los acervos más conocidos sobre el Movimiento Estudiantil de 1968. Como fotógrafo de Gobernación, Gutiérrez Paredes registró la detención de los estudiantes y la violación de sus derechos humanos. Lo

que resulta sorprendente es que él resguardara los negativos de unos positivos que debió entregar a sus jefes. Luego, sus herederos los vendieron a la UNAM, que los resguarda en el Archivo Histórico. En esta ocasión ponemos a disposición del público esas fotografías, en un esfuerzo por contribuir a la transparencia de la historia del movimiento estudiantil de 1968. La sociedad mexicana ha logrado, recientemente, que los documentos resguardados en un archivo histórico sean públicos y el Archivo Histórico de la UNAM se ha sumado a este triunfo de la democracia en México. Las fotos que hacemos públicas sobre el movimiento estudiantil de 1968 muestran el lado luctuoso del acontecimiento. Pero, como queda de manifiesto por las otras colecciones, las protestas estudiantiles tenían un lado lúdico y propositivo que resultó trascendente para la historia de México.

Por último, publicamos algunas fotografías tomadas en 1968 por un fotógrafo estadounidense no identificado, en las que se recogen algunas de las pocas imágenes de los edificios universitarios del centro de la Ciudad de México, durante las manifestaciones estudiantiles, así como imágenes

de los edificios de la Ciudad Universitaria durante esos años.

El compromiso del Archivo Histórico de la UNAM con la sociedad mexicana es resguardar la memoria nacional y devolverla a la sociedad a cada momento. La efeméride de los 50 años del movimiento estudiantil es la ocasión oportuna para poner a disposición del público, de manera abierta e irrestricta, los documentos del 68 que el AHUNAM resguarda. Escritos, fotos, carteles y periódicos fueron reunidos por ciudadanas y ciudadanos conscientes de la importancia de conservar la memoria de lo que estaban viviendo: un momento icónico del proceso democratizador de México. Donaron sus fondos al AHUNAM no sólo para que los conservara y resguardara, sino también para que los difundiera. Evitaron así que con el paso del tiempo se borrara de la memoria social el esfuerzo de tantas mujeres y hombres, en su mayoría jóvenes, por construir un mundo mejor. En ese mundo habitamos hoy, y es al que nos toca seguir aportando nuestros esfuerzos y nuestras utopías: explicarnos cómo y por qué han pasado las cosas es uno de nuestros anhelos.



IISSUE/AHUNAM/colección Esther Montero

GALERIA FILMICA DEL MES 22-10-1968

PELICULAS	PROTAGONISTAS
LA NOCHE DE LOS GENERALES	29 de JULIO DE 1968
LA TRAMPA	LA PROCURADURIA
NACIDOS PARA PERDER	LOS ESTUDIANTES
LA BATALLA DE ARGEL	EL BA RÍO UNIVERSITARIO
LA BARRERA	LOS GRANADEROS
CUANDO LOS NIJOS SE VAN	LOS MUERTOS DEL 29 DE JULIO
LAS MARIONETAS	F.N.E.T.
LOS INCONFORMES	EL PUEBLO
LO QUE EL VISTO SE LLEVO	LA CONSTITUCION
RICA, BONITA Y CASADERA	LA SILLA PRESIDENCIAL
UN MILLON DE AÑOS ANTES DE CRISTO	EL P.R.I.
LAS VISITACIONES DEL DIABLO	EL EJERCITO
"ERAMOS TAN FELICES"	EL GOBIERNO
LA CARRERA DEL SIGLO	DIJUTADOS Y SENADORES
LA REGADA DEL AÑO	CORONA DEL ROSAL Y ECHEVE- RRIA.

IISSUE/AHUNAM/colección Esther Montero/Exp. 3/EM-TX-C1-E9-0642



IISUE/AHUNAM/Colección Esther Montero



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

Dr. Enrique Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Mtro. Javier de la Fuente Hernández

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Mtro. Néstor Martínez Cristo

Director General de Comunicación Social



COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

Director General

Dra. María Leticia De Anda Munguía

Secretaria General

Lic. María Elena Juárez Sánchez

Secretaria Académica

Lic. Rocío Carrillo Camargo

Secretaria Administrativa

Dra. Luz Angélica Hernández Carbajal

Secretaria de Servicios de Apoyo al Aprendizaje

Dr. Javier Consuelo Hernández

Secretario de Planeación

Lic. Mayra Monsalvo Carmona

Secretaria Estudiantil

Lic. María Isabel Díaz del Castillo Prado

Secretaria de Programas Institucionales

Lic. Maricela González Delgado

Secretaria de Comunicación Institucional

Ing. Armando Rodríguez Arguijo

Secretario de Informática

Directores de los planteles

Azcapotzalco

Mtro. Keshava Quintanar Cano

Naucalpan

Mtro. José Cupertino Rubio Rubio

Vallejo

Lic. Víctor Efraín Peralta Terrazas

Oriente

Mtro. Luis Aguilar Almazán

Sur

Contenido

La revolución cultural mundial de 1968, cincuenta años después	7
El Movimiento Estudiantil de 1968 visto a través de la Colección Manuel Gutiérrez Paredes del Archivo Histórico de la UNAM	31
La defensa de los presos del Movimiento del 68	39
Una tarde gris de leve lluvia, Arturo Delgado y el Movimiento Estudiantil de 1968	61
Testimonio de un momento histórico: la Colección Esther Montero	87
José Revueltas y el movimiento estudiantil-popular de 1968	95
La música. La memoria: el USB del 68. La banda sonora de esos días	109
El Movimiento Estudiantil de 1968 a través de la prensa judía de México	117
¡Únete pueblo! Obra dramática para la enseñanza aprendizaje, del movimiento social de 1968	129
Los documentos del Movimiento Estudiantil de 1968, en acceso digital abierto	137